



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY EN COLOMBIA

Marilyn Julieth León Ramírez

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, IEPRI

Bogotá, Colombia

2015

NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY EN COLOMBIA

Marilyn Julieth León Ramírez

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:
Magister en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales

Directora:

Doctora Diana Marcela Rojas Rivera

Línea de Investigación:

Relaciones Internacionales

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Económicas, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales IEPRI

Bogotá, Colombia

2015

Para John, Lola y Lucrecia...

Agradecimientos

Quiero dar las gracias a mi asesora de tesis, Prof. Diana Marcela Rojas, por su guía y paciencia, por darme la oportunidad de probar mis aptitudes en un campo hasta entonces distante, la investigación en Relaciones Internacionales. Así mismo, agradezco al Centro de Estudios Estadounidenses Colombia (CEE) el cual a través de su programa de ayuda a posgrado financió mi estancia de investigación en Washington D.C. para consultar la información que reposa en la Biblioteca del Congreso y visitar las oficinas de la NED en esta ciudad. Gracias al apoyo económico e institucional del CEE recopilé las fuentes que hicieron posible el presente trabajo.

De otra parte, aunque distantes al proyecto de investigación, quisiera agradecer a personas que fueron importantes en mi paso por la maestría: al Prof. Ricardo Peñaranda, a la Prof. María Teresa Pinto y al Prof. Juan Gabriel Gómez por sus conocimientos y confianza. Finalmente, a Claudia Muñoz quien siempre estuvo allí para ayudarme y a Alejandro Villa por reconstruir la bibliografía perdida.

RESUMEN

La promoción de la democracia es uno de los pilares de la política exterior de los Estados Unidos, terminada la Guerra Fría ésta se convirtió en el *leitmotiv* de sus acciones en la esfera internacional. En este contexto, la Fundación Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy*, NED) ha sido una de las instituciones de política exterior estadounidense encargada de apoyar el crecimiento y fortalecimiento de la democracia, así como de la libertad económica; en el mundo. Aunque en el 2013 la Fundación celebró tres décadas de actividad en más de 120 naciones, la literatura académica sobre esta organización sigue siendo exigua. La tesis propone a Colombia como un caso de estudio idóneo para analizar la naturaleza política de la Fundación e indagar sobre el impacto de sus actividades en la política doméstica de los países en los que ésta tiene presencia. En ese camino, los dos primeros capítulos sientan las bases para este estudio, al examinar las características jurídicas de la NED, su pertinencia histórica y algunos antecedentes de sus actividades en el Tercer Mundo.

Palabras clave: Fundación Nacional para la Democracia, Promoción de la democracia, Poder Blando, Relaciones bilaterales Estados Unidos-Colombia, América Latina, Fundaciones de Partido, Democracia de baja intensidad, Colombia.

ABSTRACT

The promotion of democracy is one of the cornerstones of United States foreign policy. By the end of the Cold War, democracy became the *leitmotiv* of U.S. initiatives in the international sphere. In this context, the National Endowment for Democracy (NED) has been one of the instruments of U.S. foreign policy responsible for fostering the growth of pro-democracy institutions and promoting economic freedom around the world. Although in 2013 the Foundation celebrated its thirtieth anniversary of activities in more than 120 nations, the academic literature on this organization is still scant. This thesis proposes Colombia as case study relevant to analyzing the political nature of the Foundation as well as to addressing the impact of NED's activities on the domestic politics of the countries in which it has operated. The first two chapters of the present work lay the foundations for this study, digging into the political nature of the NED, its historical specificity, and NED's background working in the Third World.

Key words: National Endowment for Democracy, Democracy promotion, Soft Power, Bilateral relations U.S.–Colombia, Latin America, Party Foundations, Low-intensity democracy, Colombia.

Contenido

Resumen/Abstract.....	VII
Lista de Abreviaturas	XI
 Introducción	 XV
 Ayuda Política	 XII
La NED un instrumento de <i>soft power</i>	XVI
Sobre las fuentes	XVI
La estructura del texto	XIX
 Naturaleza Política de la Fundación Nacional para la Democracia.....	 1
 Organización Sombrilla.....	 2
Superando los límites de la democracia	5
Contención ideológica	10
Construyendo democracias	13
La democracia como producto de exportación	23
Instituto Republicano Internacional (IRI)	32
Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI)	34
Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO).....	35
Centro Internacional para la Empresa Privada (CIPE).....	37
Uso de la sociedad civil	38
 Incidencia de la NED en América Latina (1983- 2000)	 43
Estados Unidos exporta su software ideológico.....	46

Proyecto Democracia vs. Programa para la Democracia	47
Breve panorama histórico	54
Nicaragua	59
Chile	65
Academia y centros de pensamiento	72
Medios de Comunicación	74
Educación de Juventudes	76
Minorías Políticas	77
Anexos	79
Colombia y su relación con la NED	82
Presencia continua.....	83
Democracia de baja intensidad	85
La Democracia Cristiana y las Fundaciones de Partido	94
La NED y el Partido Conservador Colombiano	95
Construyendo una agenda ‘común’	99
Organizaciones locales	102
Fortalecimiento del sector privado	103
Adoctrinamiento ideológico	105
Presencia difusa de la AFL-CIO	108
Actividad reciente	113
COCLUSIONES	116
REFERENCIAS.....	120

LISTA DE ABREVIATURAS

ACILS *American Center for International Labor Solidarity* .Centro Americano para la Solidaridad Laboral Internacional.

ACOPI Asociación Colombiana Popular de Industriales

AFL-CIO *American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations*. Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales.

AFRODES Organización Nacional de Afrocolombianos Desplazados.

AFT *American Federation of Teachers*. Federación Americana de Profesores .

AIFLD *American Institute for Free Labor Development*. Asociación Americana para el Desarrollo de los Sindicatos Libres.

APF American Political Foundation. Fundación Política Americana.

BMZ *Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung*. Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania.

CANF *Cuban-American National Foundation*. Fundación Nacional Cubano-Americana.

CDT Central Democrática de Trabajadores de Chile.

CEPAL Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

CIA *Central Intelligence Agency*. Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos.

CIPE *Center for International Private Enterprise*. Centro Internacional para la Empresa Privada.

CONFECAMARAS Red de Cámaras de Comercio.

CTN Central de Trabajadores Nicaragüenses, facción Huembes.

CUS Confederación para la Unión Sindical.

FEDESARROLLO Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo.

FENACOL Federación Nacional de Concejos.

FES *Friedrich-Ebert-Stiftung*. Fundación Friedrich Ebert .

FO *Confédération Générale du Travail - Force Ouvrière*. Confederación Nacional del Trabajo -
Fuerza Obrera.

FSLN Frente Sandinista de Liberación Nacional.

IAF *Inter-American Foundation*. Fundación Inter-Americana.

IDU *International Democrat Union*. Unión Internacional Demócrata.

INCOLDA Instituto Colombiano de Administración.

IRI *International Republican Institute*. Instituto Internacional Republicano.

KAS *Konrad-Adenauer-Stiftung* Fundación Konrad Adenauer.

L'IHS *L'institut d'Histoire Sociale*. Instituto de Historia Social.

NDI *National Democratic Institute for International Affairs*. Instituto Internacional Demócrata para Asuntos Internacionales.

NEA *National Endowment for the Arts*. Fundación Nacional para las Artes.

NED *National Endowment for Democracy*. Fundación Nacional para la Democracia.

NSA *United States National Students Organization*. Organización Nacional de Estudiantes de los Estados Unidos.

NSF *National Science Foundation*. Fundación Nacional para las Ciencias.

OAS, OEA. *Organization of American States*. Organización de Estados Americanos.

ORIT *Inter American Regional Organization of Workers*. Organización Regional Interamericana de Trabajadores.

PCC Partido Conservador Colombiano.

PDC Partido Demócrata Cristiano de Colombia.

PLC Partido Liberal Colombiano

TCT Confederación de Trabajadores de Colombia.

UIS. *International Union of Students*. Unión Internacional de Estudiantes.

UNI. *Union Nationale Inter-universitaire* .Unión Nacional Interuniversitaria.

UNO Unión Nacional Opositora.

USAID *U.S. Agency for International Development*. Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional.

USCC. *U.S. Chamber of Commerce*. Cámara de Comercio de los Estados Unidos.

INTRODUCCIÓN

Eran alrededor de las dos de la tarde, un día húmedo y caluroso en Washington D.C. Me alegraba haber conseguido una entrevista antes de devolverme a Bogotá. Desde la primera semana sentí cómo lentamente la ciudad se vaciaba de oficinistas y empleados públicos para dar paso a bandadas de turistas. Llegamos un poco temprano, en el último piso de un edificio comercial encontramos finalmente la sede de la Fundación Nacional para la Democracia de los Estados Unidos (NED), sus oficinas eran pequeñas y bien organizadas. Me costaba creer que todo pasara allí, que desde ese discreto lugar se coordinaran cientos de programas alrededor del mundo.

Minutos después apareció Julio Rank, encargado del portafolio para Colombia, durante hora y media navegué torpemente por algunas de las preguntas que le había propuesto discutir. La entrevista se hizo más difícil a medida que mi desconcierto crecía, la organización que él describía no tenía nada en común con aquella que descubrí en el trabajo de archivo y mucho menos se acercaba a la organización oscura que con frecuencia aparecía en el guion de las más avezadas teorías conspiratorias.

Para Rank, la NED era una institución única, no sólo a nivel organizativo, sino además dotada de una cierta superioridad moral debido a su difícil misión. La Fundación, como él la llamaba, era la encargada de llevar la democracia a los rincones más distantes del planeta. De otra

parte, yo no podía dejar de pensar en la NED como un mecanismo complejo y flexible, dotado jurídicamente de libertades sin antecedentes en el sistema político estadounidense. Si bien, debía admitir que su bajo perfil y la escasa literatura académica que sobre ésta se encuentra, no hacían más que reforzar la imagen de organización fantasma encargada de librar una guerra sucia en países no amigos. Una visión que, aún hoy, varios militantes de izquierda comparten.

Terminada la entrevista entendí que mi mayor reto sería sopesar y quizás conciliar estas tres visiones tan disimiles sobre uno de los actores internacionales que más controversia y admiración ha despertado en la historia reciente de la política exterior estadounidense. Y que pese a su complejidad y singularidad no ha recibido mayor atención por parte de la academia.

Todo investigador sueña con encontrar un vacío en su área de estudio. Además de eso, yo buscaba un tema capaz de despertar en mí la curiosidad intelectual que demanda emprender cualquier ejercicio de investigación serio. Un tema no sólo inexplorado, sino también sugestivo. Una mañana finalmente tropecé con tres letras en un pie de página. Ahora no puedo recordar el título del libro, sólo sé que por varias horas esa sigla me arrojó de un artículo a otro, en un mar de referencias inconexas. A medida que iba leyendo mi fascinación aumentaba, intuí que había encontrado algo importante.

Ya había pasado más de un año desde aquel momento, nunca imaginé que esa búsqueda errática sería el inicio de este viaje, el cual me llevaría a millas de distancia de Colombia para perderme por semanas en los voluminosos archivos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos.

Ayuda política

Siempre ha existido una cualidad política en la ayuda exterior, debido a que se trata de un mecanismo mediante el cual los países más ricos persiguen sus intereses en la esfera internacional de manera legítima, contribuyendo al desarrollo de las naciones del Tercer Mundo. Los métodos usados para otorgar esta ayuda económica se han diversificado a lo largo de las décadas (Collier, 2007) con el fin de optimizar la utilización de los recursos por parte de las naciones receptoras.

Pese a sus muchas variantes, la mayoría de la ayuda exterior se otorga a través de la transferencia de fondos atados a condicionalidades. Estas condicionalidades hacen referencia a acuerdos de carácter político, tácitos y explícitos, a los que se compromete la nación receptora. Un ejemplo de un acuerdo explícito sería el compromiso de aplicar algunas políticas específicas en su país (Collier, 2007). En tanto, un acuerdo tácito consistiría en apoyar las iniciativas internacionales emprendidas por la nación donadora (Werker, 2013).

La ayuda exterior se ha entendido como asistencia económica motivada políticamente, la cual debería conducir al intercambio de ‘servicios políticos’ de gobierno a gobierno (Werker, 2013). Lamentablemente, los gobiernos receptores no siempre cumplen con las condiciones de la ayuda. Por varios años, los fondos encaminados a combatir la pobreza o a promover el desarrollo político en algunas naciones se quedaban en las manos de las elites corruptas. De otra parte, la afluencia de recursos de una nación a otra no siempre era el indicador más confiable a la hora de predecir el éxito de una iniciativa discutida en un organismo multinacional.

Las naciones donantes buscaban generar transformaciones políticas en los países del Tercer Mundo, las cuales podrían servir a sus intereses en el mediano o largo plazo. Para estos casos la efectividad de los mecanismos de ayuda exterior dependían aún más de la voluntad política del gobierno receptor, que raras veces se veía motivado a implementar dichas reformas. Más grave aún, estas ‘condiciones’ podían leerse fácilmente como una violación a la soberanía nacional. Entonces la pregunta finalmente era: ¿Cómo fomentar y direccionar legítimamente el desarrollo político del Tercer Mundo, sin depender de la voluntad de sus gobiernos?

Para Estados Unidos, la respuesta estaba en promover el desarrollo político desde otros niveles; es decir, destinando fondos para programas puntuales, contratando a organizaciones no gubernamentales (ONG) en estos países para su ejecución. Aunque las ONGs no eran un fenómeno nuevo en los Estados Unidos, sólo hasta finales de la décadas del setenta habían comenzado a recibir la atención académica necesaria. Por su parte, en las regiones del Tercer Mundo, especialmente en América Latina, el número de estas organizaciones era exiguuo.

Un proyecto de la Asociación Internacional para el Desarrollo Humano (*International Partnership for Human Development*, IPHD) presentado a la NED en 1984, titulado *Proposal for Strengthening Non-Profit, Voluntary Organization Section of Latin American Society* buscaba incrementar el número de organizaciones sin ánimo de lucro¹ y fortalecer sus capacidades de gestión:

¹ Para inicios de los años ochenta, el término organizaciones sin ánimo de lucro se usaba para referirse a las organizaciones no-gubernamentales.

(...) De otra parte, el gobierno provee poco apoyo y muchas veces éste ve a las organizaciones sin ánimo de lucro como una posible competencia por la lealtad de los pobres. La legislación difícilmente incentiva el florecimiento de las organizaciones sin ánimo de lucro.

El reto entonces, no es sólo encontrar cómo facilitar el crecimiento de las organizaciones sin ánimo de lucro en América Latina, sino fortalecer aquellas que ya existen (...) (American Political Foundation, 1984, p. 4).

Así, en las últimas décadas otro método de asistencia ha entrado en vigencia. Ayuda no sólo mediante transferencia de fondos, sino entrenamiento político directo a organizaciones no gubernamentales para mejorar sus capacidades de gestión y ejecución de proyectos, en áreas tales como derechos humanos, participación política o desarrollo económico. Esta ayuda fluye desde las agencias de ayuda bilateral y multilateral —e. g. USAID y el Banco Mundial— hacia ONGs de varias naciones. No obstante, este tipo de ayuda no siempre es bien recibida, ya que, aunque esté justificada, abre una ventana que le permite a estas agencias intervenir directamente en la política doméstica de otro Estado.

La ayuda política directa no era ideal o posible en todos los casos, por ejemplo, ésta podía poner en peligro alianzas ya establecidas en algunos países, al ser considerada como un instrumento de intervención en sus asuntos domésticos. Por lo tanto, asistir de manera encubierta a grupos de oposición y otro tipo de organizaciones sin ánimo de lucro no gubernamentales, en muchas ocasiones era la vía más rápida para alcanzar resultados ‘favorables’ en una determinada nación. Estados Unidos se valió de operaciones encubiertas para enviar asistencia política a organizaciones en países renuentes a aceptar o cumplir las condiciones que la ayuda exterior traía consigo. En tanto, Alemania resuelve este problema de legitimidad con la creación de las

fundaciones vinculadas a partidos políticos. Como se verá en el primer capítulo las fundaciones de partido sirvieron de modelo en la creación de la NED.

Al ser un mecanismo de ayuda política, la NED muchas veces ha trabajado propiciando ‘desde abajo’ transformaciones políticas difíciles de alcanzar a través de vías diplomáticas o de asistencia económica condicionada. La Fundación otorga subvenciones para la realización de proyectos que responden a líneas de programa encaminadas a promover el desarrollo político en países del Tercer Mundo. No obstante, más allá de la ayuda en fondos, la NED fortalece a estas organizaciones brindándoles entrenamiento en áreas que buscan construir y mejorar sus capacidades de gestión— e. g. cursos en gerencia organizacional o participación cívica—.

La NED un instrumento de *soft power*

El objetivo del presente trabajo es indagar sobre la naturaleza política de la NED y la manera que ésta se inserta en el sistema internacional para promover los valores y prácticas sociales estadounidenses en el mundo, para hacerlo se estudia a la Fundación como un mecanismo de poder blando. En la esfera internacional, la NED respalda la agenda trazada por otros estamentos de la política exterior estadounidense, como el Departamento de Estado, USAID y la CIA. En consecuencia, la ayuda política que ofrece la Fundación debe contarse entre los recursos de poder a disposición de Estados Unidos a la hora de defender y alcanzar sus intereses en el mundo. Es importante entender cuáles son las características y limitaciones de la NED como mecanismo de poder. Para ello, la literatura especializada en Relaciones Internacionales ha indagado sobre los instrumentos que estructuran las relaciones asimétricas entre Estados.

A este respecto, el trabajo de Joseph Nye es quizá el más relevante. Él propone dos categorías difusas para caracterizar estos recursos: poder de mando o duro (*hard power*) y poder de apropiación o blando (*soft power*). El primero, poder de mando, recae en la *facultad de cambiar* lo que otros hacen, usando mecanismos de coerción o incentivos. Así, para Nye el poder duro de una nación está representado en su capacidad militar y económica. A través del poder militar un Estado puede hacer cumplir sus sanciones, en tanto el uso de su riqueza le permite comprar los favores necesarios para proteger sus intereses (Nye, 2004).

De otro lado, el poder blando es la *habilidad de moldear* lo que el otro desea, por tanto reside en recursos más intangibles (Nye, 2004, p. 7). Para un Estado este poder de apropiación puede estar contenido en la propia cultura y valores nacionales o en su capacidad de establecer las reglas implícitas de la competencia política en el sistema internacional, de manera que los otros tengan que restringir sus opciones para ajustarse a sus reglas de juego.

El poder duro de un Estado es susceptible de ser cuantificado — e. g. el número de tropas, calidad del armamento, producto interno bruto, etc. —. De la misma manera, una vez empleados, la eficacia de estos recursos se observa en el corto plazo. Sin embargo, el poder blando se comporta de otra manera. Como reposa en elementos intangibles no se puede contabilizar y en algunos casos controlar, además es difícil predecir su eficacia. El impacto de los mecanismos de poder blando tiende a ser difuso.

Existen varias razones para estudiar a la NED como una institución a través de la cual Estados Unidos ejerce poder blando en el ámbito internacional. Primero, en tanto mecanismo de asistencia política directa, la NED tiene injerencia en los asuntos soberanos de otras naciones, el desarrollo político que ésta promueve implica trasplantar prácticas y valores inexistentes o

débiles en los países receptores. Segundo, debido a sus características es imposible medir el impacto directo de los programas. Si bien, se pueden detectar cambios en el mediano y largo plazo, afirmar que existe una correlación directa entre las actividades de la NED y, por ejemplo, la transición hacia la democracia en un determinado país es arriesgado.

El sistema internacional tal y como lo conocieron los internacionalistas en la primera mitad del siglo veinte se ha transformado, en las últimas décadas hemos presenciado su reconfiguración dramática; fenómenos de escala global han añadido nuevos integrantes en el juego de la política mundial, complejizando sus mecanismos de interacción y dando lugar a un proceso en el que nuevos actores ocupan espacios anteriormente privativos de los Estados nacionales.

A principios del tercer milenio, el nivel e intensidad de las relaciones en el escenario internacional se han incrementado y el número de actores multiplicado. En consecuencia, el uso metodológico del Estado-nación como unidad macro social de análisis en el campo de las Relaciones Internacionales ha sido objeto de debate. Lejos de desaparecer, el Estado se ha adaptado, reinventando sus estrategias y perfeccionado sus herramientas, para perseguir legítimamente sus intereses en un entorno más inestable, donde el uso del poder militar está censurado y el poder económico parecer no ser suficiente.

Producto de este proceso de adaptación, dentro de los nuevos integrantes del sistema internacional existe un grupo creado para satisfacer necesidades específicas generadas en el seno del Estado-nación. A este conjunto pertenecen organizaciones que, sin vínculos formales o aparentes con los gobiernos de sus países, trabajan conjuntamente para perseguir y proteger los intereses de sus naciones.

Este grupo de actores no gubernamentales son eslabones importantes del nuevo entramado. Al conectar agencias bilaterales y entidades multilaterales con grupos de la sociedad civil alrededor del mundo permiten observar desde otra perspectiva las relaciones de poder que se tejen en el escenario internacional. La NED hace parte de este grupo, debido a que transfiriendo dinero y entrenamiento político a organizaciones no-gubernamentales en países del Tercer Mundo protege los intereses nacionales de Estados Unidos.

Otro efecto secundario del accionar de la NED y otras fundaciones con características similares en el escenario internacional es que, como solamente pueden subvencionar a entidades sin vínculos formales con el gobierno del país receptor, incentivan la aparición de organizaciones ‘paralelas’ de naturaleza no-gubernamental deseosas de acceder a estos recursos. Esto muestra que el uso del nacionalismo metodológico sigue siendo válido para analizar las dinámicas actuales del campo internacional.

La investigación aborda a Colombia como caso de estudio para indaga sobre la naturaleza política de la NED y analizar el impacto de sus acciones en los países en los que ha tenido presencia. Además, examina a la Fundación como un mecanismo de poder blando de Estados Unidos creado para intervenir de manera legítima en los asuntos domésticos de las naciones del Tercer Mundo. En tanto objeto de estudio, la NED permite examinar formas de poder más complejas y difusas, a través de un ejemplo concreto. Así mismo, amplía nuestro conocimiento sobre el uso estratégico de mecanismos de poder blando por parte de los Estados-nación.

A su vez el presente trabajo, también constituye un aporte en el estudio de las relaciones entre Colombia y Estados Unidos, más allá de los programas de ayuda exterior estadounidense más visibles, como los de carácter militar o los correspondiente a la política antinarcóticos. La

caracterización de los programas de la NED ha financiado en Colombia, si bien más modestos y discretos, también han tenido una influencia significativa en la política doméstica colombiana en los últimos treinta años.

Sobre las fuentes

Como investigadora me interesan las conexiones entre poder y cultura, el estudio de las relaciones asimétricas en y entre las sociedades humanas y cómo éstas se reflejan en sus prácticas, sus instituciones y su producción simbólica. En tanto objeto de estudio, la NED me permite analizar estas relaciones de poder en una escala macro-social y obtener conclusiones relevantes sobre la manera en que operan algunos mecanismos de poder blando en el sistema internacional.

Previo a la investigación, la elaboración del Estado del Arte no sólo mostró la escasez de literatura sobre la NED, además reveló que incluso los trabajos más serios carecen de fuentes para apoyar sus conclusiones². Debido a que antes de indagar sobre la presencia de la NED en Colombia, era necesario abordar preguntas más generales, indispensables para contextualizar el caso de estudio, la usencia de fuentes fue en un principio el principal obstáculo.

El vacío que evidenció el Estado del Arte se puede atribuir a la manera en que la Fundación gestiona su información. Los documentos administrativos que la NED produjo durante su primera década de actividades reposan en la Biblioteca del Congreso, para su consulta se

² Dentro de este grupo, un ejemplo es la tesis de Hale, la cual a primera vista parece ser el trabajo más completo y serio sobre la Fundación. Sin embargo, éste está construido sobre cifras que no concuerdan con ninguna de las fuentes encontradas. Por lo cual, las conclusiones de su robusto análisis cualitativo pierden todo valor

requiere una autorización firmada por el presidente de la Fundación. De otra parte, los archivos más recientes no son de acceso público, al estar constituida como una organización privada la NED no obedece la Ley por la Libertad de la Información (Freedom of Information Act).

Gracias a que en 2014 el proyecto de investigación es declarado ganador del Programa de Apoyo a Nivel de Posgrado del Centro de Estudios Estadounidenses Colombia (CEE), en calidad de becario del CEE realicé una estancia de investigación en Washington D.C. en Junio de 2014. El objetivo del viaje fue consultar la colección de la NED que reposa en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, así como obtener algunas entrevistas con personas vinculadas a la Fundación. El apoyo que recibí a través de la beca no se limitó a los recursos financieros, gracias al CEE conté con el respaldo institucional necesario que me permitieron conseguir los permisos necesarios para consultar la colección.

Los documentos encontrados en Washington cambiaron el panorama de la investigación. Debido a la extensión de la colección, en la primavera de 2015 realicé otro viaje corto para completar la información recopilada. En total se consultaron más de siete mil documentos, de éstos al menos un veinte por ciento está referenciado al final de la tesis, debido a que la Biblioteca del Congreso no cuenta con un catálogo, la indexación bibliográfica se realizó manualmente. Gracias a los documentos encontrados y a lo que la colección en su conjunto decía sobre la Fundación, fue posible añadir a la estructura inicial del texto, un capítulo intermedio dedicado a América Latina.

Así, para el periodo que comprende el proceso de creación de la NED hasta el final de la Guerra Fría, se usaron documentos administrativos³ producidos por la Fundación entre 1982 y 1994, prensa de varios países y documentos que el gobierno estadounidense compartió con la

Fundación⁴, la mayoría de los cuales fueron consultados en la colección de la NED. Sin embargo, la información para las dos décadas siguientes era más escasa, ésta fue extraída de los informes anuales y otros documentos de acceso público, así como de la revisión de la prensa estadounidense.

Sobre la estructura del texto

La tesis consta de tres capítulos. El primero dedicado a estudiar la naturaleza política de la NED, indaga sobre sus antecedentes en el sistema internacional y su pertinencia en la evolución de la política exterior estadounidense. No sin antes abordar los elementos básicos de esta organización, exponiendo sus principales características estructurales y jurídicas. De otra parte, en el capítulo se realiza un recorrido por cada uno de los cuatro institutos que componen la NED.

El capítulo dos, titulado *Incidencia de la NED en América Latina*, indaga sobre las actividades de la Fundación en la región. En primer lugar, muestra cómo la NED fue pensada como un mecanismo que le diera al Ejecutivo capacidad de injerencia en la exterior hacía América Latina, especialmente en Cuba, durante el último periodo de la Guerra Fría. A continuación, se abordan rápidamente dos casos que ya han sido analizados por la literatura académica: las actividades de la NED en Nicaragua y Chile en la década del ochenta, sobre los cuales se introduce nueva información. Finalmente, el capítulo termina con una caracterización de las organizaciones que la NED ha apoyado a lo largo del continente durante estos treinta y dos años.

³ Memorandos , cartas, presupuestos, informes de viajes, reportes internos, informes parciales por instituto, etc.

⁴ Cables diplomáticos, reportes por región y país, informes de inteligencia, planes estratégicos por región, etc.

Por último, *Colombia y su relación con la NED* es un estudio de caso que analiza las condiciones en que la presencia de la Fundación se ha dado en el país. Se propone como hipótesis el papel activo de la NED en la implantación de una democracia de baja intensidad. Posteriormente, se estudian los programas que la Fundación ha apoyado en estas tres décadas. La construcción de este análisis transversal fue posible gracias a que la Fundación ha subvencionado programas de manera ininterrumpida en Colombia.

NATURALEZA POLÍTICA DE LA FUNDACIÓN NACIONAL PARA LA DEMOCRACIA

Desde su nacimiento, la Fundación Nacional para la Democracia de los Estados Unidos (*National Endowment for Democracy*, NED) fue constituida como una organización “privada, sin ánimo de lucro, dedicada al crecimiento y fortalecimiento de las instituciones democráticas alrededor del mundo” (“About the National Endowment for Democracy | National Endowment for Democracy,” n.d., para. 1). Sin embargo, estas líneas no dan cuenta del carácter excepcional de la Fundación, de su historia o de la controversia que han despertado sus actividades, la pregunta por la naturaleza política de la Fundación requiere mayor análisis.

La NED ha sufrido grandes transformaciones desde que en 1982 fue pensada como una organización global para combatir abiertamente la amenaza del comunismo, mediante la financiación de la prensa de oposición, los sindicatos y los partidos políticos de países en desarrollo; actividades que hasta entonces se habían llevado a cabo por medios encubiertos (Riesel, 1982). No obstante, su estructura ha permanecido inmutable a lo largo de estas tres décadas. El presente capítulo examinará esos elementos constantes en el modelo de la Fundación, como un primer paso para develar la naturaleza política de esta organización.

Organización sombrilla

La NED es un canal institucional a través del cual el gobierno de los Estados Unidos financia a las cuatro organizaciones políticas más representativas del país (Fascell, 1983): el Instituto Internacional Republicano (*International Republican Institute*, IRI), fundación afiliada al Partido Republicano; el Centro Internacional para la Empresa Privada (*Center for International Private Enterprise*, CIPE), el cual trabaja para promover la empresa privada y las reformas orientadas al mercado; el Instituto Internacional Demócrata para Asuntos Internacionales (*National Democratic Institute for International Affairs*, NDI), es la fundación vinculada al Partido Demócrata; y la Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (*American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations*, *AFL.CIO*), la más grande federación de agremiaciones sindicales en Estados Unidos. Aunque estos cuatro entes difieren en sus objetivos misionales, el mecanismo mediante el cual operan es el mismo: los institutos establecen vínculos con organizaciones no gubernamentales en el exterior para financiar proyectos que correspondan con sus líneas de apoyo.

Cada instituto realiza un seguimiento regular a los proyectos aprobados, presentando un informe parcial a la NED por trimestre. Sobre la base de este material y de los acuerdos elaborados por la mesa directiva, la Fundación elabora un informe general con el resumen de los proyectos subvencionados. El reporte es presentado al Congreso de los Estados Unidos al finalizar cada periodo fiscal. Esta labor de supervisión y vigilancia ha sido explícita desde que la Fundación fue creada en 1983. Desde ese momento y a pesar de las críticas constantes, la NED ha mantenido a los cuatro institutos a la base de su estructura (National Endowment for Democracy (NED), 1982).

Las organizaciones pares en el exterior que buscan financiación para proyectos que se ajustan a las líneas de apoyo de cada instituto deben cumplir con ciertos requisitos. A continuación se presentan los requerimientos mínimos que toda organización en el exterior debe llenar para recibir las subvenciones que otorga la Fundación (“Applying for a NED Grant | National Endowment for Democracy,” n.d.):

1. Estar constituidas legalmente en sus países de origen.
2. Estar en funcionamiento.
3. Demostrar experiencia en el área del proyecto.
4. Haber manejado un mínimo anual de recursos.
5. Tener una junta directiva o director encargado.
6. Ser una organización sin ánimo de lucro y no-gubernamental.

Además, cada proyecto debe estar adscrito a las áreas de programa que con el paso de los años la Fundación ha consolidado, estas son a saber: pluralismo; procesos de gobernanza política democrática; educación, cultura y comunicaciones; investigación; y cooperación internacional (“Statement of Principles and Objectives | National Endowment for Democracy,” n.d.). Para cada año fiscal se establece un monto máximo por proyecto, aunque una misma organización puede recibir apoyo durante largos periodos, si así lo decide la junta directiva de la Fundación.

En un escenario hipotético, serían las organizaciones en el exterior interesadas en obtener los fondos las encargadas de contactar a la NED. Pero en la práctica no siempre es así, debido al bajo perfil que maneja la Fundación y a las características de los proyectos que subvenciona, en muchas ocasiones la NED ha enviado representantes al exterior para mapear la red de

organizaciones con la cual establecer vínculos. La selección de las organizaciones es cuidadosa, responde a objetivos específicos en cada país, si bien podemos encontrar algunos frentes de acción que han sido constantes en casi todas las regiones.

Como hemos visto, la NED no es una entidad privada, ya que trabaja con fondos públicos. La Fundación depende totalmente de la asignación presupuestal que anualmente aprueba el Congreso de los Estados Unidos. En el transcurso de estos 30 años sus fondos han incrementado, pasado de \$18.4 a aproximadamente \$120 millones de dólares (Lowe, n.d.). Esto sin sumar el presupuesto excepcional que en varias ocasiones le ha sido aprobado para soportar sus actividades en países que considerados prioridad por Washington.

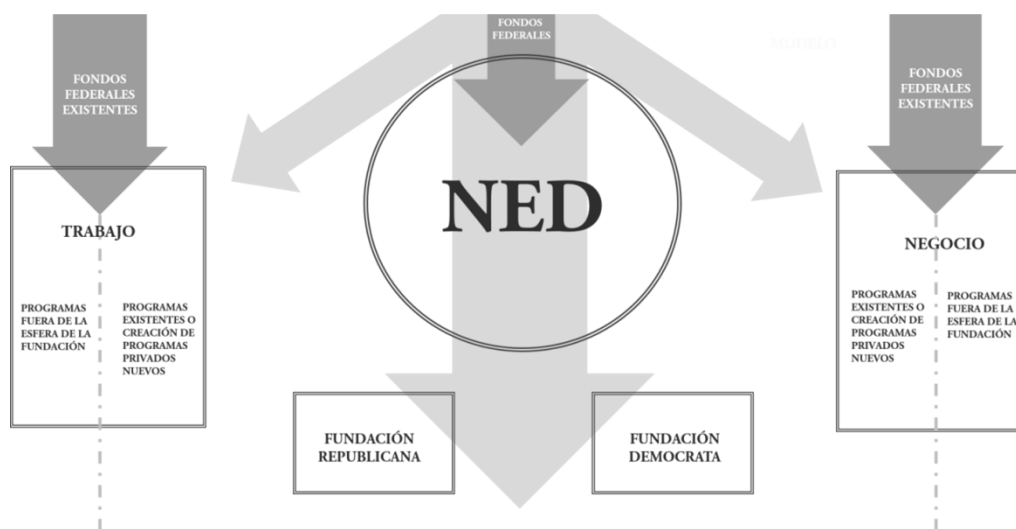


Figure 1. Propuesta modelo 3. *American Political Foundation* 1982.

En muchos aspectos la NED funciona como una organización cuasi-autónoma no-gubernamental (QUANGO), es decir, un ente financiado por el gobierno pero dirigido por sus ciudadanos. No obstante, la Fundación ha evitado arduamente este rótulo por miedo a que se le relacione con las QUANGO inglesas, instituciones que para finales de los años setenta habían recibido críticas

severas. En un memorando de Enero de 1983 del presidente de la Fundación Política Americana (*American Political Foundation*, APF) al profesor Allen Weinstein, con recomendaciones acerca del manejo de la imagen pública de la NED se lee: “Yo creo que es muy importante evitar el uso de la palabra QUANGO. Hablar de lo que puede emerger como cuasi- autónomo es prejuzgar el asunto” (Agree, 1983a, para. 3)

Dentro sistema internacional los homólogos de la NED son las Fundaciones Políticas Alemanas (*Parteistiftung*), debido a que la APF estudió cuidadosamente este modelo al elaborar la propuesta que dio vida a la Fundación. Así, para abordar la pregunta por la naturaleza política de la NED, primero se revisara la historia del sistema de fundaciones políticas dentro del sistema internacional. Se analizará cómo y cuándo éste sistema se convierte en una vía segura para llevar a cabo funciones gubernamentales en el ámbito internacional.

Posteriormente, se estudiarán los motivos que llevaron a los Estados Unidos a buscar un nuevo modelo desde finales de los años sesenta, veremos cómo esta idea sólo se materializaría durante la administración Reagan con la creación de la Fundación Nacional para la Democracia (NED). Finalmente, se explicará cómo opera el sistema de fundaciones políticas dentro del sistema internacional, por qué éste es un nuevo modelo en la forma en que unas naciones proyectan sus intereses sobre otras y cuáles son sus implicaciones dentro del campo de las relaciones internacionales.

Superando los límites de la democracia

El sistema de organizaciones políticas vio la luz en la Alemania de entreguerras. La primera fundación política moderna es la Fundación Friedrich Ebert (*Friedrich-Ebert-Stiftung*, FES),

creada en 1925 por voluntad de Friedrich Ebert, quien fue primer presidente de la República de Weimar. En sus inicios, su principal objetivo era facilitar a la clase obrera el acceso al sistema educativo a través del apoyo estatal. Sin embargo, ya desde ese entonces sus acciones estaban fuertemente ligadas a los intereses del Partido Social Demócrata de Alemania, al punto que la FES fue proscrita en 1933 por el Nacional-socialismo, junto con las demás actividades del partido.

Después de la Segunda Guerra Mundial, la FES fue reactivada para llevar a cabo un programa de reeducación a gran escala, que le permitiera a la Alemania Federal dejar atrás los crímenes del nazismo y garantizar algunas condiciones para su incipiente democracia. Una de las lecciones aprendidas de la experiencia del nacional-socialismo fue que no bastaba contar con el entramado institucional propio de una democracia, también era necesario llenarlo de personas que creyeran en sus valores y comprendieran sus prácticas (Kneuer, n.d.). Así que desde su reactivación en 1947, la FES adelantó programas de educación política a gran escala, enfocándose en aquellos grupos que cumplían la labor de duplicadores sociales: profesores, periodistas, empleados públicos, etc. Este programa que fue reconocido y financiado oficialmente a partir de 1954 por el gobierno federal alemán.

Con la división de los territorios de Alemania tras la Segunda Guerra Mundial y la eventual rivalidad entre los bloques, la Alemania Federal encontró grandes retos en el plano político: primero, la reconstrucción del Estado, tarea que quedó en manos de los partidos; segundo, la reparación de su imagen internacional; por último, la necesidad de evitar que a la República Democrática Alemana se le concediera el estatus de nación, objetivo que sólo abandonó a finales de los años sesenta (Mujal-Leon, 1987, p. 91). Algunas de estas tareas se hacían cada vez más difíciles a medida que el mundo se iba enterando de la barbarie perpetrada por los nazis en los

campos de concentración. Por tanto, adelantar cualquier labor diplomática a gran escala podría fácilmente interpretarse como otro esfuerzo expansionista por parte de Alemania (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 34).

Si bien la injerencia de la FES se limitó al ámbito nacional hasta finales de la década del cincuenta, las condiciones de la Guerra Fría la convirtieron rápidamente en la herramienta propicia para proteger los intereses de la Alemania Occidental en el mundo. En el escenario internacional las acciones de la FES no eran leídas como voluntad directa del Estado alemán, situación le permitió ir adquiriendo prestigio y expandir progresivamente su influencia a más naciones.

Cuando en 1957 la FES comenzó a recibir dinero del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania para apoyar la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (*Inter American Regional Organization of Workers*, ORIT), el gobierno alemán reconoció rápidamente en ésta, no sólo una importante oportunidad para detener el avance del comunismo en Latinoamérica, —secundando una de las iniciativas de la administración de Eisenhower—; sino también, una vía única para proteger los intereses de la República Federal Alemana en el mundo y promover los ideales políticos de cada partido en el exterior⁵.

En 1961 se creó el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (*Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit und Entwicklung*, BMZ) encargado de distribuir los recursos entre las fundaciones políticas cercanas a partidos, es así como éstas pasan a ser oficialmente organizaciones activas en el ámbito internacional. Con la creación del BMZ se

⁵ Cabe mencionar que la práctica de pagar a organizaciones no-gubernamentales para que asuman funciones del gobierno, tanto en la nación como en el exterior, no era una práctica ajena a la tradición política alemana. A este respecto, se podrían considerar como antecedentes importantes los fondos reptiles dados a los Bolcheviques en la Primera Guerra Mundial o los pagos que se hacían a gobiernos extranjeros durante el nazismo (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 34).

le reconoce a todo partido con representación parlamentaria el derecho de constituir una fundación política propia y la posibilidad de financiarla con dineros públicos. A partir de este momento, las fundaciones afines a partidos contemplan dentro de su misión tanto la educación política y la investigación científica, como la cooperación internacional.

Desde los años sesenta, el sistema de fundaciones políticas ha sido una pieza clave de la estructura política de Alemania. Se basa en la idea de que el pluralismo promovido a través de ellas permitirá a los votantes hacerse a un panorama informado de la competencia entre ideas dentro de un sistema democrático. Para varios autores, aunque las fundaciones políticas son cercanas a la actividad de los partidos, éstas escapan totalmente del control estatal (Kneuer, n.d.; Mohr, 2010, p. 28)⁶. Sin embargo, en la práctica eran los intereses del Estado Alemán, y a través de ellos los del bloque occidental-capitalista, los que estaban siendo protegidos.

Así, para el primer lustro de la década del sesenta las cuatro fundaciones políticas más importantes de Alemania ya estaban constituidas⁷. Desde este momento, éstas pasan a ser actores internacionales de gran influencia, proyectándose como entes independientes a la hora de brindar ayuda a otros países. Sus fundamentos políticos están comprendidos en los artículos 9 y 21 de la Constitución Alemana, allí se intenta separar ideológicamente la misión de las fundaciones de la de los partidos políticos a los que representaban. Facultadas por la ley para operar en el exterior, varias fundaciones políticas comienzan a operar en América Latina, particularmente en Centro América. Pero ¿Cuáles fueron los intereses que llevaron a Alemania a activar sus lazos con esta región?

⁶ Para Mohr las Fundaciones Políticas Alemanas son entes independientes, incluso del tutelaje de los partidos.

⁷ La Sociedad para Educación Demócrata-Cristiana (Gesellschaft für christlich-demokratische Bildungsarbeit), de la Unión Demócrata Cristiana Alemana, es rebautizada y en 1964 pasa a ser la Fundación Konrad Adenauer. La tercera fundación política más antigua de Alemania parte del Partido Democrático Libre es creada en 1958. Posteriormente, la Unión Social Cristiana de Baviera crea la Fundación Hanns Seidel sería creada en 1966.

En su artículo, *The West German Social Democratic Party and the Politics of Internationalism in Central America*, Mujal-León propone que a través de la labor de estas fundaciones en el Tercer Mundo, Alemania deseaba construir una tercera vía de acción, diferente a las ya adoptadas por las dos superpotencias durante la Guerra Fría. Un modelo de política exterior que le permitiera crear una opinión favorable a un sistema económico globalizado (Mujal-Leon, 1987, p. 96). Tras la rápida recuperación de la industria alemana después de la Segunda Guerra Mundial, la posibilidad de perfilarse como una potencia en Europa Central no parecía remota, por tanto, crear lazos económicos con países ricos en recursos primarios sería de vital intereses.

Cabe anotar que en el mismo artículo, Mujal-León enuncia la posibilidad de que Alemania intentara romper la bipolaridad imperante, mostrando una tercera vía que estuviera a medio camino entre el comunismo y el capitalismo. No obstante, la idea de una ‘tercera vía ideológica’ parece improbable, en particular debido a la fuerte influencia política de los Estados Unidos sobre la Alemania Federal. Hoy se sabe que durante la primera etapa de la Guerra Fría las fundaciones alemanas fueron utilizadas por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (*Central Intelligence Agency*, CIA) para desviar fondos hacia grupos en América Latina con los cuales los Estados Unidos no podían establecer vínculos directos⁸. Más aún, los pagos que las fundaciones alemanas hacían a partidos políticos en el exterior estaba aprobado por el gobierno de los Estados Unidos (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 34).

⁸ Si bien, rastrear la desviación de fondos desde los Estados Unidos hacia América Latina a través de las fundaciones alemanas no es el objetivo de esta presente investigación. Es notorio que aunque el alto número de organizaciones creadas en Latinoamérica entre 1968 y 1983 por el auspicio directo de estas fundaciones le otorgó a Alemania una presencia sin precedentes en el continente. Esta ventaja no fue sólo empleada para crear una nueva zona de influencia comercial para Alemania, sino además para apoyar los intereses estadounidenses negociando con grupos con los que éste no podía tratar directamente (Mujal-Leon, 1987).

La preeminencia de las fundaciones alemanas en asuntos internacionales dejó traslucir rápidamente un mecanismo de intervención bien elaborado. Si bien es cierto que durante sus primeros años de existencia el sistema encontró algunas limitaciones, éstas fueron rápidamente superadas. Quizá el mayor obstáculo fue la imposibilidad de subvencionar directamente a partidos en el exterior; sin embargo, no faltó mucho tiempo antes de que los partidos políticos de América Latina comenzaran a crear sus propias fundaciones de partido, para beneficiarse de estos recursos (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 35).

A medida que el sistema de fundaciones políticas se fortalecía, mostrando ser un mecanismo efectivo a la hora de moldear la política doméstica de otros países, los Estados Unidos afrontaban cada vez con mayor preocupación las consecuencias de sus acciones en varios países del Tercer Mundo, especialmente en América Latina. Por tanto, explicar el nacimiento de la NED como consecuencia del desarrollo de la política exterior estadounidense durante la Guerra Fría es un paso importante para comprender la naturaleza política de la Fundación.

A continuación, veremos por qué la creación de la NED constituyó una solución definitiva a varios problemas que los Estados Unidos enfrentaban a la hora de proteger sus intereses en el Tercer Mundo. En esta tarea, es importante resaltar algunos momentos clave dentro de la historia de las relaciones internacionales de los Estados Unidos.

Contención ideológica

Si bien durante el primer período de la Guerra Fría, el interés de los Estados Unidos se concentró en temas de seguridad, también existió una intención explícita por expandir la democracia y el libre mercado en el mundo. Lo cierto es que la importancia geoestratégica de algunos países,

hizo que la ayuda económica se centrara en Europa. Mediante el Plan Marshall no sólo se destinaron fondos para su reconstrucción física, sino además para la concreción de un grupo de intelectuales dedicado al servicio de los Estados Unidos, creado para inocular contra el comunismo al viejo mundo (Stonor Saunders, 1999).

Bajo la premisa de contención ideológica fue auspiciado un gran aparato institucional en Europa y Estados Unidos, así como en varios países del Tercer Mundo. Así, el Congreso Europeo por la Libertad de la Cultura se fundó en 1950 gracias a los fondos del Plan Marshall, éste pasó a ser uno de los principales programas encubiertos de la CIA, porque no se podía justificar públicamente que el gobierno estadounidense empleara los impuestos de sus ciudadanos pagando el servicio de *'top level civil servants'* (Stonor Saunders, 1999, p. 106). Simultáneamente, en Estados Unidos se iniciaba un periodo difícil para todos aquellos que cuestionaran públicamente las acciones del gobierno. Durante el macartismo, políticos, artistas e intelectuales fueron acusados de ser simpatizantes del comunismo, incluso afrontando cargos de traición.

En América Latina, los Estados Unidos favorecieron abiertamente las dictaduras más brutales porque se creía que apoyando a gobiernos que se declaran anti-comunistas, se podría asegurar la estabilidad política de estos países. Si bien, durante la primera etapa de la Guerra Fría la atención estuvo volcada en la reconstrucción de Europa y en frentes puntuales como Corea, durante la administración Eisenhower (1953-1961) una política descuidada hacia América Latina abonó el terreno para que floreciera un gran sentimiento anti-estadounidense en toda la región.

La estrategia de fortalecer o auspiciar grupos anti-comunistas también fue aplicada dentro de los Estados Unidos. En los años cincuenta, la CIA comienza a financiar a la Organización Nacional de Estudiantes de los Estados Unidos (*United States National Students Organization*, NSA) para

que realizara seminarios y encuentros internacionales de asociaciones estudiantiles. En un esfuerzo por contrarrestar la influencia que la Unión Internacional de Estudiantes (*International Union of Students*, IUS), auspiciado por la URSS, tenía sobre las asociaciones estudiantiles del Tercer Mundo.

Sin embargo, la atención no estaba puesta solamente en gobernantes, intelectuales y estudiantes. Desde finales de la Segunda Guerra Mundial las agremiaciones de trabajadores ya hacían parte de la lucha contra el comunismo, al punto que la CIA financiaba gran parte sus actividades desde entonces (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 52). Esta iniciativa de apoyo al frente laboral inició en la administración Truman y continuó en las siguientes administraciones:

La ofensiva anticomunista de la administración [Eisenhower] también fue lanzada en el frente laboral. Uno de los objetivos de la NCS 144/I fue fortalecer el desarrollo de la regional Organización Inter-americana de Trabajadores (ORIT), un movimiento sindical anticomunista de América Latina patrocinado por la Federación Americana del Trabajo. (Rabe, 1988, p. 34)

Con las operaciones encubiertas siempre existía el peligro de que la información se filtrara a la opinión pública. No se podía admitir abiertamente que los Estados Unidos estaban comprando el servicio de políticos, intelectuales, líderes estudiantiles y activistas sindicales, dentro y en el exterior, en parte porque la eficacia de estos programas se derivaba de la convicción ‘desinteresada’ de quienes defendían los ideales norteamericanos en el mundo.

Otro problema de estas operaciones encubiertas era el riesgo político que representaban. Siempre existía el peligro latente de que la información saliera a luz. Cada vez que se filtraba alguna de las operaciones el prestigio del gobierno frente a sus electores decaía notablemente. La sociedad

estadounidense había cultivado una visión idealizada de la guerra, al punto que este tipo de tácticas parecían ir en contra de los valores que definen su identidad nacional.

Construyendo Democracias

Para las elecciones presidenciales de 1960, era evidente que urgía otra vía de acción hacia el Tercer Mundo, en especial hacia América Latina. Kennedy prometía una política comprensiva con las necesidades de la región, en tanto Nixon, como vicepresidente de la anterior administración, tenía sobre sí la vergüenza de haber perdido a Cuba en manos de los comunistas. Geoestratégicamente, Cuba significaba mucho para los Estados Unidos; la idea de comenzar a librar la guerra en casa, puso a trabajar a Washington en un plan de emergencia para la región.

Los cambios eran notorios; en la última década en América Latina habían caído cinco dictaduras militares favorables a los Estados Unidos y al menos otras dos ideológicamente alineadas⁹. De otra parte, como las condiciones sociales y económicas de la región eran difíciles, la inestabilidad política de las naciones latinoamericanas a causa del descontento general, había abierto las puertas a movimientos de izquierda, muchos de los cuales veían en el comunismo una alternativa al sistema.

A Kennedy y sus asesores les quedaba claro que no se podía continuar con la línea de acción de la administración Eisenhower (Rabe, 1988, p. 23), concretando este nuevo acercamiento político en un plan de ayuda económica conocido como *La Alianza para el Progreso*. De esta forma, con América Latina ocupando momentáneamente el primer lugar de la agenda internacional, ‘La

⁹ Respaladas: Cuba (1952-1959) Fulgencio Batista; Guatemala (1954-1957) Carlos Castillo Armas; Haití (1956-1957) François Duvalier; Perú (1948-1950) Ochenio de Manuel Odria; Venezuela (1948-1958) Marcos Pérez Jiménez. Ideológicamente alineadas: Bolivia (1951-1952) junta militar MNR; Colombia (1953-1958) Gustavo Rojas Pinilla.

Alianza para el Progreso' se convirtió en la punta de la lanza de política de la administración Kennedy hacia la región.

Los fundamentos teóricos de la 'Alianza para el Progreso' tomaron forma en una amalgamación de perspectivas conocida como la *teoría de la modernización*¹⁰, la cual consideraba el desarrollo como un proceso lineal y susceptible de ser replicado. Este enfoque teórico dividía a todas sociedades en dos tipos: tradicionales y modernas. Caracterizando a las primeras por los valores, economía y prácticas sociales de los países del Sur y a las sociedades modernas por las variables sociales propias de los países del Norte, en particular de los Estados Unidos. Este modelo presumía que las sociedades tradicionales podían alcanzar el 'desarrollo' adoptando cambios encaminados a replicar las prácticas sociales y económicas de las naciones del primer mundo.

La Alianza para el Progreso fue en esencia un programa de ayuda externa de escala regional, el cual intentó abordar simultáneamente aquellas dimensiones de la realidad latinoamericana que desde la perspectiva de Washington constituían el mayor obstáculo para el desarrollo económico de América Latina. La nueva agenda política regional traslucía todo un programa de ingeniería social, dentro de sus objetivos se encontraban: un crecimiento anual mínimo del 2.5% per cápita, la disminución de la desigualdad social mediante medidas como una reforma agraria y creación de nuevas actividades productivas, que a su vez ayudaran a diversificar la economía de la región. En otro plano, se buscaba eliminar el analfabetismo en adultos, así como la disminución del índice de mortandad infantil mediante la ampliación de la cobertura de los programas de saneamiento (Rojas, 2010).

¹⁰ Asociada normalmente con académicos como Walt W. Rostrow (*Las Etapas del Crecimiento Económico: Un Manifiesto No-comunista*, 1960), B Holselitz (*Aspectos Sociales del Crecimiento Económico*, 1965) y D. McClelland (*La Sociedad de los Exitosos*, 1961).

En tanto programa de ayuda económica para América Latina, la Alianza para el Progreso no terminó después de la administración Kennedy, éste se mantuvo activo hasta 1969. Sin embargo, tanto Johnson como Nixon se enfrentaron a un panorama cambiante, donde los intereses geoestratégicos se movían de una región a otra (Rabe, 1999, pp. 152–153). Hacia el primer lustro de la década del sesenta las acciones en Vietnam despertaron por primera vez la desconfianza de la opinión pública sobre las decisiones del gobierno en materia de política exterior.

Otro factor importante en el éxito medido del programa radicó en el carácter de las formas promulgadas, las cuales evidenciaban un profundo desconocimiento de la realidad social de los países latinoamericanos; es decir, la Alianza para el Progreso se convirtió en un programa de ingeniería social desde arriba. Así, para cuando el programa terminó oficialmente, las cifras que dejó hicieron que éste fuera catalogado como uno de los grandes fracasos de la década, sólo superado por Vietnam (Rabe, 1999, p. 148).

A pesar del giro que dio la política exterior estadounidense durante la administración Kennedy-Johnson, las operaciones encubiertas que venía realizando la CIA se intensificaron. La Agencia continuó su labor de contención ideológica, mediante el sabotaje constante de las actividades de los grupos estudiantiles, agremiaciones de trabajadores y movimientos políticos de oposición. Pero este objetivo no se habría alcanzado de no ser porque esta labor se complementaba con la desviación de recursos para apoyar las actividades de grupos, medios y asociaciones pro-estadounidenses.

Desde los inicios de la Guerra Fría, la CIA desvió fondos para apoyar a organizaciones aliadas, dentro y fuera de los Estados Unidos, directamente y a través de fundaciones privadas como la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford (Agee, 1991; Katzenbach, Helms, Gardner, &

Johnson, 1967; Schmidt, 1978; Stonor Saunders, 1999; “The CIA and the Students,” 1967). No obstante, a finales de la década del sesenta era innegable que este sistema de pagos indirectos implicaba un riesgo político muy alto, poniendo en juego la legitimidad de las acciones del gobierno estadounidense. El público veía con desconfianza todas las acciones de la CIA, ya que se pensaba que la organización podía actuar con total impunidad.

Entre 1966 y 1967, varias de las actividades que la CIA venía realizando salen a la luz pública y la estrecha relación de la agencia con la Asociación Nacional de Estudiantes (*National Students Association*, NSA), la AFL-CIO y la Federación Americana de Profesores (*American Federation of Teachers*, AFT) quedan al descubierto (Schmidt, 1978). Un año más tarde, la revista Times dedica un ejemplar al apoyo que la CIA daba a las organizaciones estudiantiles (TIMES, February 24, 1967 | Vol. 89 No. 8). Todas estas revelaciones crearon una profunda desconfianza en el público y un gran costo político para la Agencia y el gobierno de turno.

Para algunos políticos y analistas era más evidente el costo que implicaban las acciones de la Agencia y no encontraban motivos en el uso de medios encubiertos para canalizar la asistencia política que daba los Estados Unidos. Durante la administración Johnson, el Congresista Dante Fascell (D, FL) se propone por primera vez que estas actividades se lleven a cabo por otra vía. El 18 de Abril de 1967, el Senador Fascell presenta un proyecto de ley para la creación de un Instituto de Asuntos Internacionales (*Institute of International Affairs*). El instituto sería otra agencia del gobierno estadounidense y cumpliría con los siguientes objetivos:

- (1) Fortalecer la cooperación y el entendimiento entre las gentes del mundo libre.
- (2) Fomentar el desarrollo de instituciones libres y democráticas.

(3) Promover la participación privada de los Estados Unidos en movimientos y organizaciones internacionales los cuales soporten los objetivos establecidos en los párrafos (1) y (2) de esta sección

(4) Alentar la continuidad de estudios en curso sobre comunismo, fascismo, y otras ideologías políticas que pudieran perturbar la paz de las relaciones internacionales. (Fascell, 1967)

A pesar de ser concebido como otra agencia, el Instituto de Asuntos Internacionales estaba pensado para ser la primera organización de naturaleza híbrida, permitiendo de esta manera la participación de sectores privados dentro y en el exterior. En la justificación del proyecto presentado por el congresista Fascell leemos:

Tercero, los medios que nuestro gobierno ha usado en el pasado para satisfacer esta necesidad [de competencia política e ideológica en la Guerra Fría] fueron con frecuencia inapropiados. En ausencia de un mejor instrumento, la asistencia del gobierno a ciertas actividades privadas en el exterior, las cuales no poseen suficientes fondos privados, fue provista de manera encubierta a través de la CIA (...). El precio que estamos pagando hoy por recurrir a esos medios es demasiado alto para justificar el hecho de que fallamos al atender este problema desde el inicio. (Fascell, 1967)

Para soportar el proyecto de ley Fascell presentó el *Informe del Comité Presidencial sobre las Operaciones de Ayuda Encubierta de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos* (*Report of President's Committee Relative to Covert CIA Aid. March 20, 1967*). El informe revisa la historia y las políticas que habían facilitado a la CIA otorgar ayuda política y económica a grupos en exterior, práctica que mostró un crecimiento sustancial en el número de organizaciones financiadas, cifra que ascendió de 2.220 a 18.000 organizaciones entre 1955 y 1967 (Katzenbach et al., 1967).

Para concluir, el informe se reitera que ninguna agencia federal puede proveer de manera encubierta de financiación directa o indirecta a ninguna organización privada dentro o fuera de los Estados Unidos. Así mismo, el informe recomienda la culminación de este tipo de actividades por parte de la CIA dentro del término del siguiente año fiscal, al considerar que el coste político es alto y que este no era un mecanismo indispensable para la defensa de la seguridad nacional. Paralelamente, el documento sugiere de nuevo la creación de un ente privado mediante el cual seguir patrocinando las actividades de estos grupos en el exterior (Fascell, 1967).

Desafortunadamente, el clima en el Congreso no fue favorable. Los Estados Unidos atravesaban el punto más álgido de la intervención en Vietnam hacia 1967 y a pesar de su pertinencia, e incluso de contar con el apoyo del presidente Johnson, el proyecto no pasó. Además, la propuesta de desarrollar un mecanismo directo, que encargarse de librar la batalla ideológica con el bloque Soviético, despertaba muchas dudas. En consecuencia, durante los años setenta persistieron los problemas para controlar las acciones de la Agencia, las cuales para la opinión pública parecían cosa del pasado.

Durante el primer año de la administración Nixon, fue aprobada la creación de la Fundación Inter-americana (*Inter-american Foundation*, IAF)¹¹, ésta replicaba a nivel hemisférico la propuesta inicial del congresista Fascell. En el Foreign Assistance Act de 1969 se describe a la IAF como una Agencia del gobierno de los Estados Unidos, que tiene entre sus objetivos el estimular y asistir la participación de los pueblos en desarrollo y fomentar la creación y fortalecimiento de instituciones democráticas. La AIF sería dirigida por una junta directiva

¹¹ El proyecto fue aprobado bajo el nombre de Instituto Inter-americano para el Desarrollo Social (*Inter-American Social Development Institute*) y posteriormente en 1971 fue cambiado por el de Fundación Inter-americana (*Inter-American Foundation*, IAF).

elegida por el presidente de los Estados Unidos de entre el sector privado, otorgándole de esta manera cierto grado de decisión e independencia (*Text of H.R. 14580 (91st)*, 1969).

No obstante, al ser constituida como Agencia la IAF siempre está sujeta a control estatal y obligada a coordinar sus esfuerzos con las demás entidades estatales que trabajan en el ámbito internacional. La idea que dio lugar a la IAF fue la de crear una entidad para financiar a pequeños grupos locales a lo largo del continente, a través de un mecanismo más efectivo que el proporcionado por las otras agencias del gobierno. Aunque dentro de sus objetivos se encuentra el fortalecimiento de las instituciones democráticas, por muchos años la AIF ha concentrado su trabajo en el ámbito económico, en particular a nivel rural.

Para inicios de los años setenta ocurrió también otro cambio de paradigma teórico que dio un nuevo rumbo a la política de Washington hacia América Latina. A mediados de los años sesenta surgió *la teoría de la dependencia* como una corriente del pensamiento latinoamericano. Académicos vinculados a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) formularon este enfoque teórico, en el cual considera que el desarrollo no es simplemente un fenómeno resultado de una serie de etapas y por tanto fácil de replicar, como lo sostenían los teóricos de la modernización; sino que por el contrario, éste era consecuencia de variables endógenas que históricamente generaron en la región un estancamiento estructural.

El aporte más importante de la teoría de la dependencia radicó en que ésta consideraba al desarrollo y al subdesarrollo como dos estados necesarios en el orden mundial, indispensables para una división internacional del trabajo que favoreciera el fortalecimiento del sistema capitalista. A través de este lente teórico se daba otra lectura a las políticas regionales desarrolladas por los Estados Unidos: desde la Doctrina Monroe, pasando por ‘La Lucha por la

democracia’ de Wilson, la Política del Buen Vecino, la década de la contención, hasta llegar a la Alianza para el Progreso (Cavell, 2002, p. 70).

En Latinoamérica la apuesta de la Alianza para el Progreso fue olvidada. Bajo la excusa de contención del comunismo, los Estados Unidos “lideró una estrategia contrainsurgente para adelantar o revertir movimientos sociales que demandaban cambios políticos y económicos” conocida como Operación Cóndor (McSherry, 2005). Movimientos de trabajadores, campesinos, estudiantes e intelectuales fueron considerados por Washington como una amenaza para los intereses de Estados Unidos. En resumen: un caldo de cultivo para que se diera un cambio de régimen desfavorable a los intereses estadounidenses en la región.

Los años setentas estuvieron signados por la más feroz represión; a través de la Operación Cóndor los Estados Unidos —de la mano de las dictaduras del continente— erradicaron a los grupos de oposición políticamente activos en varios países de América Latina. La CIA jugó un papel protagónico en esta guerra sucia, ayudando a organizar un complejo aparato paraestatal de carácter internacional que permitió no sólo acallar a estos grupos de la sociedad civil que ‘amenazaban’ el mundo libre, sino también sustituir gobiernos democráticamente constituidos por dictaduras militares aliadas.

Desde su creación la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA) fue investida con la autoridad para realizar aquellos trabajos de inteligencia que garantizaran la defensa la seguridad nacional, así quedó consignado en *National Security Act* de 1947. Sin embargo, después del escándalo de Watergate, la CIA recibió mayor atención pública y tras los errores operativos cometidos en Chile y Vietnam, por primera vez el Congreso cuestionó la

constitucionalidad de la guerra clandestina llevada a cabo por el ejecutivo (Damrosch, 1989, p. 795).

Para muchos, la solución estaba en separar institucionalmente las actividades paramilitares, el suministro de armas, y las acciones contrterroristas que adelantaba la CIA, de su trabajo en campo propiamente político, al considerar que esta última tarea se debía realizar de manera abierta. En resumen, que los Estados Unidos no debían sentir vergüenza al apoyar a aquellas organizaciones en el exterior que compartían sus valores e intereses (Fascell, 1967).

Así, la política exterior de las dos administraciones siguientes —Nixon y Ford— mostraron poco interés en brindar cualquier tipo de ayuda humanitaria o compromiso con el desarrollo económico de los países pobres. Cuando Carter sube al poder, comprende que es urgente buscar una nueva identidad para su programa y decide proyectar a los Estados Unidos como la nación defensora de los derechos humanos en mundo (Hale, 2003, p. 8). Esta nueva cruzada en nombre de los derechos humanos afectó la toma de decisiones en el ulterior desarrollo de la guerra con el bloque comunista: la administración tenía que demostrar que su toma de decisiones era coherente con la nueva moral que buscaba proyectar internacionalmente.

De esta manera, durante su administración varios frentes estratégicos internacionales se salen del control de los Estados Unidos. Durante 1978 y 1979, la prensa estadounidense dio gran cubrimiento a los cambios políticos que se estaban dando en Irán y Nicaragua, países en donde los intereses de los Estados Unidos estuvieron asegurados por décadas gracias a gobiernos ‘amigos’. Para el final de su presidencia, la Administración Carter enfrentó duras críticas, no por falta de buenas intenciones, sino de una visión más ‘realista’ del sistema internacional.

En relación a la política exterior de la administración Carter frente a Irán y Centro América, Jeane J. Kirkpatrick escribió en su polémico artículo “Dictatorships & Double Standards” publicado por primera vez en 1979:

La visión apolítica y esencialmente determinista de la administración Carter al interpretar los sucesos contemporáneos desalienta una respuesta activa por parte de los Estados Unidos, en su lugar promueve pasividad (...) Donde tiempo atrás un presidente estadounidense podría haber enviado a la Marina para asegurar la protección de los intereses estratégicos americanos, en este mundo de progreso y autodeterminación ya no hay lugar para la fuerza (Kirkpatrick, 2007).

En 1978, el representante Fascell¹² vuelve a pasar la propuesta al Congreso. Esta vez, secundando la política de la administración Carter, propone la creación de un Instituto para los Derechos Humanos y la Libertad (*Institute on Human Rights and Freedoms*). Al igual que en su primera propuesta, la entidad debía funcionar como una organización cuasi-autónoma no-gubernamental, QUANGO (“History | National Endowment for Democracy,” n.d.); sin embargo, el proyecto fue rechazado de nuevo. Sería la administración Reagan la encargada de capitalizar su propuesta tres años más tarde: esta vez bajo un nuevo discurso, el de la democracia y usando un nuevo modelo, el alemán.

¹² Esta vez junto con el congresista Donald Fraser (D, MN).

La democracia como producto de exportación

“A political instrument with which to fight the ‘Cold War’ on the streets outside the limitations of formal diplomacy”¹³

Berle to Goodwin

Summary of recommendations of task force on Latin America

En materia de política exterior, la administración Reagan tenía algo en claro: era necesario abandonar esa premisa moral que podía hacer que los Estados Unidos actuara en contra de sus intereses en medio de un conflicto ideológico de escala mundial. No se trataba de proclamar en público que súbitamente los Estados Unidos habían perdido todo interés por la defensa de los derechos humanos, sino de sustituir esta premisa por otra que gozara de la misma legitimidad política pero que a su vez permitiera a la nueva administración actuar con mayor flexibilidad y determinación.

El 8 de Junio de 1982, el presidente Reagan se dirigió al Parlamento Inglés como parte de su gira por Europa. En su alocución hizo un llamado a fortalecer las instituciones propias de la democracia – la prensa libre, las uniones, los partidos políticos. Si bien, la democracia había demostrado que no era una flor frágil, así mismo, se hacía necesario tomar acciones para cultivarla (Reagan, 1982). Esta campaña de asistencia política hacía parte de una estrategia en la guerra contra los soviéticos: “En un sentido irónico, Karl Marx estaba en lo correcto. Estamos siendo testigos de una gran crisis revolucionaria, una crisis donde las demandas del orden económico están en conflicto directo con aquellas del orden político” (Reagan, 1982).

En esta ocasión, durante su discurso el presidente Reagan anunció oficialmente la puesta en marcha de un esfuerzo bipartidista que se encargaría de estudiar nuevos mecanismos para

¹³ “Una herramienta política con la cual pelear la Guerra Fría sin las limitaciones de la diplomacia formal”

promover la democracia en el exterior. El *Programa para la Democracia* (*The Democracy Program*), como se llamó, fue una iniciativa de la APF que buscaba comprometer a diferentes grupos del sector privado y trabajadores, además de otras importantes instituciones de la sociedad estadounidense (Agree, 1982). Para la administración Reagan la promoción de la democracia de mercado sería la plataforma sobre la cual construir su programa de política exterior, creando mecanismos que le permitieran responder más eficazmente a las exigencias del contexto internacional.

Desde los inicios de su campaña presidencial, el mundo tenía los ojos puestos en la revolución nicaragüense, la cual había alimentado grandes dudas sobre los peligros que conllevaría la pérdida de influencia en Centro América. Este y otros conflictos regionales como la guerra civil salvadoreña hicieron que Latinoamérica apareciera de nuevo en la agenda internacional de los Estados Unidos. Así, que el proyecto del *Programa para la Democracia* podría describirse como la propuesta para un programa de ayuda política para la región (American Political Foundation, 1983).

Para entonces, Estados Unidos contaba con un mecanismo similar en América Latina. La Fundación Inter-Americana (*Inter-American Foundation*, IAF) había cumplido más de una década de pacífica existencia. Sin embargo, desde 1981 el presidente Reagan había comenzado a sustituir paulatinamente a los integrantes de la mesa directiva por miembros de la Casa Blanca. Desde su constitución, se decidió que la junta directiva de la Fundación Inter-Americana estaría compuesta por nueve personas pertenecientes del sector privado, quienes serían elegidas por el presidente de la nación. Rápidamente la opinión pública acusó al presidente de “convertir a una

fundación independiente en una herramienta de su agresiva política exterior”(“AllGov - Departments,” n.d., para. 7).

En su trabajo de investigación el *Programa para la Democracia* revisó varios mecanismos de ayuda política, fundaciones y organizaciones procedentes de varios sectores que operaban dentro y fuera del país. Se revisaron fundaciones regionales de la AFL-CIO y otras organizaciones que operaban a nivel doméstico y que eran financiadas por el Estado, como la Fundación Nacional para las Ciencias (*National Science Foundation*, NSF) y la Fundación Nacional para las Artes (*National Endowment for the Arts*, NEA). Incluso, se tuvieron en cuenta a las fundaciones de los partidos políticos venezolanos, las cuales operaban en América Latina desde inicios de la década del sesenta (Brock, 1983).

Como resultado parcial del *Programa para la Democracia*, se entregó una propuesta para la creación de una Fundación Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy*, NED) en Septiembre de 1983. El proyecto tomaba como modelo a las fundaciones políticas alemanas, adaptándolo a la estructura política de los Estados Unidos. La iniciativa buscaba establecer a la NED como “una corporación privada y sin ánimo de lucro, dedicada a fortalecer los valores democráticos y sus instituciones internacionalmente. La Fundación propuesta recibiría una apropiación anual por parte del Congreso y estaría sujeta a la supervisión y a la guía de Congreso” (Fascell, 1983).

Junto con el proyecto de ley de la NED pasó para probación en el Congreso un programa adicional bajo la misma línea, el Proyecto Democracia (*Project Democracy*). Éste buscaba la creación de una organización gubernamental para la promoción de la democracia en el mundo, la cual haría parte de la Agencia de Información de los Estados Unidos (USIA, 1953-1999).

Mediante el Proyecto Democracia se financiaría a cuarenta y cuatro sub-proyectos haciendo de éste un nuevo mecanismo gubernamental. Para su realización la administración Reagan solicitó la aprobación de un presupuesto inicial de \$85 millones de dólares (Office of Policy and Coordination of the Bureau for Inter-American Affairs of the United States Department of State, 1983, p. 15).

El proyecto de ley que dio vida a la NED fue aprobado en el Congreso el 17 de Noviembre de 1983, en tanto el Proyecto Democracia fue rechazado, en parte “porque muchos de los sub-proyectos a financiar parecían ser simples esfuerzos por convencer a extranjeros de los males del comunismo y de las virtudes de la democracia americana”(Carothers, 1993, p. 203). Sin embargo, al elegir a la NED en lugar del Proyecto Democracia, la decisión de fondo fue el privilegiar un mecanismo semi-gubernamental sobre uno gubernamental para llevar a cabo labores de asistencia política en el exterior.

Antes de su aprobación la NED ya generaba escepticismo entre un gran sector político. En julio de 1983, se había intentado que el gobierno financiara con diez millones de dólares a las recién creadas fundaciones políticas de cada partido. En aquella oportunidad representantes de ambos partidos votaron en contra de la propuesta, por considerar que este era un uso indebido del dinero de los contribuyentes, la votación para impedir que los partidos comenzaran a operar internacionalmente fue 267 a 136. Para muchos congresistas la NED no era más que otro mecanismo creado para financiar a las fundaciones de base de cada partido, las cuales no tenían experiencia alguna en el ámbito internacional.

Dos semanas antes de la propuesta pasara a votación, una carta de George W. Crockett Jr. (D, MI) y Hank Brown (R, CO) dirigida a Congreso de los Estados Unidos exponía siete razones por

las cuales se debía prevenir a apropiación de fondos para las actividades en exterior de los partidos políticos (cito tres puntos en extenso):

1. Los partidos políticos son, en primer término, instrumentos de campaña. Ellos no tienen experiencia en política exterior y ninguna credencial para ‘enseñar democracia’ en otros países.
2. La legislación autorizada no pone ninguna restricción a las actividades de los institutos de partido. No sólo no existe ningún requerimiento para que estos obtengan aprobación previa para sus aventuras en el exterior financiadas con fondos del gobierno, sino que ni siquiera se les exige un reporte de sus actividades después de terminadas.
3. Los institutos de partido podrían inevitablemente involucrarse en la política de otros países y esto podría ser una invitación al desastre en la política exterior, en tanto que los institutos, al ser financiados por el gobierno, pueden ser vistos como otro ejemplo de interferencia e intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos de otros países (Crockett & Brown, 1983) .

Cabe resaltar que desde los primeros borradores presentados por el *Programa para la Democracia*, se hizo especial énfasis en la necesidad de mantener a la NED como un ente privado, ya que únicamente así se podrían eludir las restricciones que limitan las actividades de las agencias gubernamentales, restricciones que por ejemplo recaían sobre la Fundación Inter-Americana. Es decir, que sólo al constituirse como un ente privado la NED quedaría exenta de los controles políticos y administrativos de los que son objeto las demás agencias del gobierno.

No obstante, esta condición implica al menos una contradicción: según está consignado en la constitución de los Estados Unidos, es el gobierno federal es el único ente sobre el cual recae la responsabilidad de definir y ejecutar la política exterior (Artículo II, sección 2). Por tanto, al financiar a una entidad que tiene la libertad de definir su propia agenda política en el entorno

internacional, el gobierno no solamente estaría delegando dicha responsabilidad en un tercero, sino además empleando el dinero de los contribuyentes para llevar a cabo una política exterior que es independiente de cualquier gobierno democráticamente electo (Cavell, 2002, p. 88)

En el libro *In the Name of Democracy: U.S. Policy toward Latin America in the Reagan Years*, Carothers expone otra hipótesis para explicar por qué el Congreso prefirió financiar a una organización privada en vez de crear un programa gubernamental para brindar ayuda política al Tercer Mundo. En este libro Carothers afirma en relación a los resultados de la Alianza para el progreso:

Un número de demócratas liberales en el Congreso observaron los deficientes resultados políticos y concluyeron que el crecimiento económico que había sido fomentado por la asistencia de los Estados Unidos estaba demasiado concentrado en las manos de las élites tradicionales. Ellos creían que la solución era que los Estados Unidos crearan programas de asistencia dirigidos a incrementar la participación política y las instituciones democráticas de manera directa (1993, p. 197).

Sin embargo, si examinamos los documentos que soportaron el estudio que dio vida a la NED veremos las verdaderas preocupaciones detrás de la propuesta:

Si los programas de los Estados Unidos van a nutrir los gérmenes de la democracia en países amigos que están ahora bajo regímenes dictatoriales, éstos pueden tener que ayudar a grupos o individuos que se oponen activa o latentemente al gobierno existente, o bien parecer hacerlo. Si esto sucede, cómo vamos a prevenir que estos programas creen: (a) tensiones en las relaciones bilaterales, (b) un distanciamiento entre estos países y los Estados Unidos, y, en caso extremo, (c) la desestabilización de estos gobiernos? (Un bajo nivel de conflicto entre algunas de las actividades de estos programas y regímenes no-democráticos, sin embargo, este puede no ser un

precio alto a pagar para alcanzar objetivos de largo plazo de los Estados Unidos) (American Political Foundation, 1981a, p. 4) .

Para la Fundación Política Americana la solución a este problema estaba en crear una organización ‘privada’ capaz de coordinar estos programas en el exterior, financiándolos a través de fondos estatales. De esta manera, ante cualquier problema que pudiera alcanzar el nivel diplomático y poner en riesgo los intereses inmediatos estadounidenses, siempre se podía argüir que dicha organización no estaba bajo control gubernamental (American Political Foundation, 1981a, p. 4).

Pese al escepticismo general, la NED inicia oficialmente actividades en diciembre de 1983. Durante sus cinco primeros meses de funcionamiento, el congresista Dante Fascell asume la cabeza de la mesa directiva. Sin embargo, Fascell es reasignado como presidente del Comité de Asuntos Exteriores y tiene que ceder el cargo en marzo de 1984 a John Richardson (National Endowment for Democracy (NED), 1984, p. 5). Una vez la Fundación estaba en marcha, el siguiente paso era la consolidación de los cuatro institutos, para que así la NED pudiera cumplir su objetivo como organización sombrilla.

Gran parte de la literatura que analiza el sistema de fundaciones políticas internacionales en los proceso de democratización, busca presentarlas como entes despolitizados; es decir, ajenas a los intereses estratégicos de sus Estados (Hale, 2003; Jon C. Pevehouse, 2002; Mohr, 2010). Sin embargo, como hemos visto, este mecanismo nace precisamente para resolver problemas de legitimidad a la hora de intervenir en otras naciones, por esto es necesario preguntarse ¿Qué tan políticas son estas fundaciones a la hora de financiar proyectos en el exterior?

Si bien la legislación de su país de origen les impone ciertas restricciones para poder acceder a fondos públicos — no apoyar a partidos, no financiar propaganda electoral, no subvencionar paros o bloqueos— lo cierto es que existe una coordinación política de proyectos aparentemente no-políticos (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 41). Sus preocupaciones iban más allá de los intereses del partido u organización, o incluso del de sus filiales internacionales, al punto de proteger abiertamente los intereses del Estado-nación.

En su artículo *Foreign Political Aid: The German Political Foundations and their US Counterparts*, Pinto-Duschinsky expone al menos tres formas en las que las fundaciones políticas pueden servir como instrumentos invaluable para la política exterior de un país, para hacerlo el autor toma como punto de partida el caso de Alemania. En primer lugar, a través de las fundaciones políticas es posible establecer vínculos con líderes de oposición, miembros de movimientos de liberación de países en el exterior de una forma segura, relacionarse con personas o grupos con los cuales no se puede establecer contacto directo mediante mecanismos diplomáticos, sin malograr las relaciones con el gobierno existente¹⁴ (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 44).

Segundo, muchas de estas organizaciones trabajan en las mismas regiones, generalmente en los mismos países; sin embargo, el gobierno impide que se subvencione a una misma organización a través de dos fundaciones. En consecuencia, en países en los que las fundaciones respaldan diferentes partidos políticos, se “puede esperar ganar un amigo a la cabeza del gobierno no importa quién gane” (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 45).

¹⁴ Pinto- Duschinsky menciona algunas ocasiones en las cuales, están fundaciones sirven para brindar ayuda a exiliados políticos, quienes posteriormente a un cambio de gobierno se convierten en figuras importantes en su país de origen. Pone el ejemplo de Felipe González Márquez, quien recibió ayuda de la FES y posteriormente llegó a ser primer ministro español, así también a Daniel Ortega en Nicaragua, Eduardo Frei en Chile, Vinicio Cerezo en Guatemala, José Napoleón Duarte en Salvador y Paul Ssemogerer en Uganda.

Una tercera vía en la que estas organizaciones asisten directamente al Estado se encuentra en que las fundaciones sirven a los fines de un programa de ayuda al desarrollo con unos objetivos nacionales definidos. Los institutos de la NED tienen mayor libertad que las fundaciones alemanas, pero hay gran concordancia entre la agenda de cada administración y los proyectos que son subvencionados en el exterior. No obstante, esa afinidad no le ha impedido en ocasiones ir en contra de las decisiones del Departamento de Estado haciendo que sus actividades entren a ser supervisadas; como lo mencionan varios autores, la NED ha jugado por cortos periodos el papel de un departamento de estado alternativo en manos del Congreso (Carothers, 1994).

Finalmente, y más importante, está el hecho de que todas estas organizaciones son objeto de gran control estatal. Los reportes anuales de las fundaciones que ampara la NED son presentados al Congreso, el cual está en capacidad de regular el presupuesto y sancionar sus acciones en cualquier país. Así mismo, en varias ocasiones la NED ha solicitado paquetes de fondos especiales, con el fin de apoyar sus operaciones en un determinado país: Chile en 1988 (National Endowment for Democracy (NED), 1988, p. 4), Nicaragua en 1990, Sur África en 1990, por mencionar algunos. A pesar de los mecanismos de control que han operado para supervisar las acciones de la Fundación, hay constancia de la ejecución de fondos no declarados en programas discretos, situación que se analizará en el segundo capítulo.

Dejando de lado sus deberes en el campo de la democracia, los institutos que componen la NED difieren en varios de sus objetivos en el plano internacional y en los medios que emplean para alcanzarlos. La presencia de un instituto en un determinado país o región indica que se están persiguiendo ciertas metas y no otras — e. g. el fortalecimiento de la empresa privada y no la defensa de los derechos humanos—. Al operar a través de estos cuatro entes, la NED se

convierte en un mecanismo que permite responder de manera más eficiente de acuerdo a cada caso de política exterior.

Se puede afirmar que la NED actúa de manera coordinada con la agenda del Departamento de Estado y con las demás agencias del gobierno de los Estados Unidos; en la colección de la NED que reposa en la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos abundan cables diplomáticos, informes internos del Departamento de Estado e incluso reportes clasificados de la CIA. Este inesperado nivel de comunicación corrobora la coordinación ya evidente entre la labor de los institutos y la agenda oficial. A continuación revisaré las principales características de cada instituto y sus líneas de acción.

Instituto Republicano Internacional (IRI)

En 1983, junto con la NED nacen las dos fundaciones políticas cercanas a partidos con las que cuenta los Estados Unidos¹⁵: el Instituto Republicano Internacional (*International Republican Institute*, IRI)¹⁶ y el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (*National Democratic Institute for International Affairs*, NID). Siendo la fundación de base del Partido Republicano, el IRI está afiliado a la Unión Internacional Demócrata (*International Democrat Union*, IDU). Actualmente el IRI cuenta con presencia en cien países (“History | International Republican Institute (IRI),” n.d.).

¹⁵ Teniendo en cuenta que la Fundación Política Americana se disolvió después de terminado el Proyecto para la Democracia, en 1983.

¹⁶ En sus inicios el IRI se llamaba Instituto Nacional Republicano para Asuntos Internacionales (*National Republican Institute for International Affairs*).

Su misión contempla el desarrollo de partidos políticos, instituciones cívicas, elecciones abiertas, gobernabilidad democrática y el imperio de la ley (“Mission | International Republican Institute (IRI),” n.d.). En sus primeros años los programas del IRI se enfocaban en América Latina, tras la disolución de la Unión Soviética, el instituto contribuyó a la transición hacia la democracia de los países del bloque socialista. Dentro de su filosofía está el trabajar en países clave para los intereses de los Estados Unidos y el servir de catalizador de las fuerzas democráticas en un país, sin llegar a implantar directamente una democracia (“History | International Republican Institute (IRI),” n.d.).

Se ha acusado al IRI públicamente de estar involucrado en varios golpes de Estado (Bigwood, 2010; Hamburger, 2008; MacMichael, 1990; “Subverting Democracy,” 1994, “Venezuelan President Accuses U.S. Agency of Helping Opposition Groups,” 2004). Sin embargo, la información disponible sobre este tipo de actividades dejan campo a la interpretación de las fuentes: primero, porque los archivos del IRI no son de acceso público; segundo, porque rastrear los fondos transnacionalmente no es sencillo; tercero, porque aun conociendo el nombre de la organización receptora, es difícil comprobar su participación en este tipo de actividades.

Uno de los mayores escándalos que ha afrontado la NED desde su creación ocurrió cuando el IRI decidió apoyar directamente a la Unión Nacional Opositora (UNO) de Nicaragua, girando fondos para la campaña de Violeta Chamorro (National Endowment for Democracy (NED), 1990, p. 45) “la victoria de Violenta Chamorro en las elecciones de 1990 probó que las operaciones que los Estados Unidos financia abiertamente son una influencia poderosa a la hora de manipular la política interna de otros países y que éstas incluso pueden ser más efectivas que las operaciones

encubiertas” (Cavell, 2002, p. 107). El caso nicaragüense se analizará con más detalle en el segundo capítulo.

Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internacionales (NDI)

Es la fundación cercana al partido demócrata, el NDI tiene como misión ayudar a fortalecer los valores e instituciones democráticas en el mundo, mediante el apoyo a procesos electorales de países en transición o con democracia deficientes, como lo fueron en su momento Panamá, Paraguay y Filipinas. Al igual que sus homólogos, el instituto tiene presencia en los cinco continentes y oficinas en todas las regiones.

Las áreas de programa del instituto hacen énfasis en disciplina partidista y procesos electorales:

- Desarrollo de partidos políticos
- Participación ciudadana, Procesos Electorales
- Fortalecimiento legislativo
- Participación política de las mujeres
- Reformas al aparato militar (National Democratic Institute, 2005a)

Como la presidente de la mesa del NDI, en el 2005, Madeleine Albright anunciaba: “Nosotros no podemos, tampoco deberíamos tratar de imponer cambios hacia la democracia. Pero no seamos tímidos acerca de lo que deberíamos hacer, que es incentivar a que las fuerzas autóctonas que pugnan por la democracia para que ganen confianza y se fortalezcan”(National Democratic Institute, 2005b). Sin embargo, lo cierto es que dentro de los institutos de la NED, el NDI es el que menos libertad otorga a los grupos subvencionados a la hora de adaptar sus requerimientos a las necesidades locales.

De otra parte, el NDI se ha interesado abiertamente en reformar y regular el aparato militar de varios países. Dentro de esta línea de acción se destaca el programa adelantado en Argentina a finales de los años ochenta, el cual buscaba reestructurar a las fuerzas armadas y reestablecer la relación entre el aparato militar y la sociedad civil. Reconciliación que era indispensable para el futuro de la nación Argentina después de la dictadura militar (Mondale, 1988).

Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO)

La Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (*American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations*, AFL-CIO), opera en el exterior a través del Centro Americano para la Solidaridad Laboral Internacional (*American Center for International Labor Solidarity*, ACILS) filial internacional del instituto creada en 1997, después de que la AFL-CIO decide unificar sus cuatro centros regionales¹⁷. El ACILS tiene por misión “ayudar a construir un movimiento laboral global a través del fortalecimiento de la economía y el poder político de los trabajadores alrededor del mundo por medio de la consolidación de asociaciones efectivas, democráticas e independientes” (“Solidarity Center,” n.d.). Esta tarea la cumple apoyando a diferentes uniones de trabajadores, ONGs y grupos de interés alrededor del mundo. Hoy en día el ACILS cuenta con 33 oficinas alrededor del mundo y con presencia en 64 países.

¹⁷ 1. American Institute for Free Labor Development. 2. Asian-American Free Labor Institute. 3. African-American Labor Center. 4. Free Trade Union Institute.

Gracias a los recursos otorgados por la CIA, la AFL-CIO trabajó en el ámbito internacional, ayudando al gobierno de los Estados Unidos en sus esfuerzos por derrotar al comunismo desde finales de la Segunda Guerra Mundial. Al liderar un movimiento obrero exento de las consignas ideológicas adversas, sus actividades eran consideradas clave en la lucha contra el comunismo en el Tercer Mundo y particularmente en América Latina. En los años sesentas, bajo la administración Kennedy, la AFL-CIO creó la Asociación Americana para el Desarrollo de los Sindicatos Libres (*American Institute for Free Labor Development*, AIFLD) como parte de la Alianza para el Progreso con el objetivo de combatir la influencia que la ideología de la revolución cubana ejercía sobre los gremios de trabajadores en Latinoamérica, este modelo sería replicado rápidamente en Asia y África.

Antes de ser amparada por la NED, la AFL-CIO recibía dinero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (*U.S. Agency for International Development*, USAID) — y de la CIA por medios más discretos—. No obstante, esto hacía que algunos grupos de trabajadores, especialmente de Europa, fueran renuentes a recibir el apoyo, al considerar a la AFL-CIO como un emisario de los Estados Unidos (Fascell, 1983). Hasta la creación de la NED, los cuatro institutos de trabajadores que lideraba la AFL-CIO eran las únicas organizaciones políticas de los Estados Unidos con redes propias de representantes locales en el exterior (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 52).

Las líneas de acción del ACILS están contenidas en seis programas: trabajadores y derechos humanos; organización y negociaciones; economía informal; género e igualdad; seguridad y salud; por último, migración y tráfico humano. Hasta el 2015, la AFL-CIO ha enfocado sus acciones internacionales en América Latina, siendo la región con la mayor asignación

presupuestal (Figure 2.). Su filial la ACILS ayuda a organizaciones de trabajadores en el exterior de varias maneras: suministrando oficinas y equipos, brindando todo tipo de capacitación y ofreciendo un amplio rango de servicios: desde préstamos de pequeña escala, hasta ayuda médica (Pinto-Duschinsky, 1991, p. 53).

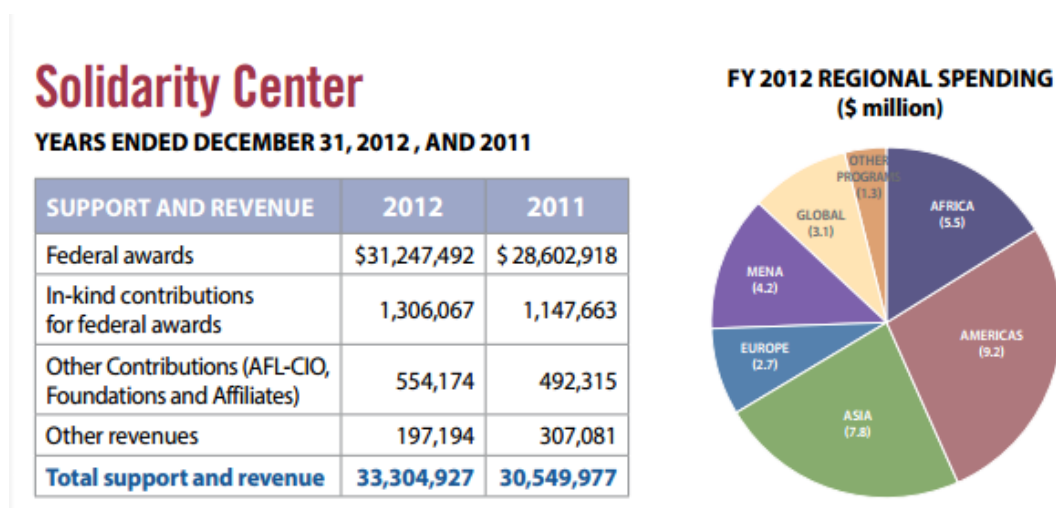


Figure 2. Porcentaje de gastos por región y composición del presupuesto anual para el 2011. Tomado del Informe Anual 2011, Solidarity Center.

Centro Internacional para la Empresa Privada (CIPE)

Creado también en 1983, su objetivo es promover la democracia a través de la empresa privada y de reformas orientadas al mercado. El CIPE es una organización de tendencia conservadora que representa los intereses de empresas y uniones de comercio, siendo el más grande *advocacy group* en los Estados Unidos. El instituto está afiliado a la Cámara de Comercio de los Estados Unidos (*U.S. Chamber of Commerce*, USCC), en su misión se contemplan entre otros objetivos el: “(1) fomentar las instituciones necesarias para establecer y sostener democracias-orientadas al mercado y (2) incentivar la participación del sector privado en procesos de democratización (...)” (“Mission and Background | Center for International Private Enterprise,” n.d.).

Las líneas de programa del CIPE son: anticorrupción, incidencia política, fortalecimiento de las asociaciones de comercio, gobernanza corporativa, acceso a la información, entre otras (“Overview & History,” n.d.). Como todos los institutos de la NED, el CIPE recibe además algunos fondos directos de entidades estatales. En 2012, el 84% de su presupuesto provino de la NED, el 10 % de USAID, otro 3% del Departamento de Estado y el 3% restante de la empresa privada (Center for International Private Enterprise, 2012, p. 14) A diferencia de la ALCS, el CIPE se ha enfocado en el Medio Oriente y en el Norte de África.

Desde su creación el CIPE ha brindado un apoyo constante a aquellos países clave para los intereses de los Estados Unidos, con el fin de impulsar las reformas económicas necesarias en el camino a la adopción y óptimo funcionamiento de una economía de mercado. Una de las objeciones del sector más liberal en los Estados Unidos es que a través de este instituto la NED está promocionando un modelo específico de democracia, uno condicionado a imitar el modelo estadounidense (Carothers, 1996, p. 35). Tal como lo anunció en su momento la administración Clinton, una democracia de mercado que abriría las puertas a un mundo globalizado.

El uso de la sociedad civil

Comparado con el presupuesto asignado anualmente a USAID, los fondos aprobados a la NED le dan a ésta las dimensiones de un programa de asistencia auxiliar¹⁸. En las ocasiones en que se ha acusado a la Fundación de manipular la política interna de un determinado país, sus defensores

¹⁸ Para el 2011 la apropiación presupuestal de USAID ascendió a 32 mil millones de dólares; en tanto, el presupuesto total de la NED para el mismo periodo fue de sólo 134 millones. (Escala numérica larga) (National Endowment for Democracy (U.S.), 2011; United States Agency for International Development, 2011)

argumentan que la magnitud de la ayuda dada es muy pequeña como para lograr tal repercusión¹⁹.

No obstante, como se ha probado en experiencias anteriores cuando los Estados Unidos han otorgado ayuda económica a países en el Tercer Mundo, si bien el monto de la asistencia parece ser mínima comparado con la economía nacional del país receptor, para pequeños grupos de la sociedad civil estos dineros pueden constituir una bonanza económica y, más importante aún, la posibilidad de hacer prevalecer sus ideas e intereses en la esfera pública.

En 2002 la Secretaria de Estado Madeleine Albright declaró en relación a la Fundación:

La NED es una de mis instituciones favoritas, la NED ha sido pionera en el uso de nuestra propia sociedad civil para trabajar con defensores de la democracia de otros países y culturas. Ésta ha tenido un éxito extraordinario ayudando a que las personas que construyen la democracia aprendan unas de las otras mediante el intercambio de experiencias que traspasan las fronteras nacionales.

A pesar de las declaraciones de la Secretaria Albright, es evidente que existe poco de lo que podríamos llamar sociedad civil dentro de las organizaciones de base que conforman la NED, o incluso, dentro de los grupos que la Fundación subvenciona en el exterior. La idea de fortalecer las instituciones de la democracia en el mundo, apoyando a grupos de la sociedad civil, ha sido ampliamente debatida. Sabatini, en un trabajo que se dedica a caracterizar a las organizaciones que la NED subvenciona, demostró que la ayuda tiende a enfocarse en grupos de élite y no en organizaciones de base y que éstas además adolecen de mecanismos internos de toma de decisiones (Sabatini, 2002, p. 8).

¹⁹ Por ejemplo, en su artículo *NED to Ten*, Carothers menciona que la ayuda dada a Colombia a principios de los años noventa a través de USAID para fortalecer su sistema judicial fue mucho mayor al total de la apropiación anual de la NED (Carothers, 1994, p. 124).

En el momento en que organizaciones como la NED o USAID dan por sentado que los grupos a los que subvencionan hacen parte de la sociedad civil, una serie de supuestos toman lugar: primero, que estos grupos contribuyen a ampliar la participación política mediante la inclusión de sectores minoritarios; segundo, que a través de las acciones de la sociedad civil se puede ejercer presión para que el Estado realice reformas; por último, que los grupos de la sociedad civil son replicadores efectivos de valores cívicos.

No obstante, abogando por un enfoque más realista de las relaciones internacionales, es necesario tener en cuenta que cuando Reagan lanza su ‘cruzada por la democracia’ buscaba que “el Congreso, los medios, la opinión pública, la iglesia y los sindicatos, sin contar a nuestros aliados [de los Estados Unidos], estuvieran mucho más dispuestos a cooperar” ya que los objetivos de la política estadounidense sería justificados por un bien mayor, la democracia (Wiarda, 1990, p. 147).

Aunque existe una literatura robusta sobre la legitimidad del apoyo que organizaciones como la NED brida a los grupos de la sociedad civil, la mayoría de estos trabajos adolecen de datos o fuentes que sustenten su postura. A este respecto, uno de los artículos más serios es el de Christopher Sabatini, quien en vez de enfocarse en los resultados que estos grupos de la sociedad civil obtienen al desarrollar los proyectos subvencionados, analiza elementos que normalmente se pasan por alto, precisamente por considerarse que estos son atributos inherentes a estas organizaciones.

En su estudio Sabatini realiza una encuesta a 16 organizaciones de Colombia, México, Perú y Venezuela, las cuales fueron subvencionadas por la NED en 1999. Él indaga sobre el nivel de organización, membrecía, dependencia de ayuda exterior y relación con partidos políticos. Así,

Sabatini encontró que todas las organizaciones tenían experiencia ejecutando proyectos de democratización, además, la mayoría de los grupos mostraban en su trayectoria experiencia en otra gran variedad de campos relacionados con el desarrollo.

A nivel organizacional, todos los grupos encuestados mostraron una estructura rígida, con mecanismos complejos para la toma de decisiones. Más importante aún, ninguna de las 16 organizaciones pudo ser calificada como una organización de base; todas eran entidades pequeñas con personal altamente cualificado —la mayoría con estudios de posgrado y con vínculos académicos en los Estados Unidos—. Para Sabatini este hecho cuestiona la creencia de que los grupos que financia de la NED son capaces de servir como canales de participación (Sabatini, 2002, p. 12).

Si la misión de la NED es activar esas fuerzas de democratización ya presentes en los países receptores de ayuda (“Statement of Principles and Objectives | National Endowment for Democracy,” n.d., p. 2) las conclusiones del estudio de Sabatini dejan abierta la pregunta sobre la verdadera naturaleza de sus ‘contrapartes en el exterior’. Si bien, no se trata de presentarlas como organizaciones que cambian rápidamente de flanco, a conveniencia de los intereses de sus contribuyentes; la existencia de grupos de base, deseosos de promover cambios políticos profundos mediante el fortalecimiento de un gobierno democrático pero sin el apoyo suficiente para actuar, no parece más que otro mito moderno.

Sin embargo, toda conclusión parece apresurada cuando faltan estudios de caso que permitan analizar en detalle quienes son estos grupos de la sociedad civil, cuáles son sus características y más importante, qué capacidad tienen para incidir en la política doméstica de sus países. Para responder estas preguntas, el siguiente capítulo está dedicado a analizar la presencia de la NED

en América Latina; se analizarán las características y relevancia de las relaciones que se han establecido entre la NED y algunas organizaciones regionales.

INCIDENCIA DE LA NED EN AMÉRICA LATINA (1983-2000)

Desde finales de los años setenta, América Latina había vuelto a adquirir importancia en la agenda exterior de los Estados Unidos, diversos procesos políticos, económicos e ideológicos tuvieron lugar en la región, haciendo aún más difícil la aplicación de un programa hemisférico de política exterior, tal como lo habían intentado otras administraciones. Por lo tanto, no sorprende que a pesar de ser promocionada como un mecanismo de ayuda política para todo el Tercer Mundo, la Fundación Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy*, NED) naciera de la necesidad de contar con una herramienta flexible para responder de manera independiente en cada caso de política exterior en América Latina.

Después de a 1979, el desarrollo de la Guerra Fría era leído como menos favorable al bloque capitalista, muchos culpaban de este ‘retroceso’ al enfoque más liberal del programa de política exterior seguido por la administración Carter. Durante su campaña de reelección, el presidente James (Jimmy) Carter recibió duras críticas por sus acciones en el campo internacional. La crisis de los rehenes en Irán, el respaldo que su administración parecía darle al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) en Nicaragua, entre otros hechos, fueron aprovechados hábilmente

por el candidato republicano Ronald Reagan, quien obtuvo una aplastante victoria en los comicios de 1980.

Un año más tarde, tras emprender una política exterior abiertamente hostil, Reagan le otorga una nueva identidad a su programa. El 8 de Junio de 1982, en su discurso ante el Parlamento Inglés, el nuevo presidente estadounidense proclamó el inicio de otra ‘cruzada por la democracia’. Una campaña dedicada a fortalecer las instituciones de la democracia en el mundo y dispuesta a crear las condiciones para el florecimiento de la democracia en naciones hasta entonces parte del bloque soviético (Reagan, 1982).

Como parte de esta campaña, Reagan proponía la creación de un programa dedicado a la exportación del ‘software ideológico’ estadounidense²⁰ (Tyman, 1985), un mecanismo que incentivara e incluso oficializara la participación de organizaciones, grupos de interés y el sector privado en la promoción y defensa de los valores e intereses nacionales en el exterior. Con la democracia legitimando las acciones de los Estados Unidos en la esfera internacional, la administración Reagan no sólo justificaba moralmente su política exterior; sino además aseguraba el respaldo de varios sectores del gobierno, minimizando el riesgo político que un programa abiertamente intervencionista podría traer a nivel doméstico.

Para la gran mayoría de los ciudadanos estadounidenses la práctica de la democracia —en tanto estrategia al final de la Guerra Fría— era más que una herramienta de poder blando: la promoción de la democracia constituía la acción más dramática y visible en contra de la penetración de movimientos comunistas en el Tercer Mundo. Sin embargo, era claro que esta

²⁰ Título del artículo de Kathleen Tyman —*American Exports its Ideological Software*—, publicado en Marzo de 1985 en el Washington Times. La frase es tomada de una entrevista realizada al presidente de la NED Carl Gershman. En el texto el autor presenta a la NED como el logro más grande de los Estados Unidos en el campo de la lucha ideológica contra la Unión Soviética.

‘cruzada por la democracia’ podría ser fácilmente interpretada como otro esfuerzo hegemónico para alcanzar objetivos políticos menos gloriosos (Wiarda, 1983, p. 3). Por otro lado, desde el boque comunista se criticó la nueva avanzada de la política exterior estadounidense en el campo de la promoción de la democracia declarando que ésta era un intento por trasplantar las prácticas jurídicas propias en países del Tercer Mundo.

Así, la campaña del presidente Reagan fue presentada al Congreso bajo el nombre de Proyecto Democracia. La propuesta solicitaba presupuesto extraordinario para la creación de un canal gubernamental que brindara asistencia política a los países del Tercer Mundo, coordinándola con la ayuda económica y militar. No obstante, el proyecto bandera de la administración Reagan no sería aprobado ese año. En su lugar, y de manera inesperada, otra iniciativa que entró a competir por presupuesto se llevó los fondos en el invierno de 1982. La propuesta bipartidista presentada por la Fundación Política Americana (APF)— con el respaldo del Comité de Asuntos Exteriores— ganó por mayoría en el Congreso; con un perfil bajo pero metas más pragmáticas, el proyecto proponía la creación de una fundación semi-gubernamental para promover la democracia en el mundo, la NED.

El *Proyecto Democracia* de la administración Reagan y el *Programa para la Democracia* de la APF tenían mucho en común. Los dos programas justificaban la intervención en la política doméstica de otras naciones para promover el modelo político y económico estadounidense, esto les otorgaba un carácter misional. Además, a pesar de haber sido diseñadas para abarcar a todo el Tercer Mundo, las dos iniciativas nacieron de la necesidad de aumentar los mecanismos de intervención en América Latina. De hecho, el documento con el que inició el estudio de la APF, que daría como resultado el proyecto de ley de la NED, se tituló originalmente Propuesta para el

Diseño de un Programa de Ayuda Política para América Latina (*Proposal for the Designing of a U.S. Political-aid Program for Latin America*) (American Political Foundation, 1982), en tanto en los documentos del *Proyecto Democracia* se leía:

Los Estados Unidos soportarían los esfuerzos de los líderes políticos de Centro América y los Andes, en la creación de una organización regional para la financiación de programas que fortalezcan la democracia (Office of Policy and Coordination of the Bureau for Inter-American Affairs of the United States Department of State, 1983, p. 15).

América Latina sería la región objetivo no porque se considerara al subcontinente como laboratorio por excelencia de la política exterior estadounidense, sino porque desde finales de los años ochenta era evidente que la región estaba cambiando vertiginosamente. Nuevas alianzas entre varios sectores políticos y un extendido sentimiento de desconfianza hacia la nación del norte estaban poniendo en peligro la influencia que históricamente los Estados Unidos habían promulgado sobre el continente. Así, una vez la NED fue aprobada a nadie sorprendió que los medios de comunicación anunciaran que los esfuerzos iniciales se realizarían en Centro América (Agree, 1983c; Douglas, 1982; Scott, 1982, p. 16) y que el programa piloto sería lanzado en Honduras²¹ (Douglas, 1982).

Estados Unidos Exporta su Software Ideológico²²

¿Por qué la vía de la democratización para América Latina fue promulgada con tanto fanatismo en sectores políticos tan diversos? Además de las consideraciones hegemónicas y estratégicas

²¹ Paradójicamente Honduras fue el único país Latinoamericano que no recibió fondos directos de la NED durante la década de los ochenta. Esto se debió a que una vez se hizo el anuncio, estalló el escándalo que involucraba a la CIA en el asesinato de civiles en este país. Además, una vez en funcionamiento la NED fue coaptada rápidamente para responder de las demandas del programa de política exterior de Reagan.

²² Declaración de Carl Gershman sobre la NED (Tyman, 1985).

mencionadas anteriormente, en uno de sus artículos Wiarda expone otras razones por las cuales este cambio de política en el continente recibió gran aceptación: en primer lugar, bajo ciertas circunstancias, la democracia puede ser vista como un medio para alcanzar intereses nacionales básicos, como estabilidad y orden. Segundo, la promoción de la democracia como lema del programa de política exterior tiene un impacto positivo en la opinión de los votantes a nivel doméstico. En tercera instancia, el apoyo a procesos de democratización y la defensa de los derechos humanos se habían convertido en el *leitmotiv* de muchos grupos de interés y lobbies en Washington. Por último, la idea de implantar democracias en países del Tercer Mundo pudo ser consecuencia de inclinaciones etnocentristas capaces de nublar la comprensión de las realidades políticas e históricas de la región (Wiarda, 1983, p. 4).

Aunque en el discurso ante el parlamento inglés Reagan declaró que no se trataba de un programa de imperialismo cultural, en la práctica la administración era poco tolerante a cualquier variable, dando paso a una campaña radical que buscaba la sustitución de la mayor parte de las instituciones políticas de los países latinoamericanos por otras que imitaban el modelo estadounidense. Aunque el Congreso apoyaba la nueva identidad que el ejecutivo quería darle a la política exterior, la propuesta bipartidista de la APF pareciera mucho más moderada, realizable y pragmática.

Proyecto Democracia vs. Programa para la Democracia

Varias fueron las razones que hicieron prevalecer la propuesta para la creación de la NED sobre el *Proyecto Democracia*: en primer lugar, en tanto organismo privado las actividades de la NED no iban a ser leídas como voluntad del gobierno ni dentro ni fuera de los Estados Unidos, así se anulaba el riesgo político que sus acciones podían traer sobre el electorado y se evitaba de

antemano cualquier altercado a nivel diplomático. Esta cualidad era indispensable a la hora de intervenir en América Latina, ya que solamente constituyéndola como una entidad privada la Fundación podía trabajar en países aliados regidos por dictaduras, apoyando abiertamente a la oposición sin poner en riesgo los intereses inmediatos de la nación (American Political Foundation, 1981b, p. 4). En este nivel, el ejemplo más claro y exitoso fue sin duda el apoyo al plebiscito chileno de 1988, el cual se analizará más adelante.

Otro elemento importante fue la forma en que la nueva institución encajaría en la estructura política del país. Una vez aprobada la NED quedaría en manos del Congreso, dándole a éste un instrumento de política exterior con el que anteriormente no contaba. Esto supuso otra ventaja significativa frente al *Proyecto Democracia*, el cual estaba destinado a ser una herramienta en manos del ejecutivo. Así, la Fundación depende desde entonces del presupuesto anual probado por el Congreso, ente al que debe rendir informes periódicos de todos sus programas²³.

Como lo menciona Wiarda, una de las razones que llevaron a que diferentes sectores políticos de los Estados Unidos recibieran con entusiasmo la campaña pro-democrática de Reagan fue el incremento de grupos de presión, *think tanks*, sindicatos, asociaciones académicas y grupos de exiliados interesados en la promoción de la democracia y la defensa de los derechos humanos. Algunos de estos *lobbies* tenían una influencia notable a nivel doméstico, como representantes de grandes sectores de votantes ejercían presión directa o indirecta sobre las decisiones que se tomaban en Washington.

²³Otra prueba de esa dependencia, son los fondos extraordinarios que el Congreso le ha asignado a la Fundación para intervenir en países específicos: Chile 1988, Nicaragua 1985.

Varias organizaciones de exiliados cubano-americanos hacían parte de estos grupos de presión, en especial organizaciones de tipo anti-castristas que estaban fuertemente vinculadas con los sectores políticos más conservadores de los Estados Unidos. Dentro de este conjunto, la Fundación Nacional Cubano-Americana (*Cuban-American National Foundation*, CANF) era uno de los lobbies más influyentes en Washington, más importante aún, la CANF jugó un papel importante en el nacimiento de la NED.

Como representante por Florida, el congresista Dante Fascell recibió por muchos años el apoyo de los grupos cubano-americanos, en particular de la CANF. En otros casos de política exterior Fascell se identificaba con una línea más moderada —si no liberal—; sin embargo, en relación a Cuba siempre defendió la postura anti-castristas de sus votantes. Como se vio en el capítulo anterior, en varias oportunidades Fascell intentó sin éxito que el Congreso aprobara la creación de una organización similar a la NED.

Disfrazando sus intentos bajo el lema de la administración de turno, Fascell buscaba un mecanismo que le diera al Congreso un canal para interferir en asuntos de política exterior, para así satisfacer las demandas de sus electores. En 1983, él hacía parte del *Programa Democracia* de la APF, así como del Comité de Asuntos Exteriores que presentó el proyecto al Congreso una vez éste fue terminado. Cuando la NED inició actividades, Fascell estuvo a la cabeza de la mesa directiva, posición a la cual renunciaría unos meses después para dirigir el Comité de Asuntos Exteriores del Congreso. Sin embargo, Fascell siguió haciendo parte de la junta directiva de la Fundación.

Durante varios años, la NED giró fondos a la CANF para la “estimular el pluralismo político y el respeto por los derechos humanos en Cuba” (National Endowment for Democracy (NED), 1984),

apoyo que fue usado como dinero de campaña dentro de Estados Unidos a pesar de las previsiones señaladas en el Congreso. En un artículo publicado en *The Nation* titulado *Cuba, el Congreso y el Poder del Lobby contra Fidel*, John Nichols pone al descubierto los vínculos entre la CANF, la NED y el congresista Fascell:

A la fecha, la organización [CANF] ha recibido de la NED un total de US\$ 390.000 en fondos federales. Aunque las deliberaciones de los directores de la NED son mantenidas fuera del ojo público en sesión ejecutiva, un vocero de la Fundación [NED] confirmó que Fascell ha votado a favor de la CANF en al menos tres ocasiones. (...). Durante más o menos el mismo periodo, el comité de acción política creado por la CANF ha donado una cantidad casi idéntica de dinero [US\$ 390.000] a las campañas políticas de varias docenas de candidatos para puestos federales, incluyendo a Fascell. De acuerdo con la Comisión para las Elecciones Federales la Coalición Nacional por una Cuba Libre (...) ha reportado contribuciones totales a US\$385.400 entre 1983 y 1988. (Nichols, 1988, para. 9–10).

Aunque el dinero no se usó de manera directa, las subvenciones aprobadas por la NED liberaron los fondos internos que la CANF destinaba anteriormente a sus actividades internacionales para usarlos financiando campañas y haciendo propaganda política a nivel doméstico.

Otro hecho que probó la fuerte vinculación de la NED con grupos cubano-americanos fue el nombramiento de Carl Gershman como presidente de la Fundación. Durante los dos primeros años el Congreso sólo aprobó presupuesto para la AFL-CIO. Debido al fuerte debate que se dio en torno a la financiación de las fundaciones de partido y a su experiencia en el campo internacional, el legislativo se abstuvo de girar fondos a los demás institutos. Para solucionar el problema, el presidente de la AFL-CIO cedió el 30% del presupuesto a los demás institutos a cambio de que se nombrara a Gershman como presidente (Wiarda, 1990).

Gershman no sólo había demostrado un gran interés en Cuba, e incluso publicado algunos artículos sobre su situación política, sino que además mantenía una estrecha relación con organizaciones anticastristas, incluyendo la reconocida Cuba Independiente y Democrática dirigida por el comandante Huber Matos, así lo demuestra su correspondencia de ese periodo (Matos, 1981). Hasta julio de 2015, Carl Gershman continuaba en el cargo de presidente de la Fundación.

Un tercer elemento a favor de la aprobación de la NED radicaba en su uso estratégico. La Fundación le daría a los Estados Unidos la posibilidad de establecer vínculos con un amplio rango de grupos políticos en el exterior de manera segura. Hasta ese momento la posibilidad de usar a la sociedad civil para respaldar y proteger los intereses estadounidenses se había hecho de manera encubierta y sólo en países estratégicos. Sin embargo, a través de la NED los Estados Unidos podían contar por primera vez con una red global de organizaciones, con la cual afectar la política interna de una determinada nación o, de ser necesario, incluso sabotear al gobierno de turno.

A lo largo de estas tres décadas, a medida que la NED extendía sus actividades a más regiones, iba creciendo una red de organizaciones de la sociedad civil alrededor del mundo, susceptible de ser puesta al servicio de los intereses de los Estados Unidos. Anteriormente, cuando la CIA planeaba intervenir de manera encubierta en alguna nación, la agencia empleaba algún tiempo analizando las fuerzas políticas dentro del país antes de establecer las alianzas necesarias — e.g. Guatemala (1952-1954) operación PBSUCCESS (Cullather, 2006) —. Sin embargo, con la NED trabajando abiertamente, los Estados Unidos pueden contar con organizaciones amigas ya

situadas en el terreno, aptas para ser usadas no sólo como fuente de información extra-oficial; sino también como aliadas seguras dentro del país ante cualquier eventualidad (Cavell, 2002).

A pesar de ser lanzada como una iniciativa de ayuda política para el Tercer Mundo, la NED comenzó a incluir organizaciones del primer mundo de manera temprana. En ausencia del presupuesto que la presidencia esperaba recibir con la aprobación del *Proyecto Democracia*, la NED se convirtió en otra herramienta de la agresiva política exterior de Reagan. Gracias a este ‘mecanismo de subversión global’ —como lo llamó el agente de la CIA Ralph McGehee— Estados Unidos fue capaz de llevar su ‘campana de democratización’ a países con democracias más eficientes que la propia. A este respecto, el ejemplo más notable se dio en Francia, entre Abril de 1984 y Abril de 1985 la NED giró a organizaciones francesas aproximadamente 1.5 millones de dólares, equivalentes al 45.4 % del presupuesto aprobado para toda Europa durante ese año fiscal (Shapiro & Levy-Willard, 1985, p. 2).

Todas las organizaciones financiadas eran reconocidas por su fuerte oposición al gobierno de François Mitterrand, entre ellas se encontraban: la Confederación Nacional del Trabajo - Fuerza Obrera (*Confédération Générale du Travail - Force Ouvrière*, FO), uno de los cinco sindicatos más importantes de Francia a la fecha; la Unión Nacional Interuniversitaria (*Union Nationale Inter-universitaire*, UNI), reconocida organización de activistas estudiantiles de extrema derecha; y el Instituto de Historia Social (*L'institut d'Histoire Sociale*, L'IHS) (Free Trade Union Institute & AFL-CIO, 1995, p. 2).

La subvención que del FTU a la UNI ha sido suspendido por la Fundación, por eso merece atención especial en este reporte. Los principales cargos imputados a la UNI es que ésta está o estuvo vinculada con el *Service d'Action Civique*, descrita por los medios como un “ala

paramilitar de la organización”; (sic.) Y que esta ha usado los fondos de la Fundación para oponerse a las políticas de Mitterrand (Free Trade Union Institute, n.d., p. 2).

Cabe anotar que para estos casos los fondos se volvieron a girar de manera encubierta. Los periódicos franceses que relevaron el hecho reprodujeron completa una carta de Eugenia Kemble, directora ejecutiva de la AFL-CIO, dirigida al presidente de NED Carl Gershman, en la cual Kemble recomienda que el apoyo a ciertos países debería hacerse ‘discretamente’. En la lista figuraban: Filipinas, Chile, Brasil, Nicaragua, Francia, Polonia, Portugal, Surinam y Paraguay (Shapiro & Levy-Willard, 1985, p. 3).

Aunque muchos podrían argumentar que esta estrategia de intervención sólo se utilizó durante el último período de la Guerra Fría, cuando la NED todavía mantenía fuertes lazos con la CIA, un episodio más reciente nos permite comprobar la efectividad en el uso de grupos de la sociedad civil como aliados estratégicos a la hora de moldear la política interna de un país. La NED fue acusada públicamente de financiar a los grupos de oposición que planearon el golpe de Estado al gobierno de Hugo Chávez en 2002, este intento fallido puso otra vez a la Fundación bajo escrutinio público (Clement, 2005; Bigwood, 2010; Cole, 2007; “Embattled Venezuelan president argues U.S. government supporting opponents,” 2004, “In Defense of Hugo Chavez,” 2005, “Venezuelan President Accuses U.S. Agency of Helping Opposition Groups,” 2004; Encarnacion, 2002; Gindin, 2005).

En la elección de la NED como instrumento de democratización, un último elemento que entró en juego fue su flexibilidad. A este respecto, una pregunta estuvo presente desde el principio: cómo construir un mecanismo de política exterior capaz de adaptarse a las necesidades y objetivos en cada país, sin afectar las relaciones diplomáticas a corto plazo ni desistir en las

metas hemisféricas a mediano y largo plazo. Para comprender el carácter de estos objetivos y su importancia es necesario conocer algunos de los procesos más relevantes que tomaban lugar en el continente a finales de los años setenta y principios de los ochenta.

Breve panorama histórico

Desde los años sesenta, paralelo al programa de la Alianza para el Progreso se lanzó un programa de capacitación en contrainsurgencia para militares latinoamericanos y estadounidenses, enfocado en la modernización de los ejércitos de la región para impedir el avance de las guerrillas y detener a tiempo cualquier otro tipo de levantamiento popular. Como lo menciona Cockcroft “entre 1961 y 1975 Estados Unidos entrenó a 70 mil militares latinoamericanos (ocho de los cuales serían dictadores)” (Cockcroft, 2001, p. 31). Gracias a este programa, gobiernos militares aparecieron en toda la región, sostenidos gracias a niveles de represión sin precedentes.

Durante la Guerra Fría el gobierno de los Estados Unidos financió programas encaminados a librar la batalla en el campo ideológico a través de USAID, la CIA y algunas fundaciones privadas. Sin embargo, los altos niveles de represión estatal en varios países latinoamericanos, aunados a los problemas políticos y sociales que proliferaban en la región, fueron mucho más efectivos granjeando la animadversión y la desconfianza que cualquier campaña pro-estadounidense. Prueba de esto, fue el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua justo en el momento en que se empezaba a creer que el peligro de otra ‘Cuba’ había cesado.

En julio de 1979 cayó en Nicaragua una de las dictaduras más viejas de la región. Gracias a la acción coordinada del FSLN, obreros, grupos indígenas y campesinos se instauró una Junta Provisional de Reconstrucción Nacional para llevar a cabo las reformas políticas y económicas que anhelaba la mayoría. Meses antes, cuando la caída del régimen de los Somoza parecía un hecho, Estados Unidos intentó imponer un gobierno provisional que buscaría el cese al fuego hacia una reconciliación con el FSLN y llevaría ayuda humanitaria a la región (Department of State, 2013, para. 5).

Para apoyar esta iniciativa el Secretario de Estado norteamericano Cyrus Vance se dirigió a la Organización de Estados Americanos (*Organization of American States*, OAS) solicitando el envío de una ‘fuerza de paz multilateral’ a Nicaragua; sin embargo, el grueso de los países miembros se opuso a la propuesta — a excepción de Argentina— (Lake, 1989) . En parte porque se sabía que el ‘gobierno provisional’ sugerido por Estados Unidos no sería otra cosa que “Somocismo sin Somoza” (Cockcroft, 2001, p. 255) en parte, porque muchos creían que el proyecto político del FSLN buscaría un modelo distinto al cubano para cumplir sus promesas de cambio.

Una vez la Junta de Reconstrucción Nacional tomó el poder, se realizó una reforma agraria con miras a consolidar una economía mixta. Si bien, el Estado tomó control de la banca, los seguros, el transporte, entre otros; las tierras y gran parte del capital privado no fueron tocados. Con estas reformas, se inició la redacción de una nueva constitución en la cual participó gran parte del espectro político nicaragüense. Gracias a su permanencia en el mundo capitalista, Nicaragua pudo pedir ayuda económica y humanitaria al gobierno de Carter para restaurar la infraestructura y la industria. Como consecuencia del triunfo de la revolución nicaragüense los deseos de

cambio social se reavivaron en países con un legado de represión similar, como El Salvador, Honduras y Guatemala.

Bajo este panorama, no sorprendió que tras el ascenso de la administración Reagan el gobierno se dejara guiar por la misma teoría de contagio que los llevó a perder en Vietnam. Sin embargo, las revoluciones centroamericanas no fueron lo único que ocupó las mentes de los analistas en Washington; el fracaso del modelo económico promovido por décadas como la ‘salida’ al subdesarrollo golpearía a casi todas las economías de América Latina. La crisis de la deuda latinoamericana abriría el camino para un cambio de paradigma económico en toda la región, al punto que la década los ochenta pasó a ser conocida como la ‘década perdida’.

América Latina triplicó su nivel de endeudamiento externo en el segundo lustro de la década de los setenta, dando lugar a una crisis que afectó a 18 países de la región, incluyendo Colombia. Así, en agosto de 1982, cuando México se declaró en moratoria de su deuda externa, se inició oficialmente un período de nulo crecimiento económico para las naciones latinoamericanas. No obstante, hasta ese momento ya varios países de la región habían experimentado desequilibrios macroeconómicos internos, situación que en ocasiones les impidió cumplir con los pagos bajo las condiciones pactadas originalmente (Ocampo, Stallings, Bustillo, Velloso, & Frenkel, 2014).

Desde finales de la década del treinta — y oficialmente a partir de la Conferencia de la Habana de 1947— el modelo de desarrollo económico impulsado en la mayoría de las naciones latinoamericanas fue el de sustitución de importaciones. Se creía que la industrialización era la vía para que los países subdesarrollados alcanzaran el progreso técnico y la estabilidad económica de las naciones ricas. Sin embargo, la industrialización sustitutiva no iba a generarse espontáneamente, esta labor quedaría bajo la batuta del Estado, el cual se encargaría, entre otras

cosas, de implementar las medidas de tipo arancelario necesarias para proteger y fortalecer la industria local.

Con el tiempo este modelo demostró ser costoso. La deuda de las naciones latinoamericanas creció tanto en el sector privado como en el sector público, en parte porque era necesario tomar préstamos para la importación de la maquinaria que la manufactura nacional necesitaba. No obstante, más allá del problema de transferencia de tecnología, estaba el hecho de que los productos de las industrias locales no estaban en condiciones de competir en el mercado global por lo que estas debían limitarse a satisfacer la demanda interna. “La producción no transada se expande con el aumento de los precios internos y los salarios reales caen, pero esto genera aún más importaciones (por la diferencia tecnológica entre el centro y la periferia) y el desequilibrio externo se perpetúa” (FitzGerald, n.d.).

A esto se sumó la evolución del gasto público el cual de 1950 a 1982 pasó de representar el 12% al 22% del PBI, incremento que en su mayoría fue solventado con impuestos. Esta situación se debió a que el Estado no contaba con los recursos para encargarse de tareas que no tenía en el pasado (Ocampo et al., 2014). Por su parte la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), organización que promovió la industrialización en la región, nunca aceptó su responsabilidad en el desenlace financiero de los años ochenta: “La economía latinoamericana creció por más de tres décadas bajo ese modelo al ritmo más alto de su historia y no es evidente que se haya derrumbado por el peso de dicha ineficiencia” (2014, p. 27).

Desde principios de los años ochenta, fenómenos de orden económico a nivel internacional sirvieron como catalizadores de una crisis anunciada, a partir de entonces el panorama cambió drásticamente para las naciones latinoamericanas. La inestabilidad de los precios del crudo, el

aumento de los intereses sobre la deuda, agravados por las restricciones financieras a las que estaban sometidas las grandes entidades bancarias, hizo que el modelo de sustitución de importaciones fuera ampliamente criticado. La derecha se quejaba del excesivo intervencionismo estatal, de la falta de disciplina macroeconómica, así como de la ineficiencia de la política de protección arancelaria. Del otro lado, la izquierda afirmaba que la industrialización sustitutiva sólo logró crear mayor dependencia de las naciones ricas, así mismo señalaban su fracaso a la hora de transformar el orden social para hacerlo más igualitario (Ocampo et al., 2014, p. 24).

Para evitar el pánico financiero y como salida a la crisis, desde Washington se propuso a las naciones latinoamericanas una serie de reformas políticas puntuales o el acatamiento de fuertes condicionalidades, las cuales era evidente los países no podrían cumplir. Más que objetivos o resultados concretos, las organizaciones en Washington coincidieron en diez aspectos a reforzar: disciplina fiscal, recortes del gasto público, reforma tributaria, liberación financiera, un tipo de cambio competitivo, liberación del comercio, inversión extranjera directa, privatización de las empresas estatales, desregulación y protección de los derechos de propiedad (Bell Lara & Buono, 2007, p. 29). Este conjunto de reformas se conoció como el 'Consenso de Washington'.

Muchas naciones desesperadas por darle algún alivio a sus economías aceptaron el camino que se les ofrecía. El Fondo Monetario Internacional, representante de los países acreedores, impulsó activamente las reformas presentadas por Washington con el fin de restablecer la capacidad de pago de las naciones deudoras en el menor tiempo posible y de paso obligar a los países latinoamericanos a adoptar estrategias neoliberales de reducción del Estado. El rigor con el que algunos gobiernos aplicaron estas políticas hizo que en menos de una década, varios países pasaran de la práctica de un 'nacionalismo capitalista' a ser modelos desafortunados de

libertarianismo. En consecuencia, durante la década del ochenta, la desocupación urbana aumentó en un 50% acompañado del crecimiento del sector informal y aunque los porcentajes del gasto social parecían haber sido afectados levemente, los montos absolutos disminuyeron drásticamente debido a la caída del PIB.

En suma, los retos más importantes que la administración Reagan enfrentó en la región fueron: las revoluciones centroamericanas, la crisis de la deuda, las desavenencias que su campaña de promoción de la democracia despertó entre las dictaduras del Cono Sur y las nuevas coaliciones políticas que se crearon en varios países; estas últimas se tornaron cada día más críticas frente a las decisiones tomadas en Washington. Ahora bien, ante cada uno de estos retos la Fundación pudo responder de manera eficaz, demostrando qué tan flexible era como institución.

Nicaragua

Uno de los puntos críticos de la política exterior estadounidense durante la era Reagan fue sin duda Nicaragua. Frente a la revolución sandinista el presidente estadounidense siempre mantuvo una actitud hostil. Desde el momento que la revolución triunfó en Nicaragua (1979), varios sectores políticos — especialmente el Partido Republicano— vieron la necesidad de justificar el derrocamiento del nuevo gobierno. En los registros del Congreso se encuentran varias alocuciones de congresistas que respaldaron la intervención. Desde furiosas arengas anticomunistas basadas en la teoría del domino, hasta ‘predicciones’ de una invasión por tierra desde Centroamérica parecían argumentos válidos para conseguir el respaldo del legislativo. Sin embargo, los escándalos que estallaron, relacionados con la guerra no declarada que la CIA libraba en Nicaragua, hicieron que cada día fuera más difícil conseguir el apoyo para la oposición en ese país.

En 1981, el Congreso autorizó ayuda militar encubierta para derrocar al gobierno sandinista (Bentsen, 1987, p. 8272). Las fuerzas contrarrevolucionarias — o Contras— en la práctica eran grupos rebeldes compuestos en su mayoría por ex-integrantes de la Guardia Nacional de Somoza y campesinos e indígenas reclutados en la frontera con Honduras. A pesar de continuar con la ayuda encubierta, el Congreso aprobó la primera enmienda Boland un año más tarde²⁴. En 1983, el Congreso apropia abiertamente USD\$24 millones para apoyar a los Contras; sin embargo, cuando se conoció que la CIA había minado puertos nicaragüenses, se cortaron todos los fondos y se pasó la segunda enmienda Boland.

Evidentemente era difícil sostener ese tipo de aseveraciones a medida que aparecían fuentes extraoficiales que presentaban a los Contras y a sus aliados de la CIA como los mayores responsables de la violencia en Nicaragua; aun cuando los esfuerzos de este país para construir una democracia eran difíciles de esconder y atacar, especialmente después de que Reagan anunciara su cruzada pro-democrática en el Tercer Mundo.

Ahora yo sé que hay individuos en los Estados Unidos, e incluso en este Congreso que han aconsejado a los Ortega, los Borges y a los D'escoto adoptar reformas cosméticas de manera que con la fachada de un cambio democrático el Congreso puede justificar la suspensión de la ayuda a los Contras.(Symms, 1987).

Cabe anotar que desde 1983 la AFL-CIO jugó un papel importante en el desarrollo del caso nicaragüense. Analizar las acciones de la AFL-CIO en Nicaragua permite observar en terreno la flexibilidad de la Fundación como herramienta de política exterior.

²⁴ Las Enmiendas Boland es un término que se usa para abarcar a las tres enmiendas que legislativo aprobó entre 1982 y 1984 para limitar la ayuda del gobierno estadounidense a las fuerzas contra-revolucionarias de Nicaragua. Deben su nombre a Edward Boland representante de Massachusetts quien las presentó.

Dentro de los institutos que componen la NED, el único que contaba con experiencia en el campo internacional era la AFL-CIO. Antes de hacer parte de la Fundación éste había recibido fondos de la CIA y USAID para consolidar uniones laborales anti-izquierdistas en América Latina. La AFL-CIO logró dividir a los trabajadores en nombre del libre comercio en varios países de la región, creando una fuerza laboral alineada ideológicamente con el bloque capitalista. No obstante, para inicios de la década del ochenta el instituto había perdido credibilidad entre los trabajadores debido a su apoyo a varias dictaduras militares.

Pasada la revolución, uno de los principales proyectos que la AFL-CIO llevó a cabo en Nicaragua fue *Labor Watch*. A través del Instituto Americano para el Desarrollo de los Sindicatos Libres (*Free Trade Union Institute*, FTUI), una de las filiales internacionales de la AFL-CIO desde 1977, *Labor Watch* financiaba el Comité Interamericano sobre Derechos Humanos y Sindicales (*Inter-American Committee on Human and Trade Union Rights*), con sede en Ciudad Panamá, para investigar y revelar violaciones sistemáticas de los derechos de individuos o grupos sindicales (Kemble, 1986). Así mismo, otra de sus funciones era enviar observadores electorales a países donde la práctica de la democracia estaba en peligro.

Los esfuerzos de *Labor Watch* han posibilitado que el Instituto Americano para el Desarrollo de los Sindicatos Libres (*American Institute for Free Labor Development*) y la AFL-CIO obtenga información fiable sobre violaciones de derechos y el desarrollo de una red de sindicatos estadounidenses quienes ahora interceden en nombre de las uniones de sindicalistas víctimas de la represión (1986).

Así que a mediados de los años ochenta las intervenciones en el Congreso se centraron en los reportes que la AFL-CIO enviaba sobre la situación de algunos sindicatos de oposición en Nicaragua para justificar la ayuda enviada a las fuerzas contrarrevolucionarias:

La administración Reagan, por otra parte, acusó al gobierno de haber establecido una campaña terrorista contra el sindicalismo democrático, especialmente la CUS (Confederación para la Unión Sindical) apoyada por la AFL-CIO y la CTN (Central de Trabajadores Nicaragüenses, facción Huembes) que representaba menos del 2% de los trabajadores sindicalizados. (Cockcroft, 2001, p. 259).

Para la década del ochenta, los derechos sindicales en la mayoría de los países de América Latina se veían amenazados por fuerzas en ambos lados del espectro político; no obstante, *Labor Watch* se centró en Nicaragua, Guatemala, Surinám y Chile.

La administración Reagan usó la defensa de los derechos de asociación de los trabajadores como argumento para prolongar la ayuda que su gobierno estaba dando a los Contras. Es importante mencionar que estas agremiaciones sindicales, especialmente la CUS, nunca fueron las principales receptoras de la ayuda proveniente de Estados Unidos porque desde el principio decidieron no tomar las armas:

La resolución busca ayudar a nuestros hermanos y hermanas nicaragüenses de la Confederación para la Unión Sindical (CUS) en su lucha. Son ellos quienes están en el frente. Nosotros no debemos intentar imponer nuestros juicios sobre lo que pensamos que están bien para ellos. Creo que es apropiado que revise los registros de la AFL-CIO a través de los años en lo que concierne al apoyo de la democracia y las instituciones democráticas en América Latina (...). Entonces, ¿Qué es lo que la CUS está buscando ahora? Ellos no le están pidiendo a la AFL-CIO apoyo para los Contras. La CUS ha elegido pelear por la libertad y los derechos de sindicalización sin tomar

las armas. Una posición peligrosa y valiente. La CUS no tiene ningún vínculo con los Contras. La CUS no los apoya. Ellos han pedido apoyo para un llamado al final de la ayuda de los Estados Unidos a los Contras a la par de la suspensión de la ayuda Soviético-Cubana a los Sandinistas (Richardson, 1988).

Pese a la declaración de Richardson, los reportes de *Labor Watch* — y su antecesor Comisión Permanente Nicaragüense para los Derechos Humanos (*Nicaraguan Permanent Commission on Human Rights*) (AFL-CIO, 1985) — fueron capitalizados para lograr que en 1985 se aprobara USD \$27 millones en ayuda no letal y un año más tarde otro paquete de USD \$100 en ayuda militar para los Contras.

Para el caso de *Labor Watch* es interesante analizar cuál era el camino que tomaban los fondos. Una vez aprobado, el presupuesto pasó primero a través de USIA (*United States Information Agency*), desde USIA llegó a la NED²⁵. Una vez allí, la Fundación asignó los fondos a la AFL-CIO, el cual los redireccionó hacia una de sus filiales internacionales, el FTUI. Finalmente, esta unión utilizó los fondos destinados a *Labor Watch* para crear y financiar el Comité Interamericano de Derechos Humanos con sede en Panamá. Así, desde que el dinero fue aprobado hasta su ejecución podemos contar al menos cinco puntos intermedios (AFL-CIO, 1985; Kemble, 1986).

Sobre el trabajo del Comité Interamericano de Derechos Humanos no se encontraron documentos directos. Se conoce del programa porque éste se menciona en un reporte extraordinario presentado al Subcomité de Apropiaciones de la Casa de Representantes sobre Comercio, Estado y Justicia (*House Appropriations Subcommittee on Commerce, State and*

²⁵ Hasta 1999, momento en la Agencia es disuelta, USIA supervisaba a la Fundación.

Justice), titulado Actividades en Centro América. De otra parte, aunque el programa estaba activo por lo menos desde 1985, solo aparece registrado en los informes anuales que la NED presenta al Congreso a partir de 1988.

Aunque los reportes sobre las violaciones de los derechos de los grupos sindicales (Durenberger, 1985) no fueron la única evidencia que se presentó en el Congreso para favorecer el apoyo a los Contras; los informes si jugaron un papel importante a la hora de ganar la aprobación de varios sectores, en cierto sentido, otorgaron una justificación moral para la continuar con la ayuda militar a los Contras. Los informes sobre el estado de los derechos de los sindicatos independientes en Nicaragua ayudaron a reforzar la idea que el país centroamericano era el nuevo escenario donde se estaba dando la lucha del ‘mundo libre’ contra el ‘imperio del mal’.

Para darnos una idea de qué tan necesario era para el debate contar con fuentes extraoficiales que respaldaran la visión del gobierno, basta con leer el Informe de la Comisión Nacional Bipartidista sobre Centroamérica²⁶ (*Report of the National Bipartisan Commission on Central America*, conocido también como el Informe Kissinger). Delegada por el presidente Reagan y encabezada por el Exsecretario de Estado Henry Kissinger, la comisión tenía como objetivo servir de guía en la reestructuración de la política exterior estadounidense hacia la región. La comisión presentó el informe en enero de 1984, en éste se afirmaba que “los Estados Unidos no estaban amenazados por fuerzas internas, o incluso por un cambio revolucionario, en Centroamérica.”, sino por poderes externos (Kissinger, 1984).

El documento enfatizaba en la necesidad de modernizar los sistemas de seguridad regional para responder a la amenaza ‘real’ del comunismo. Además, magnificaba la influencia de Cuba en el

²⁶ También traducida al español como Comisión Nacional Bipartita sobre Centro América.

subcontinente, llegando a afirmar que Fidel Castro había sido el responsable de unificar a las guerrillas nicaragüenses que derrocaron a los Somoza. Lo cierto es que el informe carecía de fuentes que soportaran sus conclusiones. Así, una vez se dio a conocer, quedó claro que el informe sólo pretendía legitimar la política exterior preexistente hacia la región (LeoGrande, 1984).

A pesar del escándalo Irán-Contras y de ser interpretado por muchos como una intervención fallida, los programas de la AFL-CIO en Nicaragua mostraron las ventajas de contar con un mecanismo como la NED trabajando en el campo. Otro ejemplo de su flexibilidad lo encontramos en Chile, esta vez de la manos de las fundaciones de partido, al finalizar la década del ochenta.

Chile

Actuando a través de sus institutos, la NED ha trabajado en diferentes frentes en toda Latinoamérica. Las dos fundaciones de partido, el IRI y el NDI, han desarrollado vínculos estrechos con sus homólogos en el exterior, los cuales crearon sus propias fundaciones para evadir las regulaciones que impiden a la NED y por tanto a sus institutos otorgar dinero directamente a partidos políticos. De esta manera, si bien el dinero se movía de fundación a fundación, las comunicaciones se daban generalmente entre partido y partido.

El caso chileno ha sido la intervención más exitosa de la NED en América Latina, porque a través de la Fundación circularon los fondos y, más importante aún, se canalizó la ayuda política necesaria para hacer realidad la transición del país hacia la democracia. Aunque la AFL-CIO jugó un papel importante en todas las etapas que hicieron posible el cambio pacífico de régimen,

en el terreno práctico fueron las fundaciones de partido las que coordinaron esfuerzos en varios frentes.

Para el caso chileno, observamos un gran nivel de organización entre los institutos de la NED. El proceso inició en 1984 con las conversaciones entre la AFL-CIO y la Central Democrática de Trabajadores de Chile (CDT)²⁷, una pequeña unión de trabajadores que sirvió de conducto para la ayuda política que brindaba la NED. En los informes anuales se lee cómo a través del CDT se organizaron conferencias, se distribuía material impreso y se ofrecía ayuda a otras uniones sindicales, dado que para 1985 el sindicalismo en Chile estaba muy debilitado debido a la represión del régimen. Sin embargo, la acción más importante atribuida a la CDT fue la campaña nacional que convocó a diferentes grupos de la sociedad civil y de todo el espectro político para apoyar la firma del Acuerdo Nacional.

El Acuerdo Nacional tomó como referencia la Constitución redactada por el régimen en 1980, documento que abrió una ventana para la celebración de un plebiscito en 1989 en el cual los ciudadanos podrían votar por un candidato único y así reiterar o no a la junta en el poder. Así, gracias a la mediación de la iglesia católica once partidos políticos de derecha, centro e izquierda moderada firmaron el acuerdo, el cual, para tener la aprobación de Pinochet, ofrecía condiciones favorables a los militares ante un posible de escenario de transición.

²⁷ No existen muchos registros sobre las actividades de esta organización en fuentes externas al archivo de la NED.



Figure 3: Total fondos de los programas de la NED en Chile durante la década del noventa. El gráfico se realizó con la información de los reportes anuales presentados al Congreso de los Estados Unidos. No contempla programas con fondos 'discretos'.

Después de la firma de este acuerdo, las actividades del IRI y el NDI se intensificaron en Chile. Trabajando con varios objetivos en mente, los institutos adquirirían cada vez más presencia a medida que se terminaba el plazo para convocar al plebiscito. Las instituciones y mecanismos necesarios para la realización de un proceso democrático de esa magnitud habían sufrido grandes daños —si no desaparecido durante la dictadura—, gran parte del trabajo de los institutos consistió en reedificar esas estructuras.

A partir del momento en la Junta reconoce la legitimidad del Acuerdo Nacional, cada instituto comenzó a trabajar en un frente diferente: el AFL-CIO y el CIPE realizaron campañas y alianzas con diferentes grupos de base de la sociedad civil (profesores, sindicatos, grupos de empresarios, confederaciones de profesionales, etc.), buscando no sólo alianzas, sino incrementar la suscripción de votantes para pasar el plebiscito.

Para el segundo lustro de la década de los ochenta, el CIPE concentró su trabajo con grupos de empresarios y estudiantes universitarios, para promover la economía de mercado y el respeto a la propiedad privada como un camino deseable para la economía chilena. El CIPE intentó a toda costa disociar este modelo económico de las reformas llevadas a cabo durante el régimen militar por los *chicago boys*²⁸. En sus cursos y centros de juventudes, el CIPE buscaba “exponer el mito de que el gobierno de Pinochet había alentado políticas orientadas al mercado, cuando, de hecho, el papel del Estado y las empresas pertenecientes al Estado se habían expandido considerablemente en los últimos años” (National Endowment for Democracy (NED), 1986, p. 32).

En tanto, el NDI y el IRI trabajaron con el registro y fortalecimiento de los partidos políticos chilenos. A través de cursos en: participación democrática, gerencia organizacional, desarrollo democrático, disciplina partidista y participación cívica los dos institutos entrenaron a sus homólogos (National Endowment for Democracy (NED), 1987). Además, durante los últimos meses previos al plebiscito, gracias a una partida extra aprobada por el Congreso, se realizaron campañas en varias regiones, con miras a “incentivar la participación política entre los pobres urbanos” (National Endowment for Democracy (NED), 1988, p. 34).

De igual forma, el IRI trabajó con el Instituto de Estudios Políticos de Chile, el cual había sido subvencionado por la NED desde 1985, produciendo informes detallados de la situación política del país, supliendo a los partidos con elaboradas encuestas de opinión, información especialmente valiosa para la Coalición del NO. El siguiente gráfico, fue tomado de uno de estos

²⁸ Grupo de economistas latinoamericanos, algunos con posgrado en la Universidad de Chicago. Universidad en la que entraron en contacto con el pensamiento de los economistas liberales Milton Friedman y Arnold Harberger. Muchos de ellos sirvieron como consejeros en las dictaduras del Cono Sur desde la década del setenta, alcanzando importantes posiciones.

informes y muestra el número de personas afiliadas a cada partido en mayo de 1988. El reporte originalmente fue presentado por el Partido de Renovación Nacional en una de las conferencias celebradas por el IRI en Honolulu (Allamand, 1988):

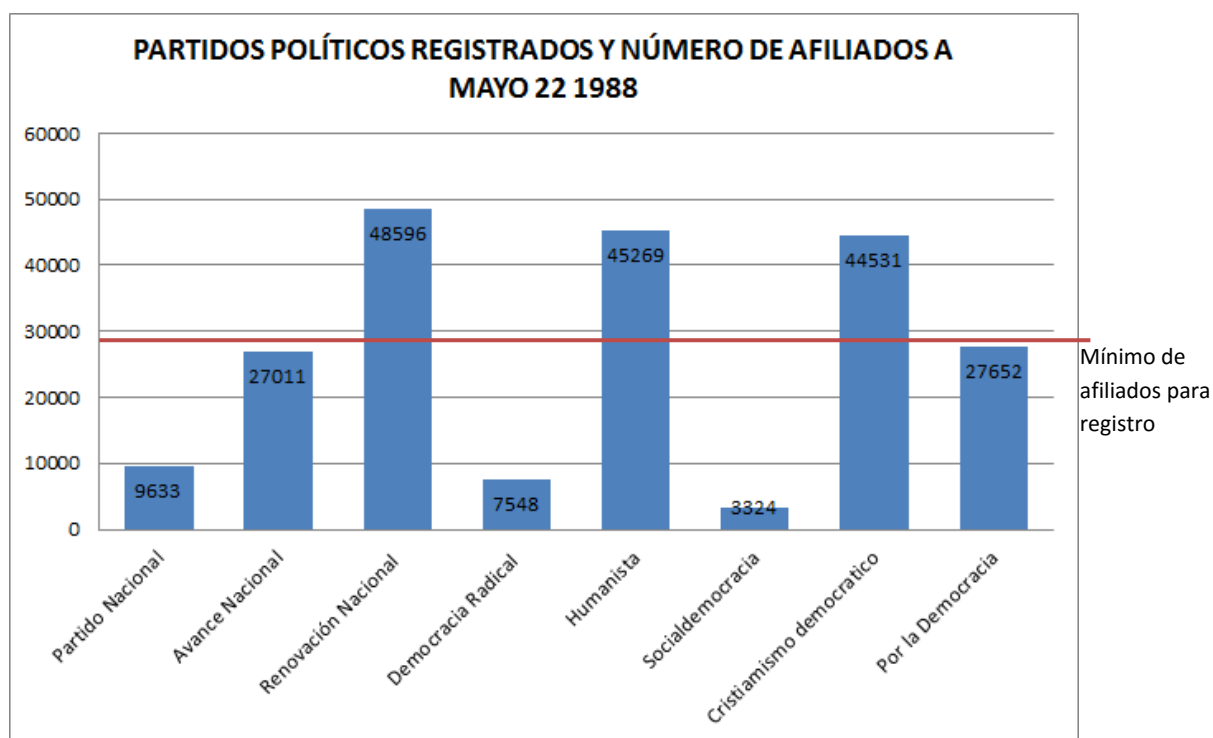


Figure 3: Partidos políticos registrados y número de afiliados a mayo 22 de 1988.

Tomado de *Chile the End of an Authoritarian Regime*.

Reconstruir el pluralismo político en una nación que había sido fuertemente golpeada por la dictadura militar no fue una tarea fácil. Varios partidos no alcanzaron el mínimo de afiliados para ser reconocidos como legítimos; además, las relaciones entre el IRI y el NDI con los partidos de izquierda estaba plagada de desconfianza. Pasados quince años desde el derrocamiento de Allende, los asesores estadounidenses no habían comprendido su proyecto político. Ellos seguían leyendo la realidad chilena en clave de la Guerra Fría, imaginando un partido comunista extenso

y organizado, como si una organización así hubiera podido sobrevivir en la oscuridad durante la dictadura:

¿Qué hacer con los comunistas?

Adelantárseles. Yo recomiendo que la campaña anuncie su éxito esta semana. Y la semana siguiente. Y la semana siguiente, etc. Y entonces si ellos anuncian que se van a unir a la opción del NO, anuncien que ustedes ya triunfaron antes sin ellos y que ahora alcanzaran el éxito sin ellos. Dejen que el gobierno se ocupe de los comunistas, que la gente no quiere ni al uno ni a los otros. Ustedes representan al pueblo chileno. No a un grupo de líderes políticos. Ellos son políticos, ustedes no. Ustedes son democráticos. Los líderes no son importantes, es la gente la importante (Walsh, 1988, p. 3).

Una vez obtenido el número de votantes necesarios para legitimar el plebiscito y de alcanzar la victoria en las urnas, la coalición política del Acuerdo Nacional por la campaña del NO pudo ejercer la presión necesaria para llamar a un referendo el año siguiente con miras a modificar la Constitución de 1980. Tal como se estableció en el plebiscito se llevaron a cabo elecciones presidenciales en 1989; sin embargo, el poder de los altos mandos militares era todavía una amenaza para la renaciente democracia. El nuevo gobierno tuvo que ceder para lograr la transición y perdonar a quienes enfrentaban cargos por violaciones de derechos humanos.

Pinochet continuó como comandante del ejército por diez años más y como senador de Chile hasta el 2002. Para los observadores externos era evidente que las lealtades que se tejieron durante la dictadura impedían el control civil de las fuerzas armadas, situación que atentaba contra la estabilidad del nuevo gobierno. Contrario de lo sucedido en Argentina donde el NDI jugó un papel importante en el restablecimiento de las relaciones cívico-militares, en Chile la

estabilidad del nuevo gobierno era muy precaria, esto se sentía cada vez que salía a flote el problema de la justicia transicional. Después de la posesión del nuevo gobierno los programas financiados por la NED se redujeron drásticamente hasta casi desaparecer (de 15 en 1988 a 0 en 1995).

Nicaragua y Chile fueron dos casos puntuales de intervención en el contexto de la Guerra Fría, ya que los dos recibieron cobertura internacional debido éxito o fracaso relativo. En ellos observamos cómo se utilizó un mecanismo de ayuda política ‘no-gubernamental’ para alcanzar los objetivos que Estados Unidos había trazado para estos países. Esta coordinación entre el gobierno estadounidense y la Fundación se evidencia en la continua comunicación entre la NED y el Departamento de Estado, la CIA y el Congreso. La Fundación tenía acceso a información clasificada y restringida, dentro de los que se encontraban reportes internos de diferentes entidades del gobierno, informes por regiones, cables diplomáticos, entre otros.

Los institutos han trabajado durante más de treinta años en frentes no tan visibles a lo largo del continente adaptándose a las necesidades de cada país. Es decir, que además de organizaciones sindicales, fundaciones de partido y cámaras de empresarios, la NED abarca un abanico más amplio de organizaciones. Estos otros ‘frentes’ en los que Fundación se ha enfocado la proyectan como el mayor mecanismo de poder blando en América Latina. Así, a continuación abordaré uno a uno estas líneas de acción complementarias: la academia y centros de pensamiento, medios de comunicación, educación de juventudes y minorías políticas.

Academia y Centros de Pensamiento

La Fundación ha privilegiado el apoyo a instituciones académicas y centros de pensamiento — *Think Tanks* — a lo largo de la región. En un principio, el interés por financiar programas que entrenaran líderes políticos anticomunistas llevó a la NED a establecer relaciones sólidas con algunas organizaciones académicas y centros de pensamiento, relevando a la CIA en esta labor al ofrecer un mecanismo abierto. Sin embargo, estos académicos pronto demostraron ser aún más efectivos para la NED a la hora de consolidar su presencia y legitimidad en el continente.

Dado que el único obstáculo legal en esta tarea es el apoyo a instituciones públicas, la NED ha financiado abiertamente organismos académicos autónomos a lo largo del continente. Dentro de los vínculos académicos de la Fundación se encuentran, entre otros, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y el Centro de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP). La siguiente tabla muestra algunas de las organizaciones que han sido subvencionadas con dineros de la NED, directamente o través de los institutos:

Institución	País
Centro de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas, IEEPP	Nicaragua
Centro de Estudios Legales y Sociales ,CELS	Argentina
PLURAL, Corporación Centro de Estudios Constitucionales	Colombia
Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de los Andes	Colombia
Asociación de Investigación y Estudios Sociales, ASIES	Guatemala

Centro de Formación Ciudadana y Apoyo al Desarrollo	Haití
Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos	Perú
Centro por la Justicia y el Derecho Internacional	Venezuela
Centro para la Investigación y la Educación Popular, CINEP	Colombia
Instituto para la Libertad y el Desarrollo	Chile
Centro de Investigación Social y Educación Popular, ALTERNATIVA	Perú
Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales, ILADES	Chile
Instituto de Estudios Latinoamericanos, IDELA	El Salvador
Centro de Estudios Políticos, CEDEP	Guatemala
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales , FLACSO	Chile
Centro de Estudios Democráticos, CED	Paraguay
Fundación Universitaria del Río de la Plata, FURP	Argentina
Instituto de Estudios Políticos, Universidad Católica de Chile	Chile
Institución Universitaria Sergio Arboleda	Colombia
Instituto para la Libertad y la Democracia, ILD	Perú
Universidad Rafael Landívar	Guatemala
Asociación Boliviana de Ciencia Política	Bolivia

* Información tomada de seis informes anuales (1886, 1991, 1997, 2004, 2007, 2014).

Medios de Comunicación

La financiación a organizaciones de prensa y el apoyo a publicaciones periódicas ha sido una constante desde 1983. Este apoyo es coherente con las metas que la NED ha trazado en el campo de la promoción de la democracia, al favorecer el pluralismo político y la libertad de expresión en la región. Sin embargo, muchas de estas publicaciones están en manos de la oposición en países con gobiernos no totalmente favorables a los Estados Unidos.

En Nicaragua, el periódico La Prensa es un medio informativo de propiedad de la familia Chamorro. La NED financió el periódico entre 1985 a 1988, cuando finalmente el gobierno nicaragüense vetó los fondos. A La Prensa se le atribuye un papel determinante en el fracaso de la revolución, a nivel doméstico el periódico distorsionaba los logros del gobierno en tanto los ciudadanos de a pie no percibían la manipulación mediática, externamente los ‘informes’ de La Prensa servían como pruebas en el Congreso de los Estados Unidos para justificar la ayuda dada a los Contras. De hecho, cuando en 1988 la Asamblea Nacional Nicaragüense prohibió la ayuda enviada desde la Fundación, el presidente de la NED y Violeta Chamorro se reunieron con el presidente Carlos Andrés Pérez de Venezuela para intentar ‘canalizar’ la ayuda de la Fundación.

CAP [Carlos Andrés Pérez] expresó optimismo en que los sandinistas pudieran ser persuadidos para revocar la ley [en contra de ayuda extranjera] , pero como La Prensa no puede esperar por lo que podría pasar en el frente diplomático, él propuso hacer algo inmediatamente para aprovechar la asistencia que la Fundación tiene disponible (“January 6 Meeting between President-Elect Carlos Andres Perez, La Prensa Newspaper of Nicaragua and the National Endowment for Democracy,” 1989).

La siguiente es una lista con algunas de las organizaciones y publicaciones que ha respaldado la NED:

Organización	País
Fundación para un Nuevo Periodismo Latinoamericano	Colombia
CubaNet	Cuba
Fundación Encuentro de la Cultura Cubana (Revista)	Cuba
Libertad de Información México	México
Instituto de Prensa y Sociedad	Venezuela
Disidente Universal de Puerto Rico (Revista)	Puerto Rico
Delphi Research Associates, LA PRENSA (Periódico)	Nicaragua
Delphi Research Associates, RADIO DARIO	Nicaragua
Delphi Research Associates, RADIO SAN CRISTOBAL	Nicaragua
EL NACIONAL (Periódico)	Granada
Libro Libre (Editorial)	Regional
SEMANARIO INDEPENDIENTE (Periódico)	Guyana
POSIBLE (Periódico mensual de Instituto del Sur para la Cooperación Democrática)	Perú
Caribbean Publishing and Broadcasting Association, CPBA	Regional
Siglo XXI	Cuba

Fundación las Dos Orillas	Colombia
Fundación para la Libertad de Prensa	Colombia
Foro de Periodismo Argentino	Argentina
Instituto Prensa y Sociedad	Venezuela

* Información tomada de seis informes anuales (1886, 1991, 1997, 2004, 2007, 2014).

Educación de juventudes

Una idea ha llevado a la NED a apoyar grupos de juventudes a lo largo del continente, ésta es que la práctica de la democracia debe ser aprendida por cada nueva generación para asegurar que sus valores permeen las fibras del tejido social. Si bien, la NED ha patrocinado a importantes ONGs estadounidenses en países latinoamericanos —como las juventudes cristianas—, lo cierto es que muchos de estos proyectos en un principio estaban encaminados a crear cuerpos estudiantiles anti-comunistas, para contrarrestar la influencia ideológica que el pensamiento marxista tenía en las universidades. Una vez terminada la Guerra Fría, desde estos grupos se comenzó a incentivar la participación política en escenarios de toma de decisiones, así como la creación de redes estudiantiles que permitieran el intercambio de información y la cooperación a gran escala.

La siguiente es una lista con el nombre de algunos grupos de juventudes que han trabajado con la Fundación:

Grupos de juventudes	País
Asociación de Grupos Juveniles Libertad	Colombia

Fundación Spoir	Haíti
Centro de Capacitación J.M. Arguedianos	Perú
Corporación Viva la Ciudadanía	Colombia
Centro de Formación Juvenil, CEFOJ	Nicaragua
Asociación Cristiana de Jóvenes, YMCA	Panamá
Asociación de Grupos Juveniles Libertad	México
Asociación Cristiana de Jóvenes, YMCA	Costa Rica
Ollin Jóvenes en Movimiento AC	México
Fundación de Participación Juvenil, FPJ	Venezuela

* Información tomada de seis informes anuales (1886, 1991, 1997, 2004, 2007, 2014).

Minorías políticas

Los grupos de minorías políticas han sido el último frente en el que la NED se ha interesado. A diferencia de otro tipo de ONGs locales que trabajan con comunidades vulnerables, las cuales siempre han recibido apoyo de la NED y de otras organizaciones internacionales — como vimos en el estudio de Sabatini—. Estos grupos minoritarios si son organizaciones de base, es decir que en general no trabajan ‘con’ o ‘por’ ciertos sectores de la población, sino que ‘son’ parte de estas minorías no representadas.

Este último grupo de organizaciones aparece como receptoras de ayuda a partir del 2006, cuando cambios en la distribución de las fuerzas políticas dentro de los Estados Unidos, propiciaron un cambio importante en las líneas de programa de la Fundación. Debido a sus vínculos con

Washington, en algunos casos la NED ha servido como un canal de presión indirecta, ayudando a favorecer a algunas comunidades que en sus respectivos países son víctimas de segregación o de otras violaciones de derechos humanos. A este respecto el caso de la Asociación de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES) será analizado en el próximo capítulo.

ONG	País
Liga de Mujeres Desplazadas	Colombia
Red Feminista Cubana	Cuba
Fundación K'ellkaj	Ecuador
Organización de Mujeres Indígenas de la Amazonia Peruana	Perú
Movimiento de Mujeres Nicaragüenses	Nicaragua
Mujeres para la Democracia	Paraguay
Asociación Dominicana de Mujeres Votantes	Républica Dominicana
Asociación de Afrocolombianos Desplazados	Colombia

* Información tomada de seis informes anuales (1886, 1991, 1997, 2004, 2007, 2014).

ANEXOS

Los siguientes gráficos resumen la información tenida en los informes oficiales presentados por la NED al Congreso de los Estados Unidos cada año. Sin embargo, como lo muestra los informes internos y la correspondencia de la época, cualquier generalización producto de estas cifras no puede ser conclusiva, ya que existieron ‘fondos discretos en algunos países’ situados en algunos países.

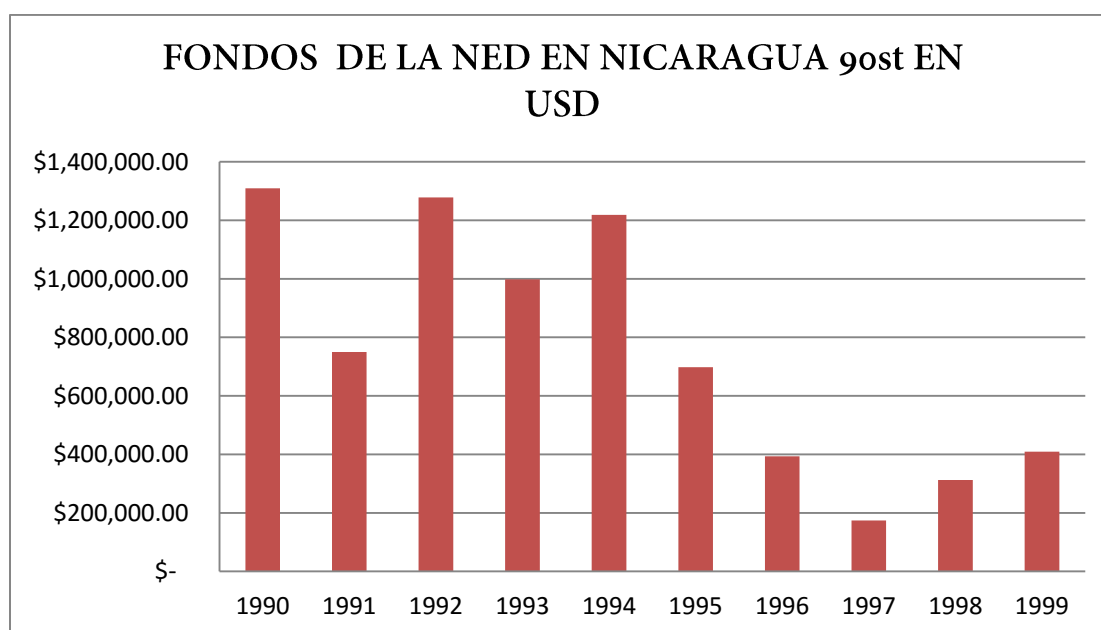


Figure 4: Fondos de la NED en Nicaragua en USD durante la década del noventa.

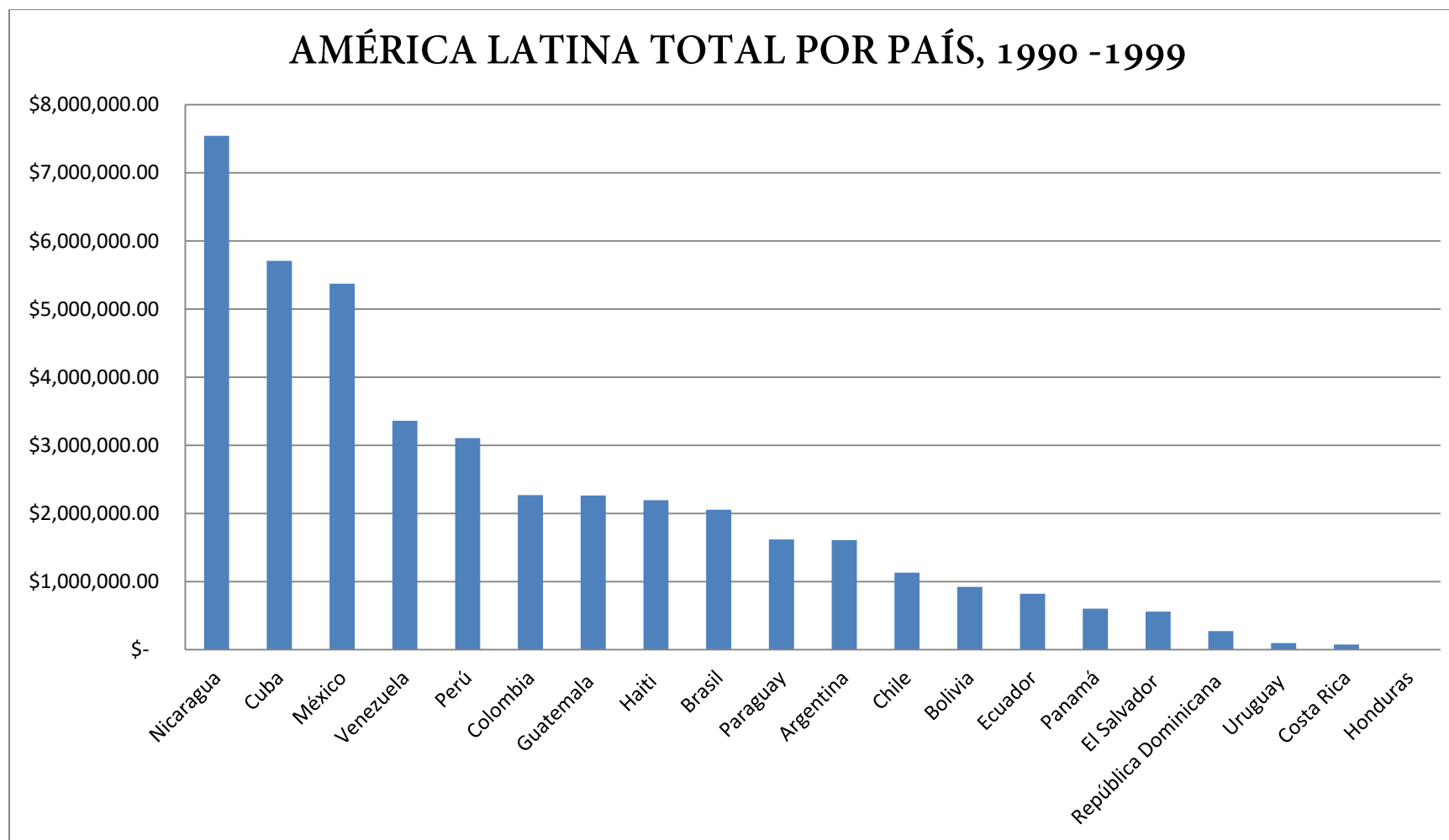


Figure 5: Fondos por país de 1990 a 1999.

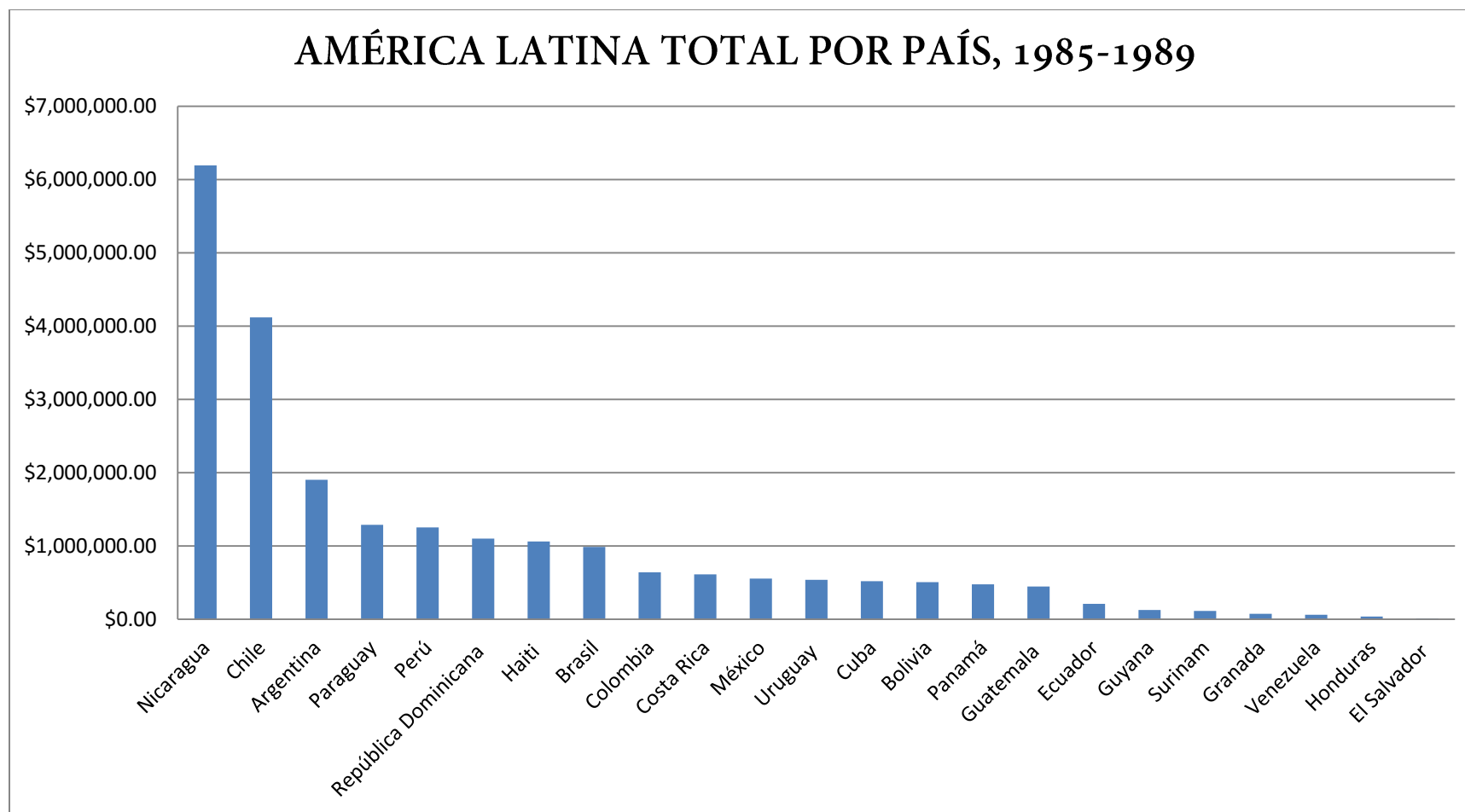


Figure 6: Fondos por país de 1985 a 1989.

COLOMBIA Y SU RELACIÓN CON LA NED

El presente capítulo analiza cómo la Fundación Nacional para la Democracia (*National Endowment for Democracy*, NED) ha ayudado a la implantación y fortalecimiento de una democracia de baja intensidad en Colombia. Durante las tres últimas décadas, la Fundación ha contribuido a la integración del país en el capitalismo global mediante la promoción de prácticas sociales concretas, la organización de redes de cooperación estratégica, la movilización de segmentos de la sociedad civil y el patrocinio a reformas puntuales de la legislación nacional.

Al examinar las características de la ayuda enviada al país durante estos treinta y dos años, es preciso recordar que la NED fue pensada como un mecanismo de política exterior flexible, dedicado a alcanzar objetivos en el mediano y el largo plazo. Por tanto, en vez de seleccionar algunos de los proyectos que han sido subvencionados en el país para estudiarlos aisladamente, en el presente capítulo los programas serán analizados como un todo. Es decir, como un conjunto de acciones coordinadas encaminadas a insertar ‘eficientemente’ a Colombia en los procesos transnacionales del capitalismo globalizado.

Se establece también si en la búsqueda de estos objetivos la Fundación ha mantenido un programa estable a través de los años o si, por el contrario, ha cambiado sus focos de interés para responder a las transformaciones que ha experimentado Colombia en su historia reciente. Así mismo, se evalúa la eficiencia de los programas financiados a la luz de las metas perseguidas por la Fundación. Sin embargo, antes de iniciar es necesario preguntarse por qué Colombia es un caso de estudio relevante a la hora de examinar la presencia de la NED en América Latina.

Presencia continua

Si bien todos los países de la región en algún momento han sido receptores de fondos²⁹, sólo cuatro naciones han recibido dinero ininterrumpidamente por parte de la Fundación: Cuba, Nicaragua, Perú y Colombia. Al analizar este conjunto podremos encontrar razones evidentes para explicar la presencia de la Fundación en la mayoría de estos países. En primer lugar, Cuba siempre ha sido prioridad para la NED. Como se vio en el capítulo anterior, la Fundación nació de la necesidad de crear un mecanismo de política exterior para intervenir en América Latina, más específicamente en Cuba. De otra parte, pasada la Guerra Fría las relaciones con el gobierno de Fidel Castro no mejoraron, Cuba continuó siendo prioridad para la Fundación, especialmente en temas de migración y derechos humanos.

El segundo lugar entre los receptores constantes de ayuda lo ocupa Nicaragua. Esta nación fue frente importante durante la última década de la Guerra Fría, posterior a la cual ha atravesado grandes dificultades para fortalecer las instituciones de la democracia y reconstruir su economía. Los fondos enviados a Nicaragua superaron el monto empleado en Cuba durante las dos primeras

²⁹ Al menos durante un año fiscal en el transcurso de estas tres décadas.

décadas; sin embargo, desde el año 2000 la ayuda cayó drásticamente, aunque nunca desapareció del todo.

En tercera posición está Perú, país que aunque no jugó un papel preponderante durante la Guerra Fría, recibió más afluencia de fondos que Cuba, Guatemala o México entre 1983 y 1989. Durante esta primera década el perfil de proyectos financiados por la NED coincidió con las líneas de apoyo privilegiadas en la región andina —respaldo a sindicatos aliados y fomento del libre mercado a diferentes escalas—; no obstante, para el siguiente decenio la ayuda fue destinada a mitigar el daño que la presidencia de Alberto Fujimori estaba causando a la práctica de la democracia en Perú. Así, la NED se enfocó en:

(...) el fortalecimiento del imperio de la ley, a través de la educación en derechos humanos y el estudio de alternativas en la solución de conflictos; en la promoción de la descentralización política; en el mejoramiento de la relaciones entre la población civil y los líderes militares; y la organización de foros para un amplio diálogo intersectorial sobre asuntos de interés nacional (National Endowment for Democracy (NED), 1994).

En el último lugar de este selecto grupo encontramos a Colombia. La presencia de la NED en el país no es tan obvia como en los casos anteriores. Colombia no fue un frente activo durante la Guerra Fría y tampoco ha experimentado en su historia reciente una dictadura de las características del régimen de Fujimori —aunque no hayan faltado los intentos de convertir su democracia en una autocracia disfrazada—. La relación de la NED con Colombia ha sido más larga y fructífera que con muchos países de la región, incluidos México, Argentina, Chile o Guatemala; sin embargo, hasta el momento no se ha estudiado los términos en que esta cooperación se ha dado.

A lo largo del capítulo se analizará cómo la NED ha ayudado a promover en Colombia la implantación de un modelo específico de Estado: una democracia de baja intensidad, en el sentido en que Gills y Rocamora usaron el término por primera vez en 1992. Por lo tanto, antes de iniciar se explorará este concepto para usarlo como marco de análisis a la hora de caracterizar los programas adelantados por la NED en el país.

Democracia de baja intensidad

Los cambios acaecidos en las naciones del Tercer Mundo durante la década del setenta demostraron que el fenómeno de democratización en estas regiones era inevitable, la pregunta importante era entonces cómo los Estados Unidos podían direccionar este proceso de manera que los nuevos gobiernos no pusieran en riesgo sus intereses. Para finales de los años setenta, en algunos países del Tercer Mundo comenzaban a aparecer gobiernos democráticos no tan favorables, o incluso abiertamente en contra, de los intereses estadounidenses — e.g. Nicaragua e Irán—.

Para algunos sectores en Washington era el momento de que Estados Unidos tomara la batuta, ganando influencia en el proceso de democratización para garantizar que el tipo de democracia que imperara no compitiera con sus intereses; sino que, por el contrario, facilitara la inserción del Tercer Mundo en la economía globalizada (Gills & Rocamora, 1992). Quienes se han dado a la tarea de analizar las características del modelo impulsado a partir de la década del ochenta, concuerdan en que la ‘cruzada’ por la democracia lanzada durante la era Reagan “no era más que la nueva agenda ideológica del capitalismo global”(Gills & Rocamora, 1992, p. 5).

Cuando Reagan declaró que había llegado la hora de armonizar las demandas del orden económico con las del orden político (Reagan, 1982), nadie imaginó lo que esto implicaría para el Tercer Mundo. Para comenzar, significó un giro de la política exterior estadounidense hacia varias regiones, bajo el cual se apoyó la transición hacia la democracia en algunos países con dictaduras hasta el momento cercanas a Estados Unidos; mientras que en otros, como Colombia, se promovió un proceso de liberación política encaminado a reestructurar el Estado de acuerdo a las necesidades de la economía neoliberal (Avilés, 2006).

Varios términos se han empleado para hacer referencia al estilo de democracia promovida por Estados Unidos en el Tercer Mundo: desde democracia liberal, pasando por democracia formal, democracia de baja intensidad, democracia limitada, democracia restringida, hasta encontrar quienes la llaman abiertamente poliarquía. Para Gills y Rocamora la principal característica de las democracias de baja intensidad radica en que están diseñadas para proteger los intereses de las élites nacionales y transnacionales, los cuales entran en conflicto directo con las reformas sociales que los países necesitan para contrarrestar problemas endógenos como la desigualdad (Gills & Rocamora, 1992).

El estilo de democracia patrocinado por Estados Unidos sería “una solución a medio camino entre los anteriores ‘inestables’ sistemas democráticos representativos³⁰ en el Tercer Mundo y las moribundas y contra-productivas dictaduras militares de los sesenta y setenta” (Gills & Rocamora, 1992, p. 504). Estados Unidos comenzó a reevaluar la eficacia de las dictaduras militares, a medida que éstas probaban ir en contra de la instauración de un modelo económico

³⁰ [e.g. Allende en Chile, Arbenz en Guatemala]

neoliberal. La ideología nacionalista que movía a la mayoría de las dictaduras pasó a ser un obstáculo importante para la integración de estas economías³¹.

En consecuencia, la promoción de una democracia de baja intensidad tenía tres propósitos: primero, prevenir reformas más radicales, contrarias a los intereses económicos de Estados Unidos. En segundo lugar, legitimar el *status quo*, ya que la hegemonía de las élites locales había probado ser una situación mutuamente beneficiosa y una buena garante de estabilidad. Finalmente, instaurar un sistema de gobierno capaz de satisfacer las demandas del orden económico capitalista en su nueva etapa, para posibilitar la inserción efectiva del Tercer Mundo en la división internacional del trabajo.

Así, en su aspecto formal las democracias emergentes o ‘liberadas’ durante estas décadas se amoldan a una definición institucional de democracia, es decir, limitada a “la esfera política, girando en torno al proceso, método y procedimiento de la elección de ‘líderes políticos’” (Robinson, 1996a, p. 49). En correspondencia, en estos países se celebran elecciones regularmente, en la arena política hay más de un partido, su estructura puede ser equiparable a la de cualquier otra democracia moderna y sus ciudadanos disfrutaban de ciertas libertades civiles.

No obstante, así mismo serían gobiernos ‘vacíos’ de contenido democrático: sus agendas están cerradas a reformas que ayuden a erradicar problemas sociales apremiantes y no todo el abanico político está representado o en capacidad de competir con los partidos dominantes. Además, como en muchos sentidos la práctica de la democracia está reducida a la celebración de elecciones, la participación en las urnas tiende a disminuir con el tiempo. Ante la ausencia de

³¹ Los gobiernos militares en el poder trabajaban por la consolidación de un Estado central fuerte, con capacidad de injerencia en todos los ámbitos de la vida nacional. En este sentido, el control de la economía era uno de los garantes de su permanencia en el poder

cambios significativos que favorezcan a la mayoría, los ciudadanos con el tiempo pierden la confianza en el gobierno y sus mecanismos de legitimación (Robinson, 1996a).

En su artículo *Low Intensity Democracy* Gills y Rocamora mencionan que la concreción de este tipo de democracia en el Tercer Mundo fue posible gracias a la cooperación entre diferentes sectores de las élites, a saber: políticos conservadores, comunidades de negocios y militares. De esta manera, una vez esta coalición política se instauraba en el poder “no sólo las reformas socioeconómicas fueron abandonadas, sino que las políticas de ajuste estructural impuestas externamente intensificaron la explotación de las clases bajas y ampliaron la brecha entre los ricos y los pobres” (Gills & Rocamora, 1992, p. 518).

En su libro *Promoting Polyarchy: Globalization, U.S. Intervention and Hegemony* Robinson va un poco más allá analizando el giro de la política exterior estadounidense hacia el Tercer Mundo durante los años ochenta. En su análisis Robinson sostiene que el modelo de gobierno que Estados Unidos se ha empeñado en promocionar como democracia es en realidad una poliarquía, empleando el término para hacer referencia “a un sistema en el que un pequeño grupo de hecho gobierna y en el que la participación masiva en la toma de decisiones está confinada a la elección de gobernantes en elecciones cuidadosamente manejadas por las élites en competencia” (Robinson, 1996b, p. 46).

Avanzado en su argumentación, Robinson sostiene que Estados Unidos ha ayudado a través de sus renovados mecanismos de ayuda política —como la NED— a que los partidos de centro y derecha tomen el liderazgo en la arena política nacional, especialmente tras una transición. Si apoyar a las dictaduras implicó patrocinar a la extrema derecha, promover poliarquías

significaría ayudar a la derecha, centro o incluso izquierda moderada . Estrategia que logra identificar claramente en sus cuatro casos de estudio: Filipinas, Chile, Nicaragua y Haití.

En este cambio en la política exterior estadounidense, un último elemento a considerar sería la creciente importancia de la sociedad civil. Robinson sostiene que la sociedad civil “jugó un papel importante en la rearticulación del Estado y las clases dominantes” (1996a, p. 153). En su campaña de promoción de la democracia, Estados Unidos cambia su actitud hacia la sociedad civil³²; en lugar de buscar suprimirla, intenta construirla, organizarla y conectarla a nivel doméstico al Estado y transnacionalmente con organizaciones ‘pares’. La idea que subyace es que la sociedad civil organizada y ‘purgada’ ideológicamente funciona como un nivel intermedio entre el individuo y el Estado en el proceso de solución de conflictos; ello debido a que estas instituciones podrían controlar el comportamiento de sus miembros y canalizar sus demandas mediante mecanismos pacíficos sin tener que acudir a la coerción pública (Robinson, 1996a, p. 69). Esta situación, permitiría cambiar de mecanismos de represión ‘descendentes’ a estrategias de control social ‘ascendentes’.

Varios autores concuerdan en que lo anterior no implica que el Estado haya renunciado a su capacidad de represión (Avilés, 2006; Gills & Rocamora, 1992; Robinson, 1996a), ya que finalmente las democracias de baja intensidad están diseñadas para proveer estabilidad y reformas rápidas. Si bien se ha incentivado la desmilitarización y la total sumisión de las fuerzas armadas al gobierno civil, en estos países el nivel de represión abierta en contra de los movimientos populares y sindicatos aumentó. De ahí una de las paradojas de las democracias de baja intensidad: en estos regímenes conservadores existe menor resistencia ante la

³² Entendida como el conjunto de organizaciones sociales nacionales de naturaleza privada — e. g. colectividades de partido, sindicatos, asociaciones civiles, medios de comunicación etcétera—.

implementación de reformas sociales y económicas represivas que en una dictadura, debido a que la existencia de un aparato institucional formal les permite actuar con impunidad (Gills & Rocamora, 1992).

Reconciliar el orden político con las demandas del orden económico a través de la promoción de este tipo de democracia limitada permitió incorporar efectivamente a las naciones del Sur en el sistema neoliberal. Para esto fue necesario hacer coincidir primero los intereses de las élites nacionales con los intereses del capital transnacional, objetivo que sería perseguido tanto a través de mecanismos de poder duro — e. g. las políticas de austeridad económica en la negociación de la deuda—, como mediante instrumentos de poder blando, los cuales algunas veces fueron más efectivos. Aunque en muchos casos las élites nacionales tradicionales ponían resistencia a la liberación de sus economías, en el mediano plazo terminaron por favorecer un sistema que les aseguraba sus privilegios económicos y la subordinación de las masas (Avilés, 2006; Robinson, 1996b).

Los autores que han analizado las actividades de la NED dentro de este marco conceptual han elegido para su estudio casos de democratización en el Tercer Mundo. Los casos examinados hasta el momento se han enfocado en transiciones políticas dramáticas con abundancia de fuentes alternativas gracias la atención mediática que recibieron en su momento — e. g. Chile, Nicaragua, Polonia, Filipinas, Haití—. De hecho, fueron las investigaciones exhaustivas realizadas por periodistas independientes las responsables de despertar interés académico en el tema.

Otro elemento en común en los casos de estudio realizados a la fecha³³, es su reducido marco temporal. Ninguno de los trabajos realizados cubre una extensión mayor a seis años de operaciones en los países estudiados. Este hecho imposibilita la evaluación de procesos que habiendo iniciado en el periodo de transición política afectaron la estructura del nuevo gobierno en el mediano y largo plazo. Por lo tanto las conclusiones producto de estas investigaciones dejan al lector con el sinsabor de haber leído una trama conspiratoria.

De este modo, un marco temporal reducido impide estudiar la permanencia, coordinación e impacto de la NED como mecanismo de intervención blanda, lo anterior nos anima a realizar un estudio de caso más amplio de manera que sea posible identificar patrones en los programas financiados por la Fundación. No obstante, para demostrar que la NED ha actuado como un mecanismo de poder blando en la implantación de democracias de baja intensidad en el Tercer Mundo, no sólo es necesario realizar un estudio más extenso sino además elegir un país que no haya atravesado por un cambio de régimen en los últimos treinta años.

Existen varias razones por las cuales es posible considerar que la elección de casos de transición política no es el camino apropiado. En primer lugar, porque los cambios de régimen son productos de intensa inestabilidad política, durante los cuales importantes procesos deben tomar lugar simultáneamente para que la nueva democracia vea la luz —e. g. redacción de una nueva constitución, reconstrucción del aparato judicial, construcción del sistema electoral, creación o cambio de los códigos del derecho privado etc. —. En consecuencia, los momentos de transición constituyen una oportunidad única para modelar el sistema político naciente.

³³ Chile, Nicaragua, Haití, Filipinas, (Avilés, 2006); Nicaragua y Cuba son tratados someramente por Cavell (Cavell, 2002); Venezuela (Clement, 2005).

En segundo lugar, porque cuando en un país se abre el camino hacia la transición política muchos actores internacionales entran en escena. Esto hace de los casos de democratización sistemas complejos, en los cuales es casi imposible aislar los efectos del accionar de cada actor. Varios mecanismos de ayuda internacional entran en acción para apoyar a las fuerzas democratizadoras, proveyéndoles de ayuda política, económica o incluso militar. Por lo tanto, es casi imposible atribuirle reformas u otros logros puntuales a un instrumento de poder blando como la NED.

Tercero, elegir sólo casos de democratización no constituye una muestra representativa del panorama político de la región. Autores como Robinson han propuesto estudios comparados entre cuatro casos estrella de transición en los ochenta: Chile, Nicaragua, Haití y Filipinas, elección que devela un sesgo en la selección de los casos. A la fecha, solamente se han estudiado casos de países en transición donde la Fundación ha intervenido, pero no existen estudios de la presencia de la NED en democracias activas.

Finalmente, se podría contra argumentar que Estados Unidos exporta su modelo de democracia de manera inconsciente cuando se trata de brindar ayuda política a naciones en las que los valores y las prácticas de la democracia nunca existieron o han desaparecido. En decir, en cierta medida un país en transición podría interpretarse como una *tabula rasa* en lo que a la práctica de la democracia se refiere; en ese sentido, que Estados Unidos ‘exporte’ su modelo de gobierno mediante mecanismos de ayuda política es apenas natural.

Por todo lo anterior, únicamente se podría hablar de la NED como un instrumento de poder blando creado para la implantar democracias de baja intensidad en el Tercer Mundo demostrando que la Fundación ha perseguido esta agenda incluso en países donde la democratización no es

una variable a contemplar. Naciones que para inicios de los años ochenta habían logrado sostener una democracia representativa, desarrollando sus propios mecanismos para reprimir efectivamente las demandas de cambio social.

Colombia es un país que reúne estas condiciones. Después de la dictadura militar de Rojas Pinilla (1953-1957), Colombia logró sostener su democracia realizando acuerdos políticos estratégicos —algunos tan sofisticados como el Frente Nacional (1958 -1974)— combinándolos con altos grados de represión social. Además, es un país en donde la NED ha tenido presencia constante, subvencionando programas difíciles de justificar bajo el lema de la democratización, esta situación abre la puerta a un estudio extenso que permita analizar las transformaciones que la Fundación ha impulsado y su posible impacto.

A continuación examinaré el conjunto de los programas que la NED ha patrocinado en el país. Para demostrar cómo la NED ha trabajado en favor de la implantación de una democracia de baja intensidad no abordaré los programas cronológica o individualmente³⁴; sino que, por el contrario, los dividiré en subgrupos temáticos: 1) Apoyo a partidos políticos. 2) Creación de redes estratégicas entre las élites políticas y económicas a nivel nacional y regional. 3) Esfuerzos encaminados a promover reformas puntuales de tipo neoliberal en la legislación nacional. 4) Fortalecimiento de organizaciones de la sociedad civil. 5) Difusión de valores y prácticas capitalistas entre los grupos sociales marginados.

La Democracia Cristiana y las Fundaciones de Partido

³⁴ Como anexo al presente capítulo se encuentra una lista en la cual el lector podrá encontrar la totalidad de los programas a la fecha. La lista fue construida con la información contenida en los informes anuales, no contempla posibles programas no declarados.

En la década de los sesenta funda en Colombia el Partido Demócrata Cristiano (PDC), siendo uno de los últimos partidos oficiales del catolicismo que apareció en América Latina. El PDC encontró grandes dificultades para permear la escena nacional debido al panorama político cerrado. La marcada hegemonía de los partidos tradicionales y la posterior coalición que posibilitó la alternancia de poder entre liberales y conservadores —Frente Nacional— hizo que la presencia del PDC en Colombia fue poco más que simbólica (Cifuentes Traslaviña, 2010).

De otra parte, históricamente siempre se había identificado al Partido Conservador Colombiano (PCC) como vocero de la iglesia, aunque las diferentes facciones del conservatismo sostenían ideas distintas sobre lo que esta cercanía debía significar. Si bien el conservatismo mantenía vínculos estrechos con la iglesia católica; era poco probable que los preceptos del humanismo cristiano —concepto mucho más reciente dentro de su doctrina— influenciara la agenda del partido. Hacia la década de los setenta, dado el estrecho margen de maniobra del PDC, inician esfuerzos dirigidos a ‘cristianizar’ el PCC.

Dentro de las facciones que para entonces agrupaba esta colectividad —ospinistas, alvaristas y pastranistas³⁵— la vertiente liderada por Misael Pastrana Borrero impulsó la tendencia social cristiana dentro del conservatismo. Después del golpe electoral en las elecciones de 1970, “él [presidente Misael Pastrana] empleó un lenguaje social-cristiano el cual le ofrecía una ideología conservadora modernizada” (Palacios, 2006, p. 189). De manera que el lugar de Colombia dentro de la Internacional Demócrata Cristiana fue ocupado por el PCC y no por el PDC. Así, la ayuda

³⁵ Los nombres usados para nombrar a las vertientes del partido dan cuenta de su excesivo personalismo. El ospinismo y pastranismo, estaban vinculados respectivamente a los ex-presidentes Mariano Ospina Pérez y Misael Pastrana Borrero, en tanto el alvarismo seguía la dirección del hijo del expresidente Laureano Gómez.

internacional comenzó a fluir en esta dirección, especialmente desde la Fundación Konrad Adenauer (*Konrad-Adenauer-Stiftung*, KAS).

Como centro de pensamiento (*think tanks*) y de difusión de las ideas de la democracia cristiana en el país se creó la Fundación Simón Bolívar en 1981 (Cifuentes Traslaviña, 2010). La Fundación Simón Bolívar era identificada con el expresidente Pastrana Borrero de la misma manera que la Fundación de Estudios para el Desarrollo se sabía cercana a la familia Ospina (Martz, 1992). Como vimos en el primer capítulo en muchos países del Tercer Mundo, las fundaciones de partido nacen de la necesidad de crear un mecanismo legal que le permitiera a los partidos recibir fondos de entidades internacionales, especialmente de las fundaciones alemanas. Por lo tanto, no es extraño que desde sus inicios la Fundación Simón Bolívar mantuviera estrechas relaciones con la KAS.

En 1982, cuando la Fundación Política Americana (*American Political Foundation*, APF) estaba realizando la investigación para el Programa Democracia, las fundaciones políticas alemanas fueron estudiadas extensamente como posible modelo para la propuesta final. La APF viajó en repetidas ocasiones a Alemania, intercambió correspondencia continua con varias de estas organizaciones y una vez la NED fue aprobada, las fundaciones alemanas cedieron su directorio de organizaciones en América Latina y otras regiones para ayudar a la NED a iniciar operaciones a la mayor prontitud (Agree, 1983b).

La NED y el Partido Conservador Colombiano

Es interesante encontrar correspondencia directa entre la Fundación Simón Bolívar y la APF desde 1982. La carta enviada por el expresidente colombiano Misael Pastrana al director de la APF George Agree da constancia de un encuentro previo y de diálogos de cooperación (Pastrana

Borrero, 1982); de hecho una segunda carta, firmada por Jaime Arias, le propone a la APF ayudar en la organización de un seminario en el invierno en el cual reunir a varios centros de pensamiento — *think tanks*— de la región “para intercambiar ideas sobre asuntos de interés común” (Arias, 1982).

Sin embargo, el foro sólo se realizaría algunos años después. Aunque una vez la NED inició operaciones el PCC fue una de las primeras organizaciones locales receptoras de ayuda, ésta se canalizó a través de su otro instituto, la Fundación de Estudios para el Desarrollo (FEPED)³⁶. El dinero fue empleado para realizar estudios de votación, no sólo encaminados a identificar tendencias sino “enfocadas en los altos índices de abstinencia en el país” (National Endowment for Democracy (NED), 1986). A partir de 1986 el partido siguió recibiendo financiación pero esta vez por medio de la Fundación Simón Bolívar. Esta vez el dinero fue destinado a la organización de un Foro Interamericano que reuniera a partidos conservadores moderados para diseminar información sobre asuntos de política exterior de interés para todo el hemisferio (National Endowment for Democracy (NED), 1987).

La NED siempre estuvo interesada en trabajar de la mano del PCC. Desde 1983 hasta 1991 los recursos fluyeron de manera constante a través del IRI; durante este periodo el apoyo al partido sólo se vio reducido en 1988 debido a las acusaciones presentadas el año anterior en el Congreso en contra de la NED³⁷. En el caso en contra de la Fundación, elaborado por el Congresista John Conyers, se señalaban no únicamente las actividades de la Fundación en Francia y Guatemala,

³⁶ En la documentación no coincide en el nombre del instituto receptor: el informe anual menciona al Instituto Nueva Colombia, en tanto la declaración pública hecha sobre el apoyo del IRI al Partido conservador dice que fue a través de la Fundación para el Desarrollo de los Recursos Humanos (NED Annual Report, 1984).

³⁷ En 1987, se presentó a votación en el Congreso de los Estados Unidos una enmienda para acabar con la NED.

sino también en apoyo al PCC en Colombia y al partido Acción Democrática Nacionalista de Bolivia.

En respuesta a las acusaciones sobre Colombia, el IRI respondió:

Aunque nuestra propuesta original mencionó asistencia al partido, el programa final no lo involucró directamente, para evitar preocupaciones sobre asistencia financiera directa. (...) Con la intención de prevenir este tipo de temas, el NRIIA [IRI] ha desarrollado su modelo de trabajo con fundaciones afiliadas a partidos, no con los partidos mismos (International Republican Institute, 1987).

Sin embargo, al comparar las fuentes sobre esos primeros años se encontraron discrepancias evidentes en la información, especialmente incongruencias en el nombre de la fundación del PCC que fue receptora. Por lo que no sería arriesgado deducir que los dineros que entraron a través de una u otra fundación del partido durante los primeros cuatro años de actividades de la NED (1984-1986) sirvieron para liberar fondos dentro del partido, como ya hemos visto sucedió en otros casos. La NED entra a financiar programas que de cualquier manera iban a ser realizados por las organizaciones apoyadas, liberando recursos internos que serían usados con total licencia por la institución receptora.

Los fondos para el PCC fluyeron abiertamente durante toda la década del ochenta, periodo en que se gestaron importantes cambios políticos. Los partidos tradicionales perdieron influencia, en tanto el gobierno intentó negociar con los grupos insurgentes. El PCC se encontraba mucho más dividido; en contrapeso a la vertiente liderada por Pastrana, la facción de extrema derecha, a la cabeza de Álvaro Gómez Hurtado, estaba cerrada tanto a la posibilidad de una liberación económica como a las reformas sociales demandadas por la mayoría. De otra parte, las corrientes

ideológicas que cobijaba el Partido Liberal Colombiano (PLC) divergían en menor grado, el partido estaba menos renuente a poner sobre la mesa posibles cambios a la constitución o incluso una reforma agraria (Palacios, 2006).

En los archivos también se encuentra correspondencia enviada por PLC a la NED, en lo que sus dirigentes expresaron su interés por desarrollar programas en colaboración con la Fundación (Mosquera Chaux, 1985). Sin embargo, la NED expresó mucho menor entusiasmo a la hora de abrir canales de cooperación con el PLC. Aunque en las cumbres organizadas por la NED en Washington habían participado representantes del PLC, sus relaciones nunca fueron tan cercanas como las construidas con el PCC. Prueba de esto es que la Fundación no subvencionó ningún programa del PLC. En general, los archivos muestran que, por lo menos en sus inicios, la NED encontró más obstáculos al tratar de vender su agenda a los partidos de centro e izquierda moderada del continente.

En 1985 una conferencia organizada por la NED en Washington, titulada Democracia en Suramérica (*Democracy in South America*), reunió futuros líderes políticos de la región, uno por cada partido político. La agenda propuesta en la cumbre se compuso de cinco puntos: 1) Impacto de fenómenos económicos en las instituciones democráticas. 2) Papel de los partidos políticos y sus institutos en la promoción de la democracia. 3) Participación de las instituciones sociales: fuerzas armadas, sindicatos, prensa, iglesia, sistemas de negocio y comercio. 4) Procesos judiciales y protecciones constitucionales. 5) Construcción de redes regionales de partidos. (National Endowment for Democracy (NED), 1985).

El NDI fue el Instituto encargado de organizar la cumbre, en el largo plazo su meta era ganar influencia entre los “partidos demócratas de la región”. Sin embargo, muchos de los participantes

se manifestaron en contra la agenda planteada para la conferencia. Especialmente sobre las estrategia de austeridad económica propuestas desde Washington para solucionar la crisis de la deuda. Al respecto, el representante por Colombia, Virgilio Barco del PLC, manifestó que la inestabilidad social producida por estas reformas era la mayor amenaza para la consolidación de la democracia en la región. En tanto el gobernador Ricardo Barrios de la Unión Cívica Radical de Argentina tuvo menos reservas para preguntar a la audiencia: “¿Cómo podemos pedirle a nuestra gente que continúe produciendo más y gastando menos, cuando ellos saben que el dinero va al bolsillo de extranjeros?” (National Endowment for Democracy (NED), 1985, p. 5).

Es importante anotar que, más allá de los fondos que la NED giró al PCC o del mecanismo legal usado para hacerlo, siempre existió un alto nivel de coordinación entre el partido y la Fundación a la hora de crear redes estratégicas en la región y lanzar una agenda común.

Construyendo una agenda ‘común’

La NED financió el Foro Interamericano de Partidos Políticos organizado anualmente por la Fundación Simón Bolívar desde 1986. El programa registra en los informes de la NED solamente hasta 1991 a pesar de que el foro contó con dos versiones más. Durante los últimos años el Foro Interamericano fue presentado como una iniciativa directa por parte del IRI, a pesar de que era la Fundación Simón Bolívar la encargada de organizarlo, su nombre desapareció de los informes y con él todo vínculo con el PCC. En la descripción del programa que reposa en los primeros informes se lee:

El foro servirá como centro de coordinación para el intercambio entre partidos democráticos moderados y conservadores a lo largo de América Latina en temas relacionados con comunicaciones, organización, sondeos de opinión pública y bancos telefónicos y como una institución de política pública para diseminar información sobre asuntos de política exterior de interés para todos los partidos a lo largo del hemisferio. La Fundación [Simón Bolívar] está afiliada al Partido Conservador Colombiano cuyas contribuciones en especie se combinarán con la asistencia del NRIIA [IRI]. (National Endowment for Democracy (NED), 1997).

Aunque el título del Foro Interamericano cambiaba cada año³⁸ los temas principales de la agenda se mantuvieron constantes:

1. Integración económica.
2. Reforma al aparato militar.
3. Participación de las instituciones de la sociedad civil.
4. Cooperación política internacional.

A diferencia de lo sucedido en la conferencia organizada por el NDI sobre la democracia en Suramérica, en el foro del IRI y el PCC sus participantes demostraron mayor grado de adhesión ideológica. Intervención tras intervención, año tras año, las conclusiones eran las mismas (Foro Interamericano, 1991):

³⁸ La Iniciativa para las Américas , La perestroika de América Latina , Democracia 2000 y El Pacífico, mar del siglo XXI (El Tiempo, 1993).

1. Era el momento para las naciones latinoamericanas de poner en marcha procesos de reestructuración económica y política para participar en la economía mundial en términos de eficacia y competitividad (Foro Interamericano, 1991, p. 346).
2. El militarismo en América Latina era una causa de inestabilidad política por lo cual era urgente reestructurar las fuerzas militares, reduciendo su tamaño, subordinándolas al gobierno civil y limpiándolas de ideologías nacionalistas.
3. Era necesario desarrollar estrategias para educar a los grupos y organizaciones existentes en mecanismos de participación legítima (Foro Interamericano, 1991, p. 331).
4. “En esta época en que se cuestiona la solidaridad como norma de las relaciones internacionales y sobre todo en Latinoamérica, es necesario y lógico que ésta opere entre las áreas específicas que nos son comunes [naciones latinoamericanas] y que tanto nos llenan de preocupación. Es lógico también que haya una solidaridad especial latinoamericana entre la potencia del hemisferio americano y nuestras naciones” (Foro Interamericano, 1991, p. 379).

Aunque es imposible determinar el impacto directo que el Foro Interamericano de Partidos Políticos tuvo a nivel doméstico o regional, razón por la cual lo estamos analizando como un instrumento de intervención blanda, sí podemos encontrar algunas resonancias de esta agenda. Por ejemplo: en las reformas cívico-militares que se dieron en Colombia a finales de los años ochenta e inicios de los noventa — proceso estudiado en extenso por William Avilés (2006) —, las reformas económicas que introdujeron prácticas de tipo neoliberal como la liberación del mercado financiero o la flexibilización del mercado laboral.

Para mediados de la década de los noventa el PCC y el IRI dejaron de organizar el foro. Sin embargo, una versión mejorada del mismo reapareció pocos años después. La nueva versión del Foro Interamericano de Partidos Políticos sigue reforzando la misma agenda, aunque ahora está dirigido a un espectro político más amplio en toda la región. Como una prueba del grado de coordinación entre las acciones de los cuatro institutos, a partir del 2001 el foro es organizado entre el NDI y la Unidad para la Promoción de la democracia de la OEA.

Organizaciones locales

Además de las fundaciones de partido en América Latina, la NED se ha interesado en otras colectividades. Recientemente el NDI ha trabajado con los consejos locales y municipales financiando programas a través de la Federación Nacional de Concejos (FENACOL). Entre 2001 y 2004 el NDI financió un programa para mejorar las capacidades de gobierno de estas entidades locales:

Entrenar a los representantes del consejo local en técnicas para asegurar la participación ciudadana en el trabajo del consejo. La Federación proveerá asistencia legal interna a sus electores y asistencia técnica a los miembros del concejo municipal en gestión y participación ciudadana para fortalecer la estructura democrática interna de la organización y sus medios de comunicación (National Endowment for Democracy (NED), 2003).

Aunque el programa adelantado con los concejos maneja un perfil más modesto, no por esto se debe desestimar su impacto, ya que el objetivo implícito es propiciar un proceso de descentralización política. De otra parte, es importante observar que en el transcurso de esos cuatro años las dinámicas locales asociadas con el conflicto armado cambiaron. Debido al escalamiento de la violencia en todo el país, el trabajo con FENACOL pasó rápidamente de ser

un proyecto para la creación de capacidades (*capacity building*) a convertirse en un programa de asesoramiento legal en derechos humanos, para finalmente transformarse en una red de reacción temprana:

FENACOL entrenará coordinadores de derechos humanos para conformar una red de reacción temprana que proveerá una alerta oportuna sobre el paradero de combatientes guerrilleros y paramilitares (National Endowment for Democracy (NED), 2004).

Fortaleciendo el sector privado

A lo largo de estas tres décadas, el CIPE ha sido el instituto que mayor número de programas ha subvencionado en Colombia, trabajando en diferentes frentes: fortalecimiento de la empresa privada, apoyo a organizaciones de la sociedad civil y difusión de valores y prácticas propias del capitalismo en los grupos sociales marginados. A continuación se examinará las labores que el instituto ha adelantado con el sector privado y con las comunidades marginadas. Debido a que el interés por fortalecer a las instituciones de la sociedad civil es común a todos los institutos, estos programas se abordarán más adelante.

En relación al sector privado es necesario destacar el trabajo del CIPE con diferentes redes de empresarios y de comercio, entre las que encontramos por ejemplo a la Asociación Colombiana Popular de Industriales (ACOPI) y la Red de Cámaras de Comercio (CONFECAMARAS). Los programas que iniciaron en la década del ochenta estaban enfocados en incrementar la capacidad organizativa y de gestión de estas instituciones, pero más importante aún, el CIPE promovía que sector privado asumiera funciones hasta entonces exclusivas del Estado. No obstante, con el nuevo milenio el foco de los programas cambió drásticamente, desde entonces el CIPE privilegió proyectos encaminados a promover reformas puntuales de la legislación nacional.

El primer programa que financió el CIPE en Colombia estaba a cargo de la Fundación Respuesta por la Defensa de la Libertad. Su objetivo era alentar al sector privado a asumir funciones hasta entonces estatales, incentivando la participación del sector privado en el nuevo rumbo de la economía nacional (National Endowment for Democracy (NED), 1984). Sin embargo, no fue posible involucrar súbitamente a este sector en la nueva visión de país.

Por lo tanto, durante las dos primeras décadas de actividades, el objetivo fue fortalecer las redes de negocios. En otras palabras, aumentar las capacidades de desarrollo interno de estas organizaciones. Para el caso de ACOPI, una red de medianos empresarios colombianos, la NED comisionó un “análisis técnico de las fortalezas y debilidades en la administración, comunicaciones y servicios” de esta entidad (National Endowment for Democracy (NED), 1988). El objetivo en el mediano plazo de este tipo programas era incrementar el número de afiliados a las redes.

A partir del 2000, CIPE ha patrocinado varios programas encaminados a moldear la legislación a diferentes escalas. A este nivel se destacan los proyectos subvencionados a la Fundación para la Educación Superior y el Desarrollo (FEDESARROLLO) para “concienciar sobre las necesidades, beneficios y costos de la próxima reforma a la legislación económica” (National Endowment for Democracy (NED), 2005). FEDESARROLLO publicaría además un resumen mensual sobre las reformas en proceso para ser distribuidas entre legisladores, consultores y medios de comunicación. Además, FEDESARROLLO recibió dinero para emitir conceptos jurídicos sobre leyes que estaban siendo revisadas por la Corte Constitucional.

Durante este mismo periodo, CONFECAMARAS recibió USD \$250000 para redactar una Declaración de Principios de Gobernanza Corporativa. Además de educar a sus miembros en

prácticas éticas de negocios, la NED le giró fondos para trabajar con el sector privado y la sociedad civil hacia la reforma de “piezas clave de la legislación” (National Endowment for Democracy (NED), 2002, 2003). En 2007, el CIPE reanudó su apoyo formal a esta institución para desarrollar un documento con políticas sobre estándares de buena gobernanza corporativa dirigido a empresas del Estado (National Endowment for Democracy (U.S.), 2008).

En las actividades con grupos de empresarios, el CIPE se preocupó por contrarrestar el efecto del comercio informal en el país. Desde los años ochenta, el instituto ha analizado el fenómeno financiando investigaciones que ayudaran a medir su impacto para la economía nacional. El CIPE temía que el clima regulatorio en el país alejara a los pequeños negocios del sector formal.

Adoctrinamiento ideológico

El trabajo del CIPE con sectores marginados ha sido constante en estos treinta años. La promoción de prácticas y valores sociales vinculados al capitalismo es una de las prioridades de la NED. Estos proyectos, dirigidos a los sectores más amplios de la población, en un principio fueron desarrollados por organizaciones del exterior, las cuales actuaron como contratistas para adelantar los programas en toda la región. Al punto que durante toda la década del ochenta las organizaciones locales en Colombia no participaron en esta línea de programa, si bien hubo intento para involucrar a las élites locales, especialmente del Valle del Cauca, en esta labor (Gershman, 1987).

Durante nueve años la Fundación Conciencia, implantada en el país en 1987, trabajó con diferentes sectores marginados en la promoción de prácticas de emprendimiento empresarial y liderazgo, además de encargarse de fomentar el respeto por la propiedad privada. Estudiantes de

colegios rurales, amas de casas, profesores, hasta grupos de guerrilleros que se reincorporaron en la vida civil durante esta década, participaron en los proyectos desarrollados por Conciencia.

Conciencia fue una organización de mujeres que inició actividades con la NED en Argentina desde el primer año de labores de la Fundación. A lo largo de la década del ochenta Conciencia extendió sus actividades a varios países latinoamericanos, incluyendo Colombia. Los documentos disponibles sobre Conciencia en los archivos de la NED, la describen como el equivalente latinoamericano de la Liga de Mujeres Votantes de Estados Unidos. Sin embargo, más allá de trabajar en la promoción de prácticas democráticas, Conciencia difundió ideas necesarias para la práctica del capitalismo entre comunidades pobres de las áreas rurales.

De otra parte, de Conciencia no se encontraron informes de actividades, tampoco reportes de gastos. Este hecho sorprende, porque sólo en 1987 Conciencia recibió USD \$250.000 de la NED, cuando para ese año el tope para este tipo de proyectos era de aproximadamente USD \$33.000. De ese período solamente se rescató correspondencia interna y una cartilla usada en taller con mujeres amas de casa en el Perú.

Conciencia fue contratada por la NED a través de Delphi Group, una consultora multinacional que trabajaba para otros programas de ayuda exterior como USIA y USAID. “ Con la creación de la NED en 1984, Delphi se convirtió en uno de los principales contratistas para sus proyectos en Latinoamérica, especialmente aquellos que involucraban a los medios de comunicación y a las mujeres, juventudes y grupos comunitarios” (Robinson, 1996a). Actualmente Conciencia sigue operando en Argentina financiada por importantes empresas transnacionales y la Embajada de los Estados Unidos, por ejemplo PepsiCo, Bayer y Movistar.

En Chile, otro de los países donde el grupo Delphi trabajó, los proyectos se enfocaron en las áreas urbanas por miedo a que surgieran en ellos nuevos focos de insurgencia que pusieran en riesgo la transición, así lo muestra Robinson en su estudio de caso. En uno de los documentos producidos por la firma, citado por el autor en su análisis, se lee: “Las barriadas urbanas y los asentamientos de miseria son centros de conflicto... debido a la insatisfacción permanente de sus demandas, es urgente abordar esta situación e incorporarlos al proceso de redemocratización”(citado en Robinson 1996a, p. 1988). A diferencia de Chile, Conciencia focalizó sus actividades en las poblaciones rurales donde se creía que las guerrillas contaban con grupos de base.

Los programas adelantados por Conciencia no fueron los únicos encaminados a promover estas prácticas en el país. En las áreas urbanas del Valle del Cauca, el Instituto Colombiano de Administración (INCOLDA) fue contratado para desarrollar programas de emprendimiento en tres niveles: primero, seminarios para profesores de primaria sobre conceptos de creatividad, motivación y emprendimiento; segundo, un programa de educación piloto para estudiantes de secundaria en la región; por último, una conferencia sobre educación para el emprendimiento empresarial en Colombia a nivel universitario (National Endowment for Democracy (NED), 1984).

Presencia difusa de la AFL-CIO

Dentro de los institutos que conforman la NED, en general dentro del conjunto de organizaciones civiles de los Estados Unidos, la AFL-CIO tiene una posición prominente. Esta relación asimétrica con los demás institutos le ha otorgado mayor libertad a la hora utilizar los recursos o rendir cuentas detalladas de los programas. Como consecuencia, a lo largo de las tres décadas que la NED ha funcionado, la información sobre los proyectos también ha fluido de manera asimétrica dentro y fuera de la Fundación.

En los informes anuales la mayor parte del presupuesto asignado a la AFL-CIO está destinado a proyectos regionales, descritos siempre con objetivos bastante generales. Lo impresionante es que incluso al revisar el archivo interno de la Fundación se encuentre el mismo patrón. Así, al rastrear los programas adelantados en Colombia no se encontraron más de diez proyectos directos en estos treinta años. Eso no significa que la AFL-CIO no haya patrocinado más programas en el país, o que se haya negado a trabajar con los sindicatos de país, sino que estos programas no están discriminados individualmente en los informes. La ayuda para los sindicatos en Colombia está contenida en las iniciativas regionales, este hecho hace imposible obtener un mínimo de información sobre el perfil de los programas o de las organizaciones involucradas.

De otro lado, localizar la información desde abajo —del receptor a la fuente— es mucho más difícil, por varias razones: los sindicatos colombianos no quieren ser relacionados con fondos que provengan de Estados Unidos. Así mismo, como en muchas ocasiones la cantidad de intermediarios se multiplicaban es posible que las organizaciones desconocieran la fuente primaria de los fondos, especialmente si estamos hablando de subprogramas. Por último, si

estamos hablando de proyecto adelantados hace más de diez años, la documentación que reposa en los archivos de los sindicatos es inaccesible debido a una gestión pobre de los archivos.

En cierto sentido, esta diferencia en la gestión de la información cuando viene de la labor sindical es un reflejo de los condicionamientos estructurales y sociales que las agremiaciones sindicales enfrentan como organizaciones. En varios países del Tercer Mundo las uniones de trabajadores son un blanco constante de la represión violenta, la cual puede provenir de distintos actores sociales —el Estado, organizaciones insurgentes, grupos económicos—. Además pocos sindicatos pueden sobrevivir con los aportes de sus contribuyentes, en la mayoría de los casos los fondos extra necesarios se encuentran dispersos y provienen de entidades internacionales. De otra parte, las uniones de trabajadores de pequeña escala están más preocupadas por sobrevivir que por llevar un registro histórico de sus actividades.

Para Palacios (2006), el cambio en la composición de la fuerza laboral en Colombia que tomó lugar a lo largo del tercer cuarto del siglo veinte debilitó y atomizó a las agremiaciones sindicales. Para cuando terminó el Frente Nacional, muchos de los sindicatos ya habían salido de la esfera de influencia de la ideología de marxista. Sin embargo, “[d]esde la perspectiva de la movilización, el vacío de la izquierda por el declive en la labor de las confederaciones al inicio de la era del FN [Frente Nacional] fue ocupado por las uniones del sector público, especialmente la unión de profesores, FECODE” (Palacios, 2006, p. 179).

En este contexto, tiene sentido que el primer programa en Colombia con financiación directa del NED en la década del ochenta fuera el de la Federación Americana de Maestros (American Federation of Teachers, AFT). Ante la inexistencia de una unión de profesores purgada de toda influencia comunista la AFT comenzó a enviar recursos para “ayudar a que los profesores en

Colombia se organizaran” (National Endowment for Democracy (NED), 1984, p. 16). En América Latina la ausencia de organizaciones con estas características no era un fenómeno aislado, la AFT adelantó esfuerzos similares en Guatemala, El Salvador, Panamá, Uruguay y Paraguay (National Endowment for Democracy (NED), 1984).

Otra de las organizaciones receptora de ayuda desde la AFL-CIO durante el primer lustro de la década del ochenta, fue la Confederación de Trabajadores de Colombia (TCT). El enjuiciamiento y el posterior asesinato de José Raquel Mercado, presidente del TCT, demostró claramente los peligros de emplear mecanismos encubiertos para brindar ayuda política. En 1976, el movimiento guerrillero M-19 acusó a Mercado de traicionar los ideales sindicales por recibir fondos de la CIA.

Él estaba entregado totalmente al imperialismo. En el interrogatorio que le hicimos reconoció que trabajaba para los norteamericanos, que recibía de ellos cuantiosos cheques. Nosotros editamos quinientos mil ejemplares de un folleto en el que presentábamos las pruebas en su contra (Jaime Bateman Cayón)

En las décadas siguientes las garantías para el sindicalismo empeoraron. En primer lugar, como consecuencia de las reformas de liberación económica aprobadas a inicios de los noventa, especialmente de los esfuerzos encaminados a la flexibilización del mercado laboral, disminuyeron las oportunidades de sindicalización. A otro nivel, aunque en la Constitución de 1991 quedaron consignados los derechos básicos que permiten la sindicalización, éstos se ven limitados por mecanismo jurídicos intrincados (Solidarity Center, 2006). Al punto que “[e]ntre 1990 y 1994 habrían entrado en receso o habrían sido liquidados en Colombia cerca de 514 sindicatos, con unos 95.229 afiliados”(López, 2008).

Pero más allá de enfrentar los desafíos que impuso la liberación económica, el escalamiento de la violencia debido a las nuevas dinámicas que adquirió el conflicto en los noventa, hizo de Colombia el país con más muertes de sindicalistas en el mundo (Solidarity Center,). “En 2003, 90 de cada 129 asesinatos de sindicalistas en el mundo ocurrieron en Colombia (ICFTU 2004) La mayoría de las muertes durante ese periodo fueron atribuidas a grupos paramilitares” (Avilés, 2006, p. 22). Durante este tiempo, la AFL-CIO a través del Centro Americano para la Solidaridad Laboral Internacional (Solidarity Center) monitoreó y apoyó a los sindicatos en el país.

El Solidarity Center ha hecho público por lo menos dos reportes detallados sobre la situación de los trabajadores y de los sindicatos en el país. El primero publicado en el 2006, se limita a describir la situación interna y cuenta la historia de los movimientos sindicales locales describiendo detalladamente la situación de los sindicalistas en el conflicto armado. El texto evidencia parte del trabajo de la AFL-CIO; sin embargo, éste hace mayor hincapié en el trabajo de otras redes de asistencia internacional. El estudio fue financiado con dineros de la NED, sin embargo, carece de una estrategia de trabajo concreta que apunte a comprometer a la AFL-CIO.

El segundo documento, publicado en 2013, muestra un enfoque totalmente distinto hacía la violencia sistemática en contra de los sindicalistas en Colombia. Evidencia la participación activa de la AFL-CIO, y otras instituciones de política exterior estadounidense, en la búsqueda de estrategias para mejorar la situación de los trabajadores en el país y asegurar las condiciones mínimas para el ejercicio del sindicalismo. El documento reconoce el cambio de enfoque y lo atribuye a la presión ejercida sobre el gobierno de Álvaro Uribe, la cual se incrementó desde el 2006 con el cambio en la composición del Congreso. Sin embargo, las exigencias sobre el

gobierno colombiano aumentaron considerablemente partir de 2009, cuando el presidente Obama entró en pleno ejercicio de sus poderes (Solidarity Center, 2013).

Gracias a que la violencia contra los sindicalistas comenzó a ser considerada como un asunto apremiante de derechos humanos por sectores mayoritarios en Washington, fue posible la adición de un plan de acción laboral como complemento al TLC con Estados Unidos. De otra parte, si bien hasta el 2009 el papel de la AFL-CIO había sido ayudar a mitigar los efectos negativos que produjo la apertura económica en el mundo sobre la labor de los sindicatos, Colombia siempre tuvo un estatus especial debido al impacto del conflicto sobre las agremiaciones de trabajadores:

Los sindicalistas colombianos enfrentan los mismos retos que los trabajadores enfrentan en otros lugares, con una horrorosa excepción: amenazas diarias de violencia y muerte. (...) El Centro de Solidaridad ha trabajado con activistas de las uniones de trabajadores para ayudar a reubicarlos y traerlos temporalmente a los Estados Unidos donde ellos trabajan en la organización de campañas en su propio sector. John J. Sweeney, Presidente del AFL-CIO (Solidarity Center, 2006).

Es importante observar cómo los cambios en la política doméstica de los Estados Unidos han repercutido en el carácter de los programas que a partir del 2009 la Fundación ha comenzado a financiar. Sin ir más lejos, presupuesto adicional para ayudar a los sindicalistas víctimas de la violencia en el país comienza a figurar dentro de los programas regionales de la AFL-CIO a partir de ese año. Anteriormente, el presupuesto adicional estaba dirigido a programas en países donde aunque la labor del sindicalismo no corría tantos riesgos como en Colombia, Estados Unidos tenía intereses estratégicos —e. g. Venezuela, Brasil, Nicaragua, Panamá—.

Actividad reciente

Si bien, revisar los programas que la NED ha adelantado en Colombia identificando el papel de cada instituto en la instauración de una democracia de baja intensidad en el país ha mostrado ser un camino posible a la luz de las fuentes, también es necesario reconocer ciertos cambios que se han gestado en el transcurso de los últimos diez años. Primero, algunas líneas de acción se han debilitado recientemente. Segundo, es posible identificar cómo los programas comenzaron a ajustarse a las coyunturas más apremiantes en cada país. En resumen, con los años es más difícil reducir la presencia de la NED y sus institutos a un trabajo de implantación unidireccional e impermeable ante cualquier influencia externa.

La política doméstica de Estados Unidos ha jugado un papel relevante durante estos treinta y dos años de historia de la NED. Es importante por tanto identificar si la redistribución de las fuerzas políticas a nivel doméstico ha tenido algún impacto en el enfoque de los programas. Aun cuando sería necesario examinar varios factores que podrían ayudar a explicar este fenómeno, analizando la documentación de este periodo es posible observar una correlación importante entre los cambios recientes en la composición de las fuerzas políticas dentro de Estados Unidos y la apertura que la NED ha dado a su agenda en la última década.

No queda claro si estos cambios se deben a un esfuerzo consciente por parte de la Fundación, o si por el contrario son un efecto colateral e incluso pasajero debido al alto grado de coordinación entre las agencias del Estado encargadas de la política exterior y la NED. Es decir, aunque las condiciones políticas dentro de Estados Unidos abrieron la puerta a una nueva agenda hacia el Tercer Mundo no se puede determinar con certeza si el cambio de foco en las líneas de apoyo de la Fundación se deban al lugar que ocupa la NED en la línea de mando en el conjunto de

agencias encargadas de llevar a cabo la política exterior. O si por el contrario, se puede atribuir a procesos internos conscientes encaminados a redefinir el papel que la Fundación venía jugando en estas regiones.

Para el caso colombiano, el giro ha implicado un mayor interés por parte de la NED en la situación interna del país y la flexibilización de los programas para responder a las coyunturas más apremiantes. La aparición de proyectos encaminados directamente a mejorar el respeto a los derechos humanos o a generar condiciones favorables para las comunidades marginadas no sólo prueba que sigue existiendo un alto nivel de coordinación entre la NED y otros niveles del gobierno estadounidense, también demuestra cómo cada día es más difícil imponer una agenda que no contemple las particularidades del contexto local.

En Colombia se observa cómo recientemente la NED ha empezado a funcionar como un mecanismo de doble vía. Debido a que el impacto del conflicto armado se distribuye asimétricamente entre los diferentes sectores de la población colombiana, la NED ha empezado a trabajar con algunas de las comunidades más vulnerables, alentando la consolidación y capacidad de gestión de organizaciones de base. A este nivel el ejemplo más relevante es el trabajo con la Organización Nacional de Afrocolombianos Desplazados (AFRODES).

Desde el año 2009, la NED ha financiado a AFRODES para trabajar en pos de los derechos de los afrocolombianos en condición de desplazamiento. Más allá de las subvenciones otorgadas a la organización, está la ayuda política que la NED ha proveído en los últimos años. La NED le ha permitido a líderes de AFRODES, así como de otras organizaciones, establecerse como grupos de presión no sólo en Colombia sino directamente en el Congreso de los Estados Unidos.

Defender y promover los derechos de los afrocolombianos. AFRODES incrementará la capacidad de los líderes de la comunidad afrocolombiana para aprovechar los recursos del sistema legal colombiano como parte de un esfuerzo para fomentar mayores protecciones para sus derechos constitucionales y legales. AFRODES buscará también una audiencia formal ante la Comisión Inter-Americana de Derechos Humanos para despertar la conciencia internacional en torno a la situación que afrontan los afrocolombianos (National Endowment for Democracy (U.S.), 2011).

En 1983, cuando se discutían las propuestas para la futura Fundación para la Democracia todos los modelos analizados eran jerárquicos y unidireccionales. Nadie cuestionaba que la ayuda debía fluir desde los institutos hasta las organizaciones en los países del Tercer Mundo, de modo que una vez concretados los programas la responsabilidad de la Fundación terminaba. De hecho, hasta hace pocos años la NED dirigió gran parte de sus esfuerzos a cuidar de su imagen corporativa, siempre interesada en conservar un perfil discreto en los países donde operaba.

Hace tres décadas, nadie contempló la posibilidad de que la Fundación algún día sirviera como un canal de comunicación directa a disposición de las organizaciones en los países receptores para establecer relaciones estratégicas con sectores políticos dentro de los Estados Unidos. Este fenómeno tan reciente, el cual se puede constatar en el caso de Colombia, es sin embargo una muestra más de la asombrosa flexibilidad con que está dotada la Fundación.

CONCLUSIONES

Un año después del primer viaje a Washington D.C., de la entrevista con Julio Rank, de pasar días enteros revisando archivos y otros tantos pensando la estructura de un relato que se relevaba a fragmentos, de reconstruir la bibliografía perdida accidentalmente y de sumar una a una todas las páginas de este texto, todavía siento que debo conciliar esas tres visiones sobre la NED con las que inicié en que aquel entonces este trabajo. A medida que la investigación avanzaba fue fácil rastrear el origen de cada una de estas representaciones que sobre Fundación coexisten. Encontré que ninguna de ellas era el producto de la imaginación popular, tampoco de la paranoia colectiva. Cada visión fue verdadera en algún momento y puede describir, por lo menos, una parte de historia de la Fundación.

La NED es una organización única, investida con libertades con las que no cuenta ningún otro ente de política exterior en Estados Unidos. Más allá de su excepcionalidad jurídica, la forma en que la Fundación se insertó en el sistema internacional —a través del lema de la promoción de la democracia— jamás fue revisada bajo la linterna del derecho internacional, tampoco bajo la Constitución estadounidense. Lo anterior, sumado a la visible coordinación de sus actividades con la agenda del gobierno de los Estados Unidos durante el último período de la Guerra Fría, le dio a la NED su reputación de agencia clandestina.

Tras el fin de la guerra la NED no abandonó ese papel. A medida que la Fundación contribuía al desarrollo político de las naciones del Tercer Mundo, también se aseguraba de crear vínculos con organizaciones aliadas, que compartieran sus valores y defendieran sus intereses en cada país. De esta manera, la Fundación podía proteger los intereses estadounidenses cuando fuera necesario, prueba de esto fue el escándalo que desató Hugo Chávez después del golpe de Estado fallido de

2002. Con este incidente, quedó claro que la NED seguía ejecutando fondos no declarados, los cuales salían directamente de los bolsillos de los contribuyentes en Estados Unidos y cruzaban las fronteras en el nombre de la democracia, exentos de cualquier tipo de control.

En Colombia, durante sus primeras dos décadas de actividades, la NED encaminó sus esfuerzos hacia la instauración de una democracia de baja intensidad. Objetivo que se vio reflejado tanto en la acción coordinada de sus institutos, como en el perfil de los programas financiados. Así, el estudio de la presencia de la NED en Colombia devela la efectividad de la Fundación como mecanismo de poder blando, al evidenciar cómo la Fundación intentó implantar una agenda propia en el país a través de sus programas, incluso financiando a partidos políticos.

En 1999, el artículo de Sabatini denunciaba que las organizaciones con las que trabajaba la NED en varios países latinoamericanos, eran entidades pequeñas, con personal bien entrenado y experiencia adelantando proyectos en varios campos relacionados con el desarrollo. El estudio de caso comprobó que en Colombia el perfil de las organizaciones subvencionadas fue el mismo hasta aproximadamente el año 2006. Sin embargo, la investigación también reveló que en la última década la Fundación cambió la manera en que se aproximaba a la realidad social de los países donde trabaja, por ende el perfil de las organizaciones ‘pares’.

A partir de 2006, las líneas de programa de la Fundación en Colombia comenzaron a adaptarse a las necesidades del país, subvencionando proyectos dirigidos a abordar los problemas más apremiantes, especialmente aquellos relacionados con el conflicto armado. Así, la Fundación amplió el rango de entidades que reciben financiación, incorporando progresivamente a organizaciones de base, carentes de entrenamiento político. En la última década, la NED ha ayudado a que éstas construyan vínculos con sectores políticos dentro de Estados Unidos: gracias

a esto se han impulsado cambios importantes, incluso de escala nacional. La presión política ejercida tanto por el gobierno estadounidense, como por diversos actores internacionales, sobre el gobierno colombiano ha sido en parte consecuencia de la efectividad de la asistencia que la NED ha brindado a estas organizaciones.

Este punto de giro en la historia reciente de la Fundación significó una apertura importante. La NED era más receptiva a las necesidades de los países en los que tenía presencia, llegando por primera vez a los sectores que más lo necesitaban. Aunque el giro se puede observar en toda la región, esto no implica que el perfil de los proyectos financiados haya cambiado totalmente, hablamos de apertura porque, más que un cambio de eje, la Fundación ha ampliado el rango de las organizaciones con las que interactúa. En cierto sentido, en los últimos diez años, las actividades de la NED corresponden más a la imagen sobre esa institución que describió Rank en aquella entrevista.

Esa apertura sólo puede justificarse a través de las características estructurales de la Fundación. La tesis evidenció el alto nivel de coordinación política que existe entre la NED y el gobierno estadounidense. Es precisamente esta coordinación la característica que la hace más sensible a cualquier cambio en las fuerzas políticas dentro de Estados Unidos. Debido a su flexibilidad la Fundación pudo realizar cambios profundos en las líneas de programa sin alterar su estructura. Es decir, a pesar de las transformaciones que parece haber experimentado, la NED sigue operando de la misma manera que hace tres décadas, lo único que ha cambiado son los objetivos que persigue en cada país o región.

Para la historia de las relaciones bilaterales, la investigación develó que la NED ha permitido a Estados Unidos ganar influencia entre varios sectores y grupos de la sociedad colombiana. Las

relaciones tempranas entre el Partido Conservador Colombiano y la Fundación demostraron que la NED estuvo interesada en promover transformaciones en el modelo de gobierno colombiano durante la década de los noventa. Sin embargo, gran parte de los esfuerzos de la Fundación se han enfocado en crear vínculos con empresarios y organizaciones de comercio en el país, para a través de ellos impulsar prácticas y promover reformas de orden económico. Otro hecho importante, es el apoyo que la AFL-CIO ha brindado a agremiaciones sindicales víctimas de la violencia.

La NED ha trabajado simultáneamente con varios sectores, promoviendo la ideología y las prácticas sociales necesarias para la instauración definitiva de una democracia de baja intensidad en Colombia. Sin embargo, debido a que la NED opera como un mecanismo de poder blando, es difícil determinar su impacto directo en las transformaciones recientes del sistema de gobierno colombiano. En tanto instrumento de *soft power* de Estados Unidos, podemos afirmar que la NED ha sido efectiva, en la medida que la agenda que ésta impulsó se cumplió en el transcurso de estas tres décadas. Esto no significa que la NED haya sido único instrumento mediante el cual se persiguieron estos objetivos, o necesariamente el más efectivo.

REFERENCIAS

575 000 Dollars par an Pour la Droite UNI-versitaire. (1985, November 27). *Libération*.

About the National Endowment for Democracy | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved December 3, 2013, from <http://www.ned.org/about>

Abrams, E. (1988, July 27). Latin America in the Time of Reagan. *The New York Times*, p. A25. New York.

Abrams, E. (1989a). The Deal in Central America. *Commentary*, 29–32.

Activists get federal aid to subvert Cuba regime. (2005, February 22). *Chicago Tribune (Chicago, IL)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-128993128.html>

Activities in Central America. (1986). Center for International Private Enterprise.

Adelman, K. (1988, February 8). Advice of the Street Vendors. *The Washington Times*. Washington, DC.

A Democracy Corporation. (n.d.).

Advisory Panel on International Educational Exchange. (1982, October 18, 1983a, 1983,b).

Advisory Panel on International Educational Exchange. Minutes of the Second Meeting. (1983a, 1983, b).

AFL-CIO. (1985, February 28). Permanent Commission on Human Rights in Nicaragua, 1983 -1984: Cases of unionists. Congressional Record.

Africa Regional Report. (n.d.). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Agee, P. (1991). The National Student Association Scandal. *Campus Watch*, p. 12,13.

Agenda: Meeting of the Executive Board---March 16, 1983. (1983, March 16).

Agree, G. (1982a). Corporations.

Agree, G. (1982b). Foundations.

Agree, G. (1982c). Foundations.

Agree, G. (1982d). *Summary of Proposal for a Study of Programs to Develop Democratic Forces Abroad* (pp. 1–5). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Agree, G. (1982e, 1982f).

Agree, G. (1982f, July 21). *Third World Law Journal*.

- Agree, G. (1982g, July 30). American Political Foundation.
- Agree, G. (1983h, January 21). Memorandum to Professor Allen Weinstein about Meg Greenfield's article, Washington Post.
- Agree, G. (1983i, January 23). Preliminary Report on Meetings with German Political Foundations.
- Agree, G. (1983j, April 13). The Democracy Program: Interim Report. American Political Foundation.
- Agree, G. (n.d.). American Political Foundation.
- Aguilar, L. (1978, September 12). Sandinistas or Somozas? There Is an Alternative. *The Washington Post*. Washington, DC.
- Aguilar, L. (1987, March 21). Pobreza y Subdesarrollo, El Dilema de la Democracia en la América Latina. *Diario Las Américas*.
- Airline Schedule. (n.d.).
- Alex. (1983a, March 3). Consultants.
- Alex. (1983b, March 7). Your Query Regarding Consultant's Hours.
- Alex. (1983c, March 10). Change of Schedule for Monday Dinner.
- Alex. (1983d, August 8). Check-Writing Procedures for New Grant.
- Alex. (1983e, September 8). September 12 Meeting in Brock's Office.
- Alex. (1983f, September 9). Klebes Visit.
- Alex. (1983g, September 21). September Payment.
- Alex. (1983h, October 28). Upcoming Move.
- Allamand, Á. (1988). *CHILE: The End of an Authoritarian Regime*. Honolulu: Renovación Nacional. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- AllGov - Departments. (n.d.). Retrieved May 26, 2015, from <http://www.allgov.com/departments/independent-agencies/inter-american-foundation?agencyid=7315>
- Alterman, E. (1995, November 13). Museum Pieces. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-17741578.html>

- Amembassy Guatemala. (1985a, July). proposed Schedule for NED President Carl Gershman, August 4-7, 1985.
- Amembassy Guatemala. (1985b, July). Proposed Schedule for NED President Carl Gershman, August 4-7, 1985.
- Amembassy Guatemala. (1985c, July). Travel of NED President Carl Gershman.
- Amembassy San Salvador. (1985, July). Visit to San Salvador by NED President C. Gershman.
- Amembassy Santiago. (1985a, March). Project Suggestions: The President's Democracy Initiative in Central America.
- Amembassy Santiago. (1985b, August). Archbishop Arrieta's Comments on Training for Nicaraguan Democratic Leadership.
- Amembassy Santiago. (1987, December). Two Santiago Newspapers Claim National Endowment for Democracy Seeks "some Six Million Additional Dollars" for Chilean Free Elections Committee.
- Amembassy Santiago. (1988, September). Official-Informal.
- Amembassy Tegucigalpa. (1985, July). National Endowment for Democracy: President Carl Gershman's 7-8 August Visit to Honduras.
- Amendment No. 1 to Grant No. OTR-0091-G-SS-3293-00. (1983, October 13).
- Amendment to the Motions as Follows. (1983, March 16).
- American Embassy Caracas. (1983, September 20). September 7-8 "International Conference on Nicaraguan Reality" Sponsored by Resistance International and Held in Caracas, Venezuela.
- American Embassy San Jose. (1981a, August 14). Text of Miami Herald International Edition Article.
- American Embassy San Jose. (1981b, August 14). Text of the "Tico Times" Article.
- American-European Community Youth Association. (1983, July).
- American Political Foundation. (1981). Proposal for a Study of Programs to Develop Democratic Forces Abroad.
- American Political Foundation. (1982a, 1982b).

- American Political Foundation. (1982c, August 18). Summary of a Proposal for the Designing of a U.S. Political-aid Program for Latin America.
- American Political Foundation. (1982d , August 18). Summary of a Proposal for the Designing of a U.S. Political-aid Program for Latin America.
- American Political Foundation. (1984, November 29). Proposal for Strengthening Non-Profit, Voluntary Organization Section of Latin American Society.
- American Political Foundation. (n.d.). The commitment to Democracy: a Bipartisan Approach. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/democracyProgram.pdf>
- An Act to promote the foreign policy, security, and general welfare of the United States by assisting peoples of the world to achieve economic development within a framework of democratic economic, social, and political institutions, and for other purposes, PUBLIC LAW 91-175-DEC. 30, 1969 § 401 (1969). Retrieved from <https://www.govtrack.us/congress/bills/91/hr14580/text>
- Ana Lucia Maia Participa de Encontro na Argentina. (n.d.).
- A New Direction. (1989, January 18). *Los Angeles Times*. Los Angeles.
- Anne Knipper. (1989, March 15). Transmittal Slip. Free trade Union Institute.
- Another Tool to Safeguard American “Interests.” (2009, December 21). *The Nation (Karachi, Pakistan)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-215081497.html>
- Anti-Bush, And Mincing No Words. (2005, September 25). *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-65823.html>
- Applying for a NED Grant | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved July 21, 2015, from <http://www.ned.org/grantseekers>
- Arias, J. (1982, April 20). Fundación Simón Bolívar.
- Armando Valladares. (n.d.).
- Arora, C. (2013). *Germany's Civilian Power Diplomacy*. New York: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9781403983343>
- Articles of Incorporation of National Endowment for Democracy. (1983, September 12).

- A Third World Debt-for-Nature Swap. (1989, January 18). *CSM*. Washington, DC.
- A Tribute to Democracy in South America. (1985, May 9).
- Attachment. (1983, July).
- Avilés, W. (2006). *Global Capitalism, Democracy, and Civil-Military Relations in Colombia*. State University of New York: State University of New York Press, Albany.
- Avilés, W. (2009). Despite Insurgency: Reducing Military Prerogatives in Colombia and Peru. *Latin American Politics and Society*, 51(1), 57–85. <http://doi.org/10.2307/30136764>
- Baca, P. (1990, November 26). Article on Chile.
- Bajak, B. F. (2014a, January 14). Ecuador politician complains of email hacking. *AP Online*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1A1-ae39876754b94276be647f42a97ab039.html>
- Bajak, B. F. (2014b, January 15). Ecuador politician claims email hacking in smear. *AP Online*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1A1-77b6ff411b5540d4861ff7e4b0a8286e.html>
- Bank of Washington. (1983, November 30). Summary of Checking Activity.
- Barker, M. (n.d.). The New York Times “Reports” On The National Endowment For Democracy. Retrieved from <http://www.swans.com/library/art14/barker06.html>
- Barkin, J. S. (2013). *International Organization*. New York: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9781403983237>
- Barton, C., & Gershman, C. (1986, 16-18). Strengthening Democracy in Latin America. National Endowment for Democracy.
- Baumeister, E. . (n.d.). Lessons in Democracy. The Times.
- Bell Lara, J., & Buono, R. A. Dello (Eds.). (2007). *Neoliberalismo y luchas sociales en América Latina*. Bogotá: Antropos.
- Benitez, V. (1988, August 27). Participando No Se Legitima el Sistema. *Correo Semanal*, pp. 12–13.
- Bentsen. (1987, June 17). A Constructive Approach to Central America Foreign Policy. Congressional Record.
- Bereuter, D. (1983, January 27). Seed Money for Democracy. *Congressional Record*, 196–197.
- Berlanger, L. (1989a, January 6). IHRED Grant Disbursement Procedures and Practices.

- Berlanger, L. (1989b, January 6). IHRED's Grant Disbursement Practices.
- Berlanger, L. (1989c, January 6).
- Berlet, C., & Sklar, H. (1990, April 2). The N.E.D.'S Ex-Nazi Adviser: Harbinger of Democracy? *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-8827747.html>
- Bertrand, L. (1983, September 7). Escasez y Sufrimiento en Nicaragua. *El Universal*, pp. 1–2. Caracas.
- Bettge, D. (1986a,b,c, October 8).
- Bibliography of JCS Publications on the Transition to Democracy in Spain, Portugal, and Latin America. (n.d.).
- Bigwood, J. (2010, September 1). Full Disclosure: Buying Venezuela's Press With U.S. Tax Dollars. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-2178079001.html>
- Bigwood, J. (2012a, July 1). Freedom House in Venezuela. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-2867784971.html>
- Bigwood, J. (2012b, July 1). Freedom House: The Language of Hubris. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-2867784981.html>
- Bird, K., & Holland, M. (1986, April 26). Tax Deceit? *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-4502558.html>
- Blaustein, A. (1986, November 1). United Nicaragua Opposition.
- Block, M. (2004, December 23). Analysis: Government and private groups criticized for their funding of foreign democracy groups. *NPR All Things Considered*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-103710037.html>
- Bloomfield, R. (1989, May 3).
- Bloomfield, R., & Lowenthal, A. (1989, May 1).
- Board of Directors Meeting. (1983, February 2).
- Bocskor, N. (2007, January 1). The Changing Global Face of Politics: Training tomorrow's female leaders. *Campaigns & Elections*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1207400911.html>
- Bolton, J. (1986, September 1).

- Boustany, N. (2000, March 24). An Elder Statesman's Walk Through Washington. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-503882.html>
- Boustany, N. (2004, December 8). Honoring a Giant Among Global Scholars. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-226726.html>
- Bramble, B., Burand, D., Page, D., & Sweatman, M. (1987). A Brief Summary of Debt-for-Nature Swaps.
- Brandt, W. (1984, October 22). Brandt Assesses Castro: "Once a Revolutionary, Now a Statesman." *Spiegel*, 40–43.
- Branigin, W. (1988a, November 28). Latin Summit is Focusing on Debt. *The Washington Post*. Washington, DC.
- Branigin, W. (1988b, December 27). Despite Public Disfavor, Noriega Makes Election Moves. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1297533.html>
- Brazilian Organizations Represented at Luncheon In Honor of Carl Gershman, Sao Paulo, Brazil. (n.d.).
- Briggs, E. E. (1985, February 4).
- Brock, D. (1989, December 26). Success Story May Have a Sad End. *World*, 30–31.
- Brock, W. (1983a, January 5). American Political Foundation.
- Brock, W. (1983d, July 12). Democracy - A Neglected Area in America Policy Abroad.
- Brock, W. (1983c, July 27). The Commitment to Democracy: a bipartisan approach. American Political Foundation.
- Brock, W. (1983d, July 27). The commitment to Democracy: a Bipartisan Approach. American Political Foundation. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/democracyProgram.pdf>
- Brock, W. (1988). The Democratic Revolution: A Proposal to Convene a May 1989 World Conference of Democratic Activities and Continue the Congressional Seminar on Democracy.
- Brock, W., Manatt, C., Fahrenkopf, F., Kirkland, L., & Samuels, M. (1983, June 26).
- Brock, W., Manatt, C., Kirkland, L., & Fahrenkopf, F. (1983a, April 29). The Democracy Program.
- Brock, W., Manatt, C., Kirkland, L., & Fahrenkopf, F. (1983b, April 29).
- Brock, W., Manatt, C., Kirkland, L., Fahrenkopf, F., & Samuels, M. (1983a, September 20).

- Brock, W., Manatt, C., Kirkland, L., Fahrenkopf, F., & Samuels, M. (1983b, September 21).
- Brock, W., Manatt, C., & Richards, R. (1982, June 4).
- Broder, D. S. (1995, January 1). Civic Life and Civility. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-828175.html>
- Brown. (1983, January 29). Washington's Movers and Shakers. At Home and Abroad. *National Journal*, p. 247.
- Buchanan Didn't Trash Democracy, He Attacked a New Form of Imperialism. (1996, March 17). *The Washington Times* (Washington, DC). Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-56824503.html>
- Buchanan, P. (2010, January 12). America losing allies in "free world". *The Niagara Falls Reporter* (Niagara Falls, NY). Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-216631231.html>
- Buchanan, P. J. (1989, September 17). A liberal serving of global baloney. *Chicago Sun-Times*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-3961710.html>
- Budget Salary Costs Organization: CIPE. (1986, April 7).
- Buget Estimates for the 1983-84 Financial Year. (n.d.). Internationale de la Resistance. Resistance International.
- Bukovsky. (1989).
- Building Democracy Through Private Enterprise. (1984, 1988). Center for International Private Enterprise.
- Bush, G. (n.d.). President Discusses War on Terror at National Endowment for Democracy. Retrieved from <http://merln.ndu.edu/archivepdf/iraq/WH/20051006-3.pdf>
- Cabrera Leiva, G. (1985, March 3). Las Palabras vivas de Luis Aguilar.
- Callaghan, M.-L., & Stephens, T. (1987, May 18). CIA Link with Coup Claimed.
- Calvo Ospina, H. (n.d.). NED et. al.: The CIA's Successors and Collaborators | Global Research. Retrieved November 11, 2013, from <http://www.globalresearch.ca/ned-et-al-the-cia-s-successors-and-collaborators>
- Calzon, F. (1985a, May 17). Cuban American National Foundation. Summary of Activities. The Cuban American National Foundation.

- Calzon, F. (1985b, August 12). National Endowment for Democracy.
- Cambroner, S. (1988, July 8).
- CAP Fue Criticado por los Antisandinistas. (1983, September 9). *El Diario de Caracas*, p. 4. Caracas.
- Caribbean Central American Action. (1985). *Report in the Second Quarter*.
- Carothers, T. (1993). *In the Name of Democracy: U.S. Policy Toward Latin America in the Reagan Years*. Berkeley: University of California Press.
- Carothers, T. (1994). The NED at 10. *Foreign Policy*, (95), 123–138. <http://doi.org/10.2307/1149427>
- Carothers, T. (1996). Promoting Democracy in a Postmodern World. *Dissent*, 35 –40.
- Carothers, T. (1997). Think Again: Democracy. *Foreign Policy*, (107), 11–18. <http://doi.org/10.2307/1149329>
- Casarini, N., & Musu, C. (Eds.). (2013). *European Foreign Policy in an Evolving International System*. Basingstoke: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9780230593145>
- CASTRO’S BRUTAL CRACKDOWN ON DISSIDENTS:CHRISTOPHER A. SABATINI. (2003, April 16). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-73576196.html>
- Categories of Groups Which Should Be Considered in Studying Whom a New U.S. Political-aid Program Should and Should not Assit. (1982, 1983).
- Categories of Possible Activities Which Should Be Considered in Studying What a New U.S. Program to Strengthen Democracy Abroad Should and Should Not Do. (1982, 1983).
- Cavell, C. S. (2002). *Exporting “Made-in- America” Democracy: The National Endowment For Democracy & U.S. Foreign Policy*. Boston, United States: University Press of America.
- Ceaser, M., & Correspondent, G. (2002, August 18). US TAX DOLLARS HELPED FINANCE SOME CHAVEZ FOES, REVIEW FINDS. *The Boston Globe* (Boston, MA). Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-7733916.html>
- Cenam Poll Shows Large Support for Contras. (n.d.).
- Center for International Private Enterprise. (1987). *Quarterly Report for the Period July - August- September 1987* (pp. 1–59). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

- Center for International Private Enterprise. (1988a). *Center for International Private Enterprise. Project Status Report* (pp. 1–36). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Center for International Private Enterprise. (1988b). *Project Status Report* (pp. 49–69). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Center for International Private Enterprise. (1989). *Project Status Report* (pp. 1–67). Washington, DC. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Center for International Private Enterprise. (2012). *Annual Report Center for International Private Enterprise* (p. 17). Washington, DC.
- Center for International Private Enterprise. (n.d.). *Center for International Private Enterprise. 1986 Annual Report* (pp. 1–31). Washington, DC. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Centro de Estudios Politicos, Guatemala. (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Chairman Menendez Opening Statement at Nomination Hearing for Samantha Power to Serve as U.S. Ambassador to the United Nations. (2013, July 17). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-337078293.html>
- Chaneton de Ruvira, M. (1989a, June 17). Encuentro.
- Charter for Advisory Panel on International Educational Exchange. (1983).
- Chatterjee, S. (2004, June 27). Kerry promises closer relations with Latin America.(Knight Ridder Newspapers). *Knight Ridder/Tribune News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-118650370.html>
- Chavez Foe Accused of Treason with U.S. Aid. (2005, January 27). *The Washington Times (Washington, DC)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-128067643.html>
- Chickering, L. (1986, March 28).
- Chile - Colombia. (n.d.).
- Christian, S. (1988, October 5). Pinochet Foes, Bolstered by Polls, Hope to Oust Him in Vote Today. *The New York Times*. New York.

- Chronology of Legislation. (n.d.). *Congress and the Nation*, 210–217.
- Chuck. (n.d.-a). NED.
- CIA. (1988a, June 3). Latin America. Foreign Broadcast Information Service.
- CIA. (1988b, August 25). Latin America Affairs. Foreign Broadcast Information Service.
- CIA. (1989a, January 11). Latin America. Foreign Broadcast Information Service.
- Cifuentes Traslaviña, M. T. (2010, September 10). Partidos políticos de influencia católica El caso del Partido Demócrata Cristiano en Colombia. Retrieved June 10, 2015, from <http://revistaciudadpazando.udistrital.edu.co/index.php/43-articulos-revista-6/194-revista-6-articulo-2>
- CIPE. (1986, April 1).
- CIPE Achievements. (1985, September 12). CIPE.
- Clarck, W. (1982, November 30).
- Clement, C. I. (2005). Confronting Hugo Chávez: United States “Democracy Promotion” in Latin America. *Latin American Perspectives*, 32(3), 60–78. <http://doi.org/10.2307/30040242>
- Clements, B. (1989, June 8). The Left’s Dilemma in Latin America. *The Christian Science Monitor*, p. 19.
- Clerk, J. F. (n.d.). Notice of Right to Consent to Trial Before a United States Magistrate. United States District Court for the District of Columbia.
- Clowacki, A. (1983, September 8). Articles of Incorporation.
- Coalition for Human Rights in Cuba. (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Cockburn, A. (1986, September 13). The Political Uses of “Human Rights.” (Beat the Devil). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-4422564.html>
- Cockburn, A. (1987, March 7). A Bipartisan Scandal. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-4713603.html>
- Cockcroft, J. D. (1996). *Latin America: History, Politics, and U.S. Policy*. Nelson-Hall Publisher.
- Cockcroft, J. D. (2001). *América Latina y Estados Unidos: historia y política país por país*. Siglo XXI.
- Cohen, R. (1988a, July 22). Latins Head toward Harder Debt Stance.
- Cohen, R. (1988b, October 5). Close Vote on Chile’s President is Seen, Raising the Spector of Increased Strife.

- Cole, N. S. (2007). Hugo Chavez and President Bush's Credibility Gap: The Struggle against Us Democracy Promotion. *International Political Science Review / Revue Internationale de Science Politique*, 28(4), 493–507. <http://doi.org/10.2307/20445108>
- Collier, P. (2007, November 24). La evolución de la ayuda exterior de Estados Unidos [Electronic Journal]. Retrieved July 21, 2015, from <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/publication/2012/09/20120928153817x0.950874.html#axzz3gYcYtd2t>
- Colloquy on the Concept of Democracy. (1983, February 9). Council of Europe.
- Colmenares, H. (1983, October 9). Interrumpida la Conferencia sobre Financiamiento Externo. *El Nacional*, p. D–14. Caracas.
- Colombia | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved May 18, 2015, from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report/latin-america-and-the-caribbean/description-of-2007--2>
- Colombia | NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY. (n.d.). Retrieved August 10, 2015, from <http://www.ned.org/region/latin-america-and-caribbean/colombia-2014/>
- Colombia | Solidarity Center. (n.d.). Retrieved June 25, 2015, from <http://www.solidaritycenter.org/where-we-work/americas/colombia/>
- Colombia and Venezuela. Freedom to Conform Is Not Enough. (1988, January 23). *The Economist*, pp. 35–37.
- Combating Crime Critical To Securing Central America's Fragile Democracies, Says Cfr Report. (2012, April 9). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-285855934.html>
- Comments on KirkPatrick's Visit to Latin America. (1983, February 15). USSR International Affairs United States & Canada.
- Committee in Support of Solidary East European Democracy Project. (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Comptroller General of the United States. (1985, June 6). United States Information Agency: National Endowment for Democracy Grant Administration. The Comptroller General of the United States.

Conahan, F. (1989, March 8). Delegation of Authority.

Concerning Grants to Groups in France. (n.d.). Free Trade Union Institute.

Congressional Leaders to Mark NED 30th Anniversary at National Archives on Nov. 13. (2013, November 28). *Politics & Government Week*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-352917814.html>

Congressional Record Extensions of Remarks Articles | Congressional Record | Congress.gov | Library of Congress. (n.d.). Retrieved from [http://beta.congress.gov/congressional-record/1995/06/14/extensions-of-remarks-section/article/e1240-](http://beta.congress.gov/congressional-record/1995/06/14/extensions-of-remarks-section/article/e1240-1/?q=%7B%22search%22%3A%5B%22National+Endowment+for+Democracy%22%5D%7D)

[1/?q=%7B%22search%22%3A%5B%22National+Endowment+for+Democracy%22%5D%7D](http://beta.congress.gov/congressional-record/1995/06/14/extensions-of-remarks-section/article/e1240-1/?q=%7B%22search%22%3A%5B%22National+Endowment+for+Democracy%22%5D%7D)

Congressional Record - House. (1983, October 31).

Congress Should Fully Fund International Affairs Budget. (2014, March 6). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-360750199.html>

Constantine Menges: A Tribute. (2004, July 16). *The Washington Times (Washington, DC)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-119378355.html>

Coogan, K., & Vanden Heuvel, K. (1988, March 19). An Inter-Nation Story: U.S. Fund for Soviet Dissidents. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-6484325.html>

Coordinadora Democrática Nicaragüense. (1989).

Corn, D. (1989a, December 18). Ham to Poland. (National Endowment for Democracy sends writings of Joshua Muravchik to Poland). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-8180187.html>

Corn, D. (1989b, December 18). The Republican's N.E.D. Conduit: Foreign Aid for the Right. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-8180167.html>

Corn, D. (1989c, December 18). The Republican's N.E.D. Conduit: Foreign Aid for the Right. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-8180167.html>

Corn, D. (1991a, February 4). Moral decay where? (National Endowment for Democracy and aid to Argentina) (Beltway Bandits) (column). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-9350636.html>

- Corn, D. (1991b, April 29). A Real Civics Lesson. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-10658580.html>
- Corn, D. (1992, December 21). Beltway Bandits. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-13299650.html>
- Corn, D. (1993a, July 12). Better dead than N.E.D. (National Endowment for Democracy)(Beltway Bandits) (Column). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-13186891.html>
- Corn, D. (1993b, November 29). Beltway Bandits. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-14699315.html>
- Corn, D. (2002, August 5). Our Gang in Venezuela? THE NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY HAS BEEN BUSY--AND FAR FROM ALONE. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-89436329.html>
- Corn, D., & Morley, J. (1988, July 30). Nation to Adelman: drop NED. (Kenneth Adelman nominated to the National Endowment for Democracy) (Beltway Bandits) (column). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-6577992.html>
- Corn, D., & Morley, J. (1989, January 23). It's a small neocon world. (neoconservatives) (Beltway Bandits) (column). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-6944682.html>
- Cosyn, P. (1989, June 23). Editorial, Especial Panamá. *Centro América*, 4.
- Cotten, B. (1983a, March 3). Democracy Project.
- Council of Europe. (1983a, February 9). Parliamentary Assembly. Colloquy on the Concept of Democracy.
- Council of Europe. (1983b, April 28). The Strasbourg Conference on Parliament Democracy.
- Courter, H. J. (1985, March 22). Fighting Culture Wars in Afghanistan. *Congressional Record*, 131.
- Courter, H. J. (1987, June 16). Vote "No" on the Amendment to Kill the National Endowment for Democracy. *Congressional Record*, 133.
- Courter, J. (1987, June 17). Vote "No" Today on the Amendment to Kill the National Endowment for Democracy.

- Cox, M., & Inoguchi, T. (2000a). *American Democracy Promotion: Impulses, Strategies, and Impacts*. Oxford University Press.
- Cox, M., & Inoguchi, T. (2000b). *American Democracy Promotion: Impulses, Strategies, and Impacts*. Oxford University Press.
- Cranston. (1979, November 20). The American Political Foundation. Congressional Record.
- Crockett, G., & Brown, H. (1983a, October 31). Reasons Why We Should Prevent Appropriation of Funds for Overseas Activities By U.S. Political Parties.
- Cullather, N. (2006). *Secret History, Second Edition: The CIA's Classified Account of Its Operations in Guatemala, 1952-1954*. Stanford University Press.
- Curtin, J. (1989, May 17).
- Damrosch, L. F. (1989a). Covert Operations. *The American Journal of International Law*, 83(4), 795–805. <http://doi.org/10.2307/2203368>
- Damrosch, L. F. (1989b). Politics Across Borders: Nonintervention and Nonforcible Influence over Domestic Affairs. *The American Journal of International Law*, 83(1), 1–50. <http://doi.org/10.2307/2202789>
- Davis, R. (n.d.). Latin Democracy Wath On.
- Daza, J. D. (2006). Partidos divididos, dirigencia fragmentada. Los partidos Liberal y Conservador colombianos 1974-2006. *Convergencia Revista de Ciencias Sociales*, 0(41). Retrieved from <http://pprl.uaemex.mx/index.php/convergencia/article/view/1415>
- De Areirza, J. M. (1983, March 27).
- Debt Conversion Update. (1988, November). Not-for-Profit Organizations.
- Debt for Development State Department, Room 1912. (1988, May 23).
- Debt to Charitable Contribution Initiative (DCCI). (1987, 1988).
- de Chamorro, V. (1986, November 14).
- Democracy and Public Diplomacy Initiatives. (1983).
- Democracy In The Middle East: Elizabeth Dugan. (2005, May 17). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-108924652.html>

Democracy In The Western Hemisphere: Christopher A. Sabatini. (1999, June 16). *Congressional Testimony*.

Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-29279187.html>

Democracy Program. (1983, April 18). The Commitment to Democracy: A Bipartisan Approach.

Democracy Program. (1980). *Defining Democracy for the Community* (pp. 1–4). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Democracy Program. (1982a). Model B A Democracy Corporation.

Democracy Program. (1982b). Model B: A Democracy Corporation.

Democracy Program. (1982c). The National Endowment for Democracy: Compromise Model/C.

Democracy Program. (1982d). The National Endowment for Democracy: Model A.

Democracy Program. (1982e). The National Endowment for Democracy. Private Corporation Model.

Democracy Program. (1983a). *Preliminary Report on Meetings with German Political Foundations* (pp. 1–3). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Democracy Program. (1983b). *Preliminary Report on Meetings with German Political Foundations*. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Democracy Program. (1983c). The Democracy Program: A Brief Introduction, 1–5.

Democracy Program. (1983d,e,f). *The National Endowment for Democracy: Revised Model* (pp. 1–4). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Democracy Program. (1983g). *Trip Report: Caracas, Venezuela (21 May 1983)* (pp. 1–2). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Democracy Program. (1983h) (pp. 1–2). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

Democracy Program. (1983i, February 2). Agenda.

Democracy Program. (1983j, February 2). Task Forces: The Democracy Program.

Democracy Program. (1983k, February 2). The Democracy Program: A Brief Introduction.

Democracy Program. (1983l, March). The National Endowment For Democracy: Revised Model. The Democracy Program.

- Democracy Program. (1983m, April). Assisting Democracy: The American Record.
- Democracy Program. (1983n, April). New Initiatives: A Bipartisan Consensus.
- Democracy Program. (1983o, April). The Center for International Private Enterprise.
- Democracy Program. (1983p, April). The Democracy Program's initial Recommendations: A summary.
- Democracy Program. (1983q, April). The Democracy Program. Staff and Consultants.
- Democracy Program. (1983r, April). The Democratic and Republican Political Foundations.
- Democracy Program. (1983s, April). The Free Trade Union Institute.
- Democracy Program. (1983t, April). What is "The Democracy Program"?: Background and Research Process.
- Democracy Program. (1983u, April). Why Now?: Toward a New Bipartisanship.
- Democracy Program. (1983v, June). Summary of Key Points: National Endowment for Democracy (NED).
- Democracy Program. (1983w, August 2). Briefing Paper For Secretary Shultz.
- Democracy Program. (1983x, August 2). The Association of American Chambers of Commerce in Latin America.
- Democracy Program. (n.d.-a). Structure of the Political Party Foundations.
- Democracy Program. (n.d.-b). The Democracy Foundation.
- Democratic Governance | International Republican Institute (IRI). (n.d.). Retrieved December 16, 2013, from <http://www.iri.org/discover-our-mission/democratic-governance>
- Democratic Institutions. A Proposed Strategy for Future Programming. (1989, May).
- Democratic Manifesto of San Jose. (1983, 12-13).
- DeMuth, C. (1988, July 12).
- Department of State. (1982, October 4). Final Act.
- Department of State. (2013). Central America, 1977–1980 - 1977–1980 - Milestones -. Retrieved May 25, 2015, from <http://history.state.gov/milestones/1977-1980/central-america-carter>
- Désagrément Pour "Europeo." (1983, May 28). Internationale de la Résistance. Résistance International.
- Des Fonds Publics Américains Subventionnent Secrètement fo et L'uni. (1985, November 27). *Liberation*.
- De Soto, H. (1988, September). Una Revolución Pacífica está en Marcha. *Crónica Económica*, 27–29.

- Detterbeck, K. (2013). *Multi-Level Party Politics in Western Europe*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9781137017857>
- Diamond, L. (1989, May 1). Democracy in Latin America: U.S. and Other External Influences. The Hoover Institution.
- Diamond, L. (1992). Promoting Democracy. *Foreign Policy*, (87), 25–46. <http://doi.org/10.2307/1149159>
- Diamond, L. (1997). Consolidating Democracy in the Americas. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 550, 12–41. <http://doi.org/10.2307/1047703>
- Diamond, L., & Lipset, S. M. (n.d.). Building and Sustaining Democratic Government in Developing Countries: Some Tentative Findings. Stanford University.
- Diamond, L., & Plattner, M. (n.d.). A Prospectus for a New Quarterly Publication: The Journal of Democracy.
- Diane. (1989a, July 14). Sum-up of DB Functions.
- Diehl, J. (2004, August 2). A Missile From the South. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-190203.html>
- Diehl, J. (2005, March 28). Chavez's Censorship; Where "Disrespect" Can Land You in Jail. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-15964.html>
- Disappointments of Democracy. (1989, May 13). *The Economist*, p. 15. London.
- Discretionary grants Awarded in Fiscal Year 1984 Status Report, January 1989*. (1989) (pp. 1–35). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Discretionary grants Awarded in Fiscal Year 1987 Status Report, January 1989*. (1989) (pp. 36–102). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Discussion of Democracy in Haiti. (1994, September 16). *NPR All Things Considered*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-28264246.html>
- Discussion of Possible Programs of Republican Institute. (1983).
- Distinguished U.S. Diplomat, Ambassador Terence Todman Passes Away. (2014, August 21). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-379449767.html>
- Documental sobre la Democracia. (1990, July 9). *El Cronista Comercial*. Buenos Aires.

- Dominguez Vial, V. (n.d.). La Conversión de la Deuda en Capital y los Proyectos de Desarrollo con Énfasis en lo Social. Corporación Habitacional Cámara Chilena de la Construcción.
- Dossier Nicaragua. (1987a, December 21). Europa-Nicaragua Committee.
- Dossier Nicaragua. (1987b, December 21). Europa-Nicaragua Committee.
- Douglas, B. (1983a, March 2). Cotting Prof. Alfred Stepan Involved in Our Study.
- Douglas, B. (1983b, May 4). Report on Meetings en El Salvador with Political Party Leaders.
- Douglas, B. (n.d.-a). *American Aid to Democracy Abroad. The Final Report of the Democracy Program* (pp. 1–10). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Douglas, B. (n.d.-b). Categories of Projects Needed.
- Douglas, B. (n.d.-c). Proposed Structure for the New U.S. Program.
- Douglas, B. (n.d.-d). Survey of Past Western Efforts at Political Development Abroad.
- Douglas, B. (n.d.-e). The Activities of the Democracy Program.
- Douglas, B. (n.d.-f). *The Final Report of the Democracy Program* (pp. 1–5). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Douglas, B. (n.d.-g). The Origins of the Democracy Program Study.
- Douglas, B. (n.d.-h). The Results of the Democracy Program's Activities.
- Douglas, W. (1982a). Helping Democracy Abroad: A U.S. Program. *Freedom at Issue*, 68, 15–19.
- Douglas, W. (1983a, April 4). Recommendations of the Task Force on Democratic Electoral Processes.
- Douglas, W. (1983b, April 4). Recommendations of the Task Force on Democratic Electoral Processes.
- Draft Cable Central America Trip of Carl Gershman. (n.d.).
- Draft Outline: Republican Foundation*. (1983). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Draft Program Outlines*. (1983a). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Durenberger. (1985, February 28). Persecution of Labor in Nicaragua. Congressional Record.
- Dwares, D. (1989a, November 9). Hearing Before USIA Access Appeal Committee.
- Dwares, D. (1989b, December 12). Inter-Hemispheric Education Resource Center V.

- Dyckman, M. (1989, May 5).
- Eagleburger, L. (1982, July 20).
- Ecuador | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved May 18, 2015, from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report/latin-america-and-the-caribbean/description-of-2007--4>
- Editorial Andante. (n.d.).
- Editorial Undermines The Efforts Of Democracy Group. (2006, February 12). *The Boston Globe (Boston, MA)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-7943140.html>
- Edwards, M., & Kostmayer, P. (n.d.). Supporting Democratic in Nicaragua.
- Einaudi, L. (1983, March 31). Department of State.
- El asesinato de Mercado: conmoción en todo el país. (1976, April 20). *El Tiempo Impreso*, pp. 1A,11A, 12A, 1B. Bogotá, Colombia.
- El Congreso Computarizado. (1989, 15-21). *Hoy*, 617.
- Ellner, S., & Salas, M. T. (2005). Introduction: New Perspectives on Politics and Society. *Latin American Perspectives*, 32(3), 3–7. <http://doi.org/10.2307/30040239>
- El Perú no es un País de Propietarios. (1990a, January 18). *El Comercio*, p. E3. Perú.
- El Tiempo. (1993, July 7). FORO INTERAMERICANO ANALIZA LA CRISIS DE PARTIDOS POLÍTICOS -. *Eltiempo.com*. Bogotá. Retrieved from <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-164899>
- Embattled Venezuelan president argues U.S. government supporting opponents. (2004, June 23). *Chicago Tribune (Chicago, IL)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-118481551.html>
- Encarnación, O. G. (2002, June 22). Venezuela's "civil society coup". *World Policy Journal*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-90534858.html>
- Encouraging Private Participation in International Activities. (1967, April 18), 2–7.
- Encouraging Private Participation in Internationnal Activities. (1967, April 18), 1–7.
- En el Hilton Cuestionan el Sandinismo. (1983, August 9). *El Diario de Caracas*. Caracas.
- Ernest, J. (1983, May 27).

- Eugenia Kemble: Labor Proposal. (n.d.).
- European Coalition for Human Rights in Cuba. (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Examiner Graphics. (1985, July 21). Image: How American money gets to Philippines. San Francisco Examiner.
- Executive Board Meeting. (1983, March 16).
- Expandir la Democracia. (1983, February 9). *La Prensa*, p. 1. Honduras.
- EXPORTING DEMOCRACY. (2006, February 5). *The Boston Globe (Boston, MA)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-7942495.html>
- Fabricate information. (2011, May 21). *Daily News (Colombo, Sri Lanka)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-256916727.html>
- Facio, G. (1985, April 3). Pedro Joaquín Chamorro Barrios Fulmina al Ario Wischnewski. *Diario Las Américas*.
- Fahrenkopf, F., & Manatt, C. (1983a, June). The Parties and the World.
- Fahrenkopf, F., & Manatt, C. (1983b, August 17). Helping Democracy Abroad. *The Christian Science Monitor*.
- Fascell, D. (1967, April 18). Encouraging Private Participation in International Activities.
- Fascell, D. A bill to authorize appropriations for fiscal years 1984 and 1985 for the Department of State, the United States Information Agency, the Board for International Broadcasting, the Inter-American Foundation, and the Asia Foundation, to establish the National Endowment for Democracy, and for other purposes. Title V. National Endowment for Democracy, Pub. L. No. H.R. 2915 Title V (1983).
- Fascell, D., Percy, C., Brock, W., Manatt, C., Fahrenkopf, F., Kirkland, L., & Samuels, M. (1983a, September 12).
- Fascell, D., Percy, C., Brock, W., Manatt, C., Fahrenkopf, F., Kirkland, L., & Samuels, M. (1983b, October). Articles of Incorporation of National Endowment for Democracy.
- Fauntroy, W. (1989, July 27). The Democratic Revolution. *Congressional Record*.
- Federal Funds for Education and Related Activities, 1945-65. (n.d.). *Health Education Welfare*, 1199–1200/593/596.

- Fenton, A. (2006, November 1). Canada's Contribution to "Democracy Promotion." *Canadian Dimension*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-156274412.html>
- Ferguson, N. (2005). The Unconscious Colossus: Limits of (& Alternatives to) American Empire. *Daedalus*, 134(2), 18–33. <http://doi.org/10.2307/20027975>
- Ferrero Costa, E. (1989, May 24).
- Financial Procedures. (1982, December 13).
- First Find Your Democracies. (1983, January 22). *The Economist*. Washington, DC.
- First Tentative. (1983, February 2).
- Fish, Jr, H. (1989, July 24). On the National Endowment for Democracy. *Congressional Record*.
- FitzGerald, V. (n.d.). La CEPAL y la teoría de la industrialización. Retrieved May 25, 2015, from <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/19229/valpy.htm>
- Flores, E. (1987, 23-29). Hernando de Soto. El Sendero Informal. *Hoy*, 540, 29–30.
- Foreign Media Reaction. (1983). *Project Democracy* (pp. 1–8). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Foreign Relations Authorization And Public Diplomacy: Carl Gershman. (1999, March 4). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-29183647.html>
- Forero, J. (2004, March 12). U.S. aids foes who want to oust him, Chavez says. *International Herald Tribune*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-92078166.html>
- Foro Interamericano. (1991). *Democracia 2000: Los Grandes Desafíos en América Latina*. Fundación Simón Bolívar.
- Foro para la Estabilidad Democrática en Ibero-América. (n.d.). Universidad Museo Social Argentino.
- Foundations (\$50.000). (1982).
- Foxman, A. (1989, December). Heading Anti-Semitism: The Poison-Pen of Paulo Francis. *Latin American Report*, 7, 1–8.
- Francis, D. (1990, February 16). New Democracies Showing Courage.
- Frank, M. (n.d.). Reagan's Anti-Cuba, Campaign Flops in Latin America.

- Freedom of Information Act Regulations for The National Endowment for Democracy. (1986, April 28). United States Information Agency.
- Free Trade Union Institute. (1987). *Defending Freedom of Association. Private Work in the Public Interest*. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Free Trade Union Institute. (1988a). *Status Report on Active FY'85, FY'86, and FY'87 Programs* (pp. 8–16). Washington, DC. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Free Trade Union Institute. (1988b). *Status Report on Active FY'85, FY'86, and FY'87 Programs Funded by the National Endowment for Democracy* (pp. 1–23). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Free Trade Union Institute. (1989). *Status Report on Active FY' 86, FY'87, and FY'88 Programs* (pp. 1–23). Washington, DC. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Free Trade Union Institute. (n.d.). Free Trade Union Institute Response: CONCERNING GRANTS TO GROUPS IN FRANCE. Free Trade Union Institute.
- Free Trade Union Institute, & AFL-CIO. (1995). *Free Trade Union Institute Projects for FY 1984 and FY 1985 : Summary List*. Washington, DC: AFL- CIO. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Free Trade Union Institute Projects for FY 1984 and FY 1985: A Summary List. (n.d.). Free Trade Union Institute.
- Friedrich-Ebert-Stiftung en Ecuador ILDIS - Inicio. (n.d.). Retrieved November 12, 2013, from <http://www.fes-ecuador.org/pages/inicio.php?lang=ES>
- Funded Programs for FY '84 and FY '85. (n.d.). Free Trade Union Institute.
- Funding Contacts. (1982).
- Furman, J. (1982, December 22).
- F.Y.I. (1982, June 1).
- Gamarekian, B. (1988, November 18). How U.S. Political Pros Get Out the Vote in Chile. *The New York Times*, p. B6. New York.

- Gamba-Stonehouse, V. (1988, January 29). A Blind Eye Toward Latin America. *The Washington Post*. Washington, DC.
- GAO Review of U.S. Programs and Activities in Central America. (1989, March 9). United States General Accounting Office.
- García, R. (1990, July 11). Nuestra Democracia, según Hollywood. *Clarín*, p. 3. Buenos Aires.
- Gastil, R. . (1983, February 2). Defining Democracy for the Community.
- George W. Bush Delivers Remarks On The War On Terrorism. (2005, October 6). *Political Transcript Wire*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-907356821.html>
- George W. Bush President of the United States George W. Bush Delivers Remarks on the 20th Anniversary Of The National Endowment For Democracy. (2003, November 6). *Washington Transcript Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-86891128.html>
- Gershman, C. (1985a). *Report on Visit to Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay and Brazil -- January 7-19, 1985* (pp. 1–10). National Endowment for Democracy. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Gershman, C. (1985b, January 9). New Perspectives in Relations Between the United States and Latin America. National Endowment for Democracy.
- Gershman, C. (1985b, July 29). Draft (Acción Cívica: Voter Training Program).
- Gershman, C. (1985c, July 31). Materials on the Moscow Book.
- Gershman, C. (1985d, July 31).
- Gershman, C. (1985e, August 5). What is the National Endowment for Democracy.
- Gershman, C. (1986a, February 13). Richard V. Allen Company.
- Gershman, C. (1986a, August 8). Registered Foreign Agents Affiliated with NED and NED Grantees. National Endowment for Democracy.
- Gershman, C. (1986b, September 9). Copy of “Armando Valladares”.
- Gershman, C. (1987a). *Report on trip to Lima, Peru; Bogota, Colombia; & San Jose, Costa Rica; July 6-11, 1987* (pp. 1–15). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

- Gershman, C. (1987b). *Report on Visit London and Paris, Sept. 11-15, 1987, to Monitor Programs in Poland, Hungary & Czechoslovakia* (p. 1). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Gershman, C. (1988a, April 21). World Affairs Council.
- Gershman, C. (1988b, July 18). freedom House, Larry Diamond and Hernando de Soto.
- Gershman, C. (1988c, November 2). Enclosures.
- Gershman, C. (1988d, November 2).
- Gershman, C. (1988e, December). Los Estados Unidos y la Revolución. *Pensamiento Centroamericano*, 43, 31–44.
- Gershman, C. (1989a, January 9). Materials of the Budget & Audit Committee.
- Gershman, C. (1989b, January 10). Human Rights Speech.
- Gershman, C. (1989c, March 24). Comments Commission.
- Gershman, C. (1989d, April 7). *Nicaraguan Democratic Civic Opposition*.
- Gershman, C. (198e, April 13). House Vote on Increase in NED Authorization.
- Gershman, C. (1989f, May 10). Conciencia.
- Gershman, C. (1989g, June 1). Nicaragua.
- Gershman, C. (1989h, July 7). Legislative Update, Enclosures.
- Gershman, C. (1989i, September 28). Statement of Carl Gershman President National Endowment for Democracy to the House Foreign Affairs Subcommittee on International Operations. National Endowment for Democracy.
- Gershman, C. (1989j, October 18). Nicaragua Electoral Aid Package.
- Gershman, C. (1990k, March 20). Statement of Carl Gershman President National Endowment for Democracy to the Senate Appropriations Subcommittee on Commerce, Justice and State.
- Gershman, C. (1990l, June 13). Draft Statement of Carl Gershman President, National Endowment for Democracy to the House Foreign Affairs Subcommittee on International Operations.

- Gershman, C. (2011, March 12). The new backlash against democracy. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-28172465.html>
- Gershman, C. (n.d.-a). A New Cuban Revolution?
- Gershman, C. (n.d.-b). Draft Letter to Aid.
- Gershman, C. (n.d.-c). List of Institutions. National Endowment for Democracy.
- Gershman, C. (n.d.-d). Report on Visit to Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay and Brazil -- January 7-19 1985.
- Gershman, C. (n.d.-e). Why I Am Not a Conservative.
- Gerth, J. (1983, February 4). Problems in Promoting Democracy. *New York Times*.
- Gilbert, S. (2008, January 1). *The U.S. Policy of Democracy Promotion in Latin America*. Retrieved from <http://commons.emich.edu/honors/148>
- Gills, B., & Rocamora, J. (1992). Low intensity democracy. *Third World Quarterly*, 13(3), 501–523. <http://doi.org/10.1080/01436599208420292>
- Ginden, J., & Weld, K. (2007, January 1). Benevolence or Intervention? Spotlighting U.S. Soft Power. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1197221391.html>
- Gindin, J. (2005, July 1). Hugo Chavez & the “New Democracy.” *Canadian Dimension*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-134680947.html>
- Giraldi, P. (2010, July 1). Is anyone wondering what happened to all the pastel revolutions managed by the meddlers at the National Endowment For Democracy?(DEEP BACKGROUND)(Brief article). *The American Conservative*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-227886015.html>
- Giraldi, P. (2011, May 1). The Strange Case of Alan Gross. *Washington Report on Middle East Affairs*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-2337973141.html>
- Glade, W. (1989, January 23). Two Wilson Center Events. The Wilson Center.
- Global Electronic Marketplace: John D. Sullivan. (1998, July 29). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-29050294.html>
- Glowacki, A. (1983e, April 7). APF Accountant’s Query.

- Glowacki, A. (1983b, October 19). Financial Status Report.
- Glowacki, A. (1983c, October 21). APF Sign-Off, TDP November Logistics.
- Glowacki, A. (1983d, November 16). October Telephone Bill.
- Glowacki, A. (1983f, November 23). Grant Amendment, The Democracy Program.
- Goldman, M. (1989). China's Great Leap Backward.
- Goldman, R. (1989a). Partidos Transnacionales y la Democratización Centroamericana, 1.
- Goldman, R. (1989b, April 15). Transnational Parties and Central American Democratization.
- Goldman, R. (n.d.-a). Errata Pages for "Transnational Parties..."
- Goldman, R. (n.d.-b). *Political Aid: Is the World Becoming Our Precinct?* (pp. 1–8). San Francisco State University. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Goldman, R. (n.d.-c). transnational Parties and Central American Democratization.
- Goldman, R. (n.d.-d). Transnational Parties and Central American Democratization.
- Goma, P. (1986, September 11). Translation.
- Goodin, J. (1988). *Conciencia -- Argentina, Brazil, Peru (April 18/ May 8, 1988. Trip Report* (pp. 1–8). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Gowland de Gallo, M. (1988, June 30).
- Gowland de Gallo, M. (n.d.). A Practical Vision of the Future Progress of my Country.
- Graham, C. (1988, February 26). New Guerrilla Group Increases Peruvian Pressure Cooker. *The Wall Street Journal*, p. 15. New York.
- Grant Guideline and Selection Criteria. (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Grants Agreement Changes. (1985, May 27). National Endowment for Democracy.
- Grant Status Report July - Dec 1987*. (n.d.) (p. 7). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Greenberger, R. (1988, April 5). Southern Exposure. Moscow is Increasing Visibility and Influence in latin Democracies.
- Grunwald, J., & Lowenthal, A. (1984, August 20).

- Gutfeld, R. (1987, November 19). Banks Are Offered Way to Write Off Third World Loans. *Wall Street Journal*.
- Gwertzman, B. (1983, February 24). Skeptics Pelt Shultz With Queries On Reagan's "Project Democracy." *The New York Times*.
- Hackett, C. (1983, October 7). Endowing Democracy. An Idea That Came & Went. *Washington Report*. Washington, DC.
- Haig, B. (1988, January 25).
- Hakim, P. (1988, December 16). Two Test for Mexico's Leader. *The Journal of Commerce*.
- Hakim, P. (1989, January 3). Time to End "Thirty Years War" with Cuba. *The Christian Science Monitor*.
- Hale, E. T. (2003, November 5). *A Quantitative and Qualitative Evaluation of the National Endowment for Democracy, 1990-1999*. Retrieved from <http://etd.lsu.edu/docs/available/etd-1105103-140728/>
- Halpin, D., & Jordan, G. (Eds.). (2013). *The Scale of Interest Organization in Democratic Politics*. Basingstoke: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9780230359239>
- Hamburger, S. (2008, July 3). A HIDDEN AGENDA: JOHN MCCAIN AND THE IRI. *Washington Report on the Hemisphere*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1536324071.html>
- Hamilton, H. L. (1988, February 3). Democracy, Debt, and Economic Growth: Issues for the United States in Latin America. *Congressional Record*, E139–E140.
- Haney, P. J. (1997). A Modern Trojan Horse? U.S. Promotion of Democracy. *Mershon International Studies Review*, 41(2), 308–310. <http://doi.org/10.1111/1521-9488.00081>
- Hanley, C. J. (1995, December 10). DEMOCRACY HAS MANY SHADES. *The Columbian* (Vancouver, WA). Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-23340903.html>
- Haring, M. (2013, June). Reforming the Democracy Bureaucracy | Foreign Policy Research Institute. Retrieved December 14, 2013, from <http://www.fpri.org/articles/2013/06/reforming-democracy-bureaucracy>
- Harrison, L. (1989, August 27). South of the Border a New "Spanish Miracle"?, p. C4.
- Hartman, N. (1990, January 19). For Immediate Release. The Tinker Foundation Incorporated.

- Haskins-Sells, D. (1988a). *Independent Auditors' Report*. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Haskins-Sells, D. (1988b, December 27).
- Hatch, O. (1983, September 19).
- Hay que Desenmascarar la Falsa Sandinista. (1983, September 9). *El Nacional*, pp. C–3. Caracas.
- Heck, B. (1982, June 5).
- Helman, G. (1989, June 5). Project Proposals for NED's June 9 Board Meeting.
- Hemlock, D. (1983, September 10). Bolivia Calls for OAS to Sponsor Debt Data Bank. *The Daily Journal*, p. 3.
- Higher Education. (n.d.).
- Hilton, D. (1983, November 2). National Endowment for Democracy.
- Hire a Brain. (1983).
- History | International Republican Institute (IRI). (n.d.). Retrieved December 15, 2013, from <http://www.iri.org/learn-more-about-iri/history>
- History | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved December 11, 2013, from <http://www.ned.org/about/history>
- Hitchens, C. (1985, July 6). Minority Report. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-3848384.html>
- Hockstader, L. (1989, September 11). Managua Sides Assess U.S. Aid Plans. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1211121.html>
- Hockstader, L. (1990, February 5). Conservative Wins in Costa Rican Vote; Son of Former President to Replace Arias. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1108890.html>
- Holding our Line in the Cold War. (n.d.). *The Times*.
- Home Page | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved June 12, 2013, from <http://www.ned.org/>
- Honduras-A Country Example. (1982, October). *Freedom at Issue*, 18–19.

- House Votes More Aid for Nicaraguan Challenger. (1989, October 5). *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1215460.html>
- How Arias Sees Soviet latin America Policy. (n.d.). Washington, DC.
- How Latin America's Economies Look After a Decade's Decline. (1990, February 22). *The New York Times*. New York.
- How the United States Can Promote Democracy in Latin America: Some Lessons from the Past. (1989, May 23). World Peace Foundation.
- Hughes, R. (1983, December 29). Contract/Agreement.
- Hulaimi, W. A. (2011, March 6). A hidden hand behind a fistful of democracy? *New Straits Times*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-190189533.html>
- Human Rights Day, Bill of Right Day, and Human Rights Week. (1990, December 10). United States Department of State.
- Hunter, R. (1983, June 20). Selling Democracy Abroad. *Los Angeles Times*. Los Angeles.
- Huntington, S. P. (1984). Will More Countries Become Democratic? *Political Science Quarterly*, 99(2), 193–218. <http://doi.org/10.2307/2150402>
- Huntley, J. (1983, February 2). Notes Towards a Definition of Democracy.
- II Informe de MMH. (1984, August 28). *Hechos de la Semana*, 89.
- In Defense of Hugo Chávez. (2005, March 23). *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-10068.html>
- Information Service. (1980, April 4). Sandinistas Join Warsaw Pact Troops in Angola: 1000 Fly to Cuba. UNIAO Nacional para Independencia Total de Angola.
- Initiatives | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved June 13, 2013, from <http://www.ned.org/about/initiatives>
- In Response to Questions Raised by Congressman Conyers in the Congressional Record. (n.d.).

- Inskeep, S. (2004, December 30). Analysis: Political organization in Venezuela being charged with treason for allegedly encouraging citizens to vote against the sitting president. *NPR Morning Edition*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-103850241.html>
- Instituto para la Transición (ISTRA). (n.d.).
- Inter-American Leadership Development: A Proposal. (1983, March 21).
- International Observer Delegation to the Chilean Presidential Plebiscite. (1988, September 21).
- International Policy Forum with Universidad Diego Portales. (1988, 28-30). Universidad Diego Portales.
- International Republican Institute. (1987). Talking Points on NRIIA Colombia Program.
- International Republican Institute. (1987,b). Talking Points for NRIIA Activity in Bolivia.
- International Symposium on Problems of Democracy (Chile). (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Intinerary for Carl Gerhman and Luis Aguilar to Central America, August 4-13, 1985. (n.d.).
- Jakobi, A. P. (2013). *International Organizations and Lifelong Learning*. Basingstoke: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9780230245679>
- Jamaica Conference. (1985, May). Young Social Democrats.
- James, I. (2011, January 30). Chavez's new threat: funding at risk for activists. *AP Online*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1A1-fa093aba058f40e2bca20d6beaca24bb.html>
- Janda, K. (2013, March 22). Do Party Systems Matter: Governance through Modern Political Parties. *Harvard International Review*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-324249884.html>
- January 6 Meeting between President-Elect Carlos Andres Perez, La Prensa Newspaper of Nicaragua and the National Endowment for Democracy. (1989).
- Jean, R., & issac, E. (1966). The Sanctuary Movement and the Jews, 5–12.
- Johnson, F. (n.d.). "Reader's Dogest" Supplies Quotes.
- Johnson, S. (1988, December 13).
- Johnstone, D. (1985, 18-24). American Dollars Can't Cause Scandal. *In These Times*, p. 7.
- Jon C. Pevehouse. (2002). Democracy from the Outside-In? International Organizations and Democratization. *International Organization*, 56(3), 515–549. <http://doi.org/10.2307/3078587>

- Jones, B. (2004, April 2). Where the Money Goes. *National Catholic Reporter*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-115405703.html>
- Jones, M. L. F. (2004, October 1). Building Democratic - Small d - Institutions in Iraq. *Campaigns & Elections*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-723626761.html>
- Jordan, G., & Maloney, W. A. (2013). *Democracy and Interest Groups*. Basingstoke: Palgrave Macmillan. Retrieved from <http://dx.doi.org/10.1057/9780230223240>
- Jornadas Internacionales sobre la Realidad Nicaragüense. (1983, January 9). *El Nacional*, p. D-17. Caracas.
- Joseph, Y. (1987, November 25).
- Juggling Democracy And Economic Interests. (Local)(Column). (1997, August 14). *Rocky Mountain News (Denver, CO)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-67748759.html>
- Kanjorski. (1989, April 12). National Endowment for Democracy. *Congressional Record*.
- Katzenbach, N., Helms, R., Gardner, J. W., & Johnson, L. (1967). *Report of President's Committee Relative to Covert CIA and President Johnson's Statement*. Washington, DC. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Kelly, P. (1983, April 13). American Political Foundation.
- Kemble, E. (1982a). Suggest Framework for Surveying the Capabilities and Intentions of Prospective Participants in Developing and Implementing the Democracy Foundation Idea.
- Kemble, E. (1983a, January 7). Meeting with Kris Muller-Osten.
- Kemble, E. (1983b, February 1). Proposed Trip.
- Kemble, E. (1983c, February 8). Employment Agreements.
- Kemble, E. (1986). *Activities in Central America*. Washington, DC: Free Trade Union Institute. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Kemble, E. (1988a, December 16). Assistance for the Workers and Campesinos of Nicaragua.
- Kemble, P. (1985a, July 12). Policy Review.
- Kemble, P. (1986, August 18). Prodemca Friendas of the Democratic Center un Central America.

- Kemble, P. (1988, October). Peace Through Democracy. The Freedom House Working Group on Central America.
- Kemptos, M. (1986, August 14). Scenes From Nicaragua. *The New York Review*.
- Kennedy, E. (1986, November 12).
- Kennicott, P. (2005, November 3). Francis Fukuyama: History in the Remaking. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-86666.html>
- Kinnane, D. (1988, February 15). Bank's Mission Mired in Loan War. *World Finance*, 34–36.
- Kirkland, L. (1983a, September 28).
- Kirkland Salutes Cuban Poet Jailed for Opposing Castro. (1986, September 27). *AFL-CIO News*.
- Kirkpatrick, J. J. (2007). Dictatorships & Double Standards. *World Affairs*, 170(2), 61–73. <http://doi.org/10.2307/20672794>
- Kissinger, H. (1984). *Report of the National Bipartisan Commission on Central America*.
- Kissinger, H. (1989, January 11). First, A Breakthrough with Mexico.
- Klebes, H. (1983, October 25). Strasbourg Conference on Parliamentary Democracy 4-6 October 1983.
- Klein, M. (1987, March 20). Mondale, Causa and the Contras. *The National Alliance*. Washington, DC.
- Kneuer, M. (n.d.). The order is democracy: Political foundations in Germany. Retrieved November 4, 2013, from <http://www.kas.de/estland/en/pages/11403/>
- Kohli, A. (1993). Democracy Amid Economic Orthodoxy: Trends in Developing Countries. *Third World Quarterly*, 14(4), 671–689. <http://doi.org/10.2307/3992945>
- Kondracke, M. (1983, January 13). A U.S. Initiative to Promote Democracy Around the World. *The Wall Street Journal*.
- Kondracke, M. (1984, June 27). Touting Democracy is Worth the Cost. *The Washington Times*. Washington, DC.
- Kruit, D. (2001). Low Intensity Democracies: Latin America in the Post-dictatorial Era. *Bulletin of Latin American Research*, 20(4), 409–430. <http://doi.org/10.1111/1470-9856.00023>

- Labarbera, P. (1989, July 19). True Believers Go to Managua to Revel in Revolution. *The Washington Times*. Washington, DC.
- Lacon-Garnier, M. (1990).
- Lagomarsino, R. (1983, June 10). Congress of United States.
- Laitin, J. (1986, August 6). to Mr. Kenn Kemble. President Prodemca.
- Lake, A. (1989). *Somoza Falling*. Houghton Mifflin Harcourt.
- Lane, M. (1983, February 28). Confirmation Copy of a Telegram. Western Union Mailgram.
- La Prensa. (n.d.-a). National Endowment for Democracy.
- La Prensa. (n.d.-b).
- Larry. (1989b, May 16).
- Las Relaciones con Nicaragua Deben Revisarse. (1983, September 9).
- Latin America Analysis*. (n.d.) (pp. 1–6). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Latin America and the Caribbean | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved May 18, 2015, from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report/latin-america-and-the-caribbean>
- Latin America's New Democrats Gang Softly up on the Yanquis. (1985, December 5). *The Economist*, p. 47.
- LeoGrande, W. M. (1984). Through the Looking Glass: The Kissinger Report on Central America. *World Policy Journal*, 1(2), 251–284. <http://doi.org/10.2307/40209164>
- Leogrande, W. M. (2007). A Poverty of Imagination: George W. Bush's Policy in Latin America. *Journal of Latin American Studies*, 39(2), 355–385. <http://doi.org/10.2307/4491814>
- Les Fonds Secrets de Reagan en France. (1985, November 27). *Liberation*.
- Lewis, F. (1988, February 9). The latin Peace Bet. *The New York Times*, p. A31. New York.
- Limited Aid for an Escape From the Past. (1989, July 6).
- Lipset, S. M. (1959). Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Political Legitimacy. *The American Political Science Review*, 53(1), 69–105. <http://doi.org/10.2307/1951731>

- Living with a superpower - American values; How America and Europe divide over “values”. (2003, January 4). *The Economist (US)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-96154778.html>
- Logan, M. (2004, March 17). HAITI: ELITE HATRED AND THE HIJACKING OF ARISTIDE. *Inter Press Service English News Wire*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-92256305.html>
- Loiello, J. (1983, January 10). Democracy Party International Activities, 1945 to the Present.
- Loiello, J. (1983, September 6). Draft Budget for Fiscal Year 1984, October 1, 1983- August 31, 1984, National Democratic Institute for International Affairs.
- Loiello, J. (n.d.). Potential Programs for a Democratic Party Foundation/Institute.
- Lopez Michelsen, A. (1985, July 12).
- López, M. M. (2008). *Sindicatos Docentes y Reformas Educativas en Colombia*. Colombia. Konrad Foundation.
- Losier, T. (2008, September 25). Bolivia, Venezuela united on U.S. ambassador flap. *The Boston Banner*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1578479381.html>
- Los Mishkitos Peleamos por el Derecho a la Vida. (1983, September 9). *El Nacional*. Caracas.
- Lowe, D. (n.d.). History | National Endowment for Democracy. Retrieved May 26, 2015, from <http://www.ned.org/about/history>
- Lowenthal, A. (1985, October 11). Inter-American Dialogue.
- Lowenthal, A. (1986, October 1). University of Southern California.
- Lowenthal, A. (1988, October 30). Chile Plebiscite.
- Lowenthal, A. (1989a, March 27). International Conference on “The United States and Latin American Democracy.” University of Southern California.
- Lowenthal, A. (1989b, April 10).
- Lowenthal, A. (1989c, May 3). Inter-American Dialogue.
- Lowenthal, A., & Serrano, J. (1989a, January 17). For US, a Rare Opportunity in Latin America. *The Christian Science Monitor*, p. 19.

- Lowenthal, A., & Serrano, J. (1989b, January 17). For US, a Rare Opportunity in Latin America. *The Christian Science Monitor*, p. 19.
- Lyle, W. (11/13/1986).
- MacMichael, D. (1990, February 5). Nicaraguan Elections: The U.S. Plays the Contra Card. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-8307561.html>
- Madison, C. (1988, June 18). A Peaceable Approach to Nicaragua. *National Journal*.
- Making Peace in Central America. (1989, January 17). *Los Angeles Times*. Los Angeles.
- Manatt, C., & Fahrenkopf, F. (1983a, May). Draft Joint Letter To Venezuelan Party Leaders.
- Manatt, C., & Fahrenkopf, F. (1983b, May 18).
- Mannion, G. (1982, July 1). The Rockefeller Foundation.
- Mann, S. (1983a, June 10). Project'87 The American Constitutional Bicentennial.
- Mansfield, E. D., & Snyder, J. L. (2007). The Sequencing "Fallacy." *Journal of Democracy*, 18(3), 5–10. <http://doi.org/10.1353/jod.2007.0047>
- Manual de Reclutamiento. (n.d.).
- Manual para la Coordinadora. (n.d.).
- MARIA CORINA MACHADO HOLDS A MEDIA AVAILABILITY FOLLOWING A WHITE HOUSE MEETING. (2005, May 31). *Political Transcript Wire*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-847129351.html>
- Martinez, M. (1988, September 13).
- Martinez, M. (n.d.). Presidente Daniel Ortega.
- Martin Frost Is New Chairman of National Endowment for Democracy. (2013, March 28). *Politics & Government Week*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-324818026.html>
- Martin, L. (1985, February 21). Annual Director's Meeting.
- Martin, N. (2014, April 3). Axworthy among Delegates on Pre-Election Mission. *Winnipeg Free Press*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-3263964731.html>

- Martz, J. D. (1992). Party Elites and Leadership in Colombia and Venezuela. *Journal of Latin American Studies*, 24(01), 87–121. <http://doi.org/10.1017/S0022216X00022963>
- Masani, M. R. (1989, May 23).
- Matos, H. (1980, February 25).
- Matos, H. (1981, January 28).
- Mayer, H. (1983, December 30). Why is the world so dangerous?
- Mayo, H. (n.d.). Democracy.
- McCabe, J. (1985, 04).
- McCloskey, R. (1983, February 20). Spreading Democracy, But Not The Story. *The Washington Post*. Washington, DC.
- McCurdy, D. (1989, March 16). A Democratic Initiative for Central America.
- McGrory, M. (1988, October 13). A Powerful, Positive “No.” *The Washington Post*. Washington, DC.
- McGRORY, M. (1989, June 13). Democracy or Revenge? *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1195823.html>
- McGrory, M. (2002, April 28). Democracy Takes a Hit. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-352064.html>
- McPherson, P. (1982, June 28).
- McSherry, J. P. (2005). *Predatory States: Operation Condor and Covert War in Latin America*. Rowman & Littlefield Publishers, Incorporated.
- MEDICADE AND SCHOOL-BASED SERVICES:CHRISTOPHER A. SABATINI. (1999, June 17). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-29279186.html>
- Medrano, H. (1983, August 11). Armando Valladares en Acción. *Diario Las Américas*, p. 4.
- Meeting Executive Group, The Democracy Program. (1983, September 12).
- Meeting of the Budget and Audit Committee. (1989, January 9).
- Menges, C. (1987). Central America’s Future-Communism or Democracy? *Global Affairs*, 80–91.

- Message from the President | International Republican Institute (IRI). (n.d.). Retrieved December 16, 2013, from <http://www.iri.org/learn-more-about-iri-0>
- Methvin, E. (n.d.). Crusader for Peru's Have-Nots. *Reader's Digest*.
- Mexican Entrepreneurial Development Program. Monterrey, Mexico. (n.d.). Mexican Entrepreneurial Development.
- Mexico | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved May 18, 2015, from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report/latin-america-and-the-caribbean/description-of-2007--8>
- Meyer, C. (1984, August 17). Freedom Deserves Defending. *The Washington Times*, p. 1. Washington, DC.
- Miceli, K. (1986, April 1).
- Michel, R., Lagomarsino, R., & Kemp, J. (1983, June 21).
- Military Coup in Fiji Background. (n.d.).
- Millett, R. L. (1994). Beyond Sovereignty: International Efforts to Support Latin American Democracy. *Journal of Inter-American Studies and World Affairs*, 36(3), 1–23. <http://doi.org/10.2307/166524>
- Mirando al Congreso. (1989, 08-14). *Hoy*, 616.
- Miskitos en el Hilton. (n.d.). *El Diario de Caracas*. Caracas.
- Mission | International Republican Institute (IRI). (n.d.). Retrieved December 16, 2013, from <http://www.iri.org/learn-more-about-iri/mission>
- Mission and Background | Center for International Private Enterprise. (n.d.). Retrieved December 17, 2013, from <http://www.cipe.org/about>
- Moberg, D. (n.d.). Starting Place for the Politics of the '80s.
- Mohr, A. (2010). *The German Political Foundations as Actors in Democracy Assistance*. Boca Raton, Florida. USA: Dissertation.
- Mondale, W. (1988). Civil- Military Relations: The Argentine Experience. Report of Conference. National Democratic Institute.

- Mondale, W., & Woodward, W. (1989). *Relaciones cívico-militares : la experiencia argentina*. Washington, DC: National Democratic Institute.
- Money-Go-Round. (1990, April 16). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-8875525.html>
- Moore, J. (2007, March 1). Democracy Ltd. *Canadian Dimension*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-165312393.html>
- Morales, P. (2008, September 1). Cold War Terror in the Americas: A History Lesson. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1554989641.html>
- Morley, J. (1986, April 10). *The New Republic*.
- Morley, J. (n.d.). Better NED Than Dead? *The New Republic*, 146–148.
- Mosquera Chaux, V. (1985, July 12). Letter to Carl Gershman, NED president.
- Moynihan. (1982, August 19). Institute for Democracy.
- Moynihan, D. (1983, September 30).
- Mujal-Leon, E. (1987). The West German Social Democratic Party and the Politics of Internationalism in Central America. *Journal of Inter-American Studies and World Affairs*, 29(4), 89–123. <http://doi.org/10.2307/165819>
- Muravchik, J. (1984, June 18). Endowing Democracy. *The New York Times*. New York.
- Murillo Castano, G. (1989, May 26).
- National Chamber Foundation. Center for International Private Enterprise. (n.d.).
- National Democratic Institute for International Affairs. (1988a). *Biannual Status Report* (pp. 1–10). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- National Democratic Institute for International Affairs. (1988b). *Grant Status Report to the National Endowment for Democracy* (pp. 1–15). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- National Democratic Institute for International Affairs. (1989). *Biannual Status Report (FY 1986 - FY 1988)* (pp. 1–22). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

- National Democratic Institute. (1988, November 14). News Release: NDI SPONSORS INTERNATIONAL CONFERENCE ON CIVIL-MILITARY RELATIONS IN LATIN AMERICA. Retrieved from https://www.ndi.org/files/Civil_Military_Relations_in_Latin_America_1988.pdf
- National Democratic Institute. (1991). *Reforming the Philippine Electoral Process: Development 1986-1988* (1st ed.). Washington, DC: National Democratic Institute.
- National Democratic Institute. (2005a). National Democratic Institute, 20 years.
- National Democratic Institute. (2005b). *NDI 2005 Annual Report*. National Democratic Institute.
- National Democratic Institute. (n.d.). *National Democratic Institute, 20 years*.
- National Democratic Institute | NDI. (n.d.). Retrieved December 17, 2013, from <http://www.ndi.org/wherewework>
- National Endowment for Democracy. (1985, November 27). National Endowment for Democracy.
- National Endowment for Democracy. (1987). *Discretionary Grants Awarded in Fiscal 1987 Status Report, May 1987* (pp. 1–30). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- National Endowment for Democracy. (1988a). *Discretionary Grants Awarded in Fiscal 1984 Status Report* (pp. 1–5). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- National Endowment for Democracy. (1988b). *Discretionary Grants Awarded in Fiscal 1986 Status Report, January 1988* (pp. 1–33). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- National Endowment for Democracy. (1988c). *Discretionary grants Awarded in Fiscal Year 1985 Status Report, January 1988* (pp. 1–7). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- National Endowment for Democracy. (1989, July 31).
- National Endowment for Democracy*. (n.d.).
- National Endowment for Democracy annual report 1984 November 18, 1983 to September 30, 1984 (eBook, 1984) [National Endowment for Democracy Library]. (n.d.). Retrieved October 6, 2013, from http://ned.worldcat.org/title/national-endowment-for-democracy-annual-report-1984-november-18-1983-to-september-30-1984/oclc/770708969&referer=brief_results

National Endowment for Democracy Board of Directors meeting. (1985, March 1). Hyatt regency.

National Endowment for Democracy. Fiscal Year 1984 Grants Awarded. (n.d.). National Endowment for Democracy.

National Endowment for Democracy. Fiscal Year 1985 Grants Awarded. October 1, 1984 - June 30, 1985. (1988, July). National Endowment for Democracy.

National Endowment for Democracy (NED). (1984). *National Endowment for Democracy annual report 1984 November 18, 1983 to September 30, 1984*. Washington, DC. Retrieved from /z-wcorg/.

National Endowment for Democracy (NED). (1985a). *Democracy in South America Conference Final Report* (pp. 1–10). Washington, DC: National Democratic Institute for International Affairs. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)

National Endowment for Democracy (NED). (1985b). *National Endowment for Democracy annual report 1985 October 1, 1984 to September 30, 1985*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/1985%20NED%20Annual%20Report.pdf>

National Endowment for Democracy (NED). (1986). *National Endowment for Democracy annual report 1986 October 1, 1985 to September 30, 1986*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/1986%20NED%20Annual%20Report.pdf>

National Endowment for Democracy (NED). (1987). *National Endowment for Democracy annual report 1987 October 1, 1986 to September 30, 1987*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/1987%20NED%20Annual%20Report.pdf>

National Endowment for Democracy (NED). (1988). *National Endowment for Democracy annual report 1988: October 1, 1987 to September 30, 1988* (p. 65). Washington, DC.

National Endowment for Democracy (NED). (1989). *National Endowment for Democracy annual report 1989 October 1, 1988 to September 30, 1989*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1989 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1989%20NED%20Annual%20Report.pdf)

National Endowment for Democracy (NED). (1990). *National Endowment for Democracy annual report 1990: October 1, 1989 to September 30, 1990*. (p. 64). Washington, DC.

- National Endowment for Democracy (NED). (1991). *National Endowment for Democracy annual report 1991 October 1, 1990 to September 30, 1991*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1991 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1991%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1992). *National Endowment for Democracy annual report 1992 October 1, 1991 to September 30, 1992*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1992 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1992%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1993). [National Endowment for Democracy annual report 1993] October 1, 1992 to September 30, 1993. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1993 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1993%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1994). *National Endowment for Democracy annual report 1994 October 1, 1993 to September 30, 1994*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1994 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1994%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1995). *National Endowment for Democracy annual report 1995 October 1, 1994 to September 30, 1995*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1995 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1995%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1996). *National Endowment for Democracy annual report 1996*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1996 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1996%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1997). *National Endowment for Democracy annual report 1997*. Retrieved from [http://www.ned.org/docs/annual/1997 NED Annual Report.pdf](http://www.ned.org/docs/annual/1997%20NED%20Annual%20Report.pdf)
- National Endowment for Democracy (NED). (1999). *National Endowment for Democracy annual report 1998*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/1998AnnualReport.pdf>
- National Endowment for Democracy (NED). (2000). *National Endowment for Democracy annual report 1999*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/1999AnnualReport.pdf>
- National Endowment for Democracy (NED). (2001). *National Endowment for Democracy annual report 2000*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/2000AnnualReport.pdf>

- National Endowment for Democracy (NED). (2002). *National Endowment for Democracy annual report 2001*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/2001AnnualReport.pdf>
- National Endowment for Democracy (NED). (2003). *National Endowment for Democracy annual report 2002*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/2002AnnualReport.pdf>
- National Endowment for Democracy (NED). (2004). *National Endowment for Democracy annual report 2003*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/2003AnnualReport.pdf>
- National Endowment for Democracy (NED). (2005). *National Endowment for Democracy annual report 2004*. Retrieved from <http://www.ned.org/docs/annual/2004AnnualReport.pdf>
- National Endowment for Democracy (NED). (n.d.). *National Endowment for Democracy annual report 2002*. Washington, DC.
- NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY PAPERS ACQUIRED. (2007, May 29). *US Fed News Service, Including US State News*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1279149641.html>
- NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY PRESIDENT TO SPEAK AT IU. (2011, March 24). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-252325403.html>
- NATIONAL ENDOWMENT FOR DEMOCRACY/PROJECT DEMOCRACY. (n.d.-a). Retrieved from <http://www.reagan.utexas.edu/archives/textual/topics/nedprjdm.htm>
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2006). *National Endowment for Democracy annual report 2005*. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2005-annual-report>
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2007). *National Endowment for Democracy annual report 2006*. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2006-annual-report>
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2008). *National Endowment for Democracy annual report 2007*. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report>
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2009). *National Endowment for Democracy annual report 2008*. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2008-annual-report>
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2010). *National Endowment for Democracy annual report 2009*. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2009-annual-report>

- National Endowment for Democracy (U.S.). (2011). *National Endowment for Democracy annual report 2010*. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2010-annual-report>
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2012). *Annual report 2011*. Washington, DC: National Endowment for Democracy.
- National Endowment for Democracy (U.S.). (2013). 2012 annual report. Retrieved from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2012-annual-report>
- National Endowment for Democracy. (1985, November 26). National Endowment for Democracy.
- National Republican Institute. (1988). *Grant Status Report to the National Endowment for Democracy July - December 1987* (pp. 1–10). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- NED Material Distribution. (1985, April 25).
- NED Programs in Nicaragua. (n.d.).
- NED Trip to Central America. (n.d.).
- NED USIA. (1985, June 7).
- New Bipartisan Democracy Program Launched. (1982, November 19).
- New Report Shows Growing International Reach of Chinese Media Censorship. (2013, October 22). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-346527377.html>
- Nicaragua. (1988, September 9).
- Nicaragua: A Survey of the Electoral Process. (1989).
- Nicaragua Confiscates Farms of 3 Major Coffee Growers. (1989, June 23). *The Washington Post*. Washington, DC.
- Nicaragua: Municipal Elections. (1989). National Democratic Institute for International Affairs.
- Nicaragua: Policy Alternatives. (1988, November 11). Nicaraguan Studies Project Institute of Inter-American Studies University of Miami.
- Nicaragua Project. (1989, March 15). Free Trade Union Institute.
- Nichols, J. S. (1988a). Cuba: The Congress; the Power of the Anti-Fidel Lobby. *The Nation*.

- Nichols, J. S. (1988b, October 24). Cuba: The Congress; the Power of the Anti-Fidel Lobby. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-6760502.html>
- No free press in Ecuador. (2011, July 29). *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-29268698.html>
- Nongovernmental Organizations and Democracy Promotion “Giving Voice to the People.” (n.d.). Retrieved June 10, 2013, from http://www.fas.org/irp/congress/2006_rpt/democracy.html
- Norberg, C. (1982, November 10). The Inter - American Bar Foundation Celebrates Its XXVTH Anniversary.
- Norberg, C. (1983, June 8).
- “Noriega Must Go” is the Cry. (1989, April 24). *The Irish Times*.
- Noriega Wrong-Foots Washington Again. (1989, May 11). *The Irish Times*.
- Nowak, J. (1989, May 10).
- NRIIA Statements on Fiji Conference. (1987, June 16). National Republican Institute for International Affairs.
- Nye, J. S. (2004). *Soft Power: The Means to Success in World Politics*. PublicAffairs.
- OAS Secretary General Highlights the Challenges Of Governance In The Region During Policy Workshop On Latin America. (2010, November 5). *States News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-241894810.html>
- Oberdorfer, D. (1983, February 24). Lawmakers Voice Skepticism “Project Democracy Plan Outlined On u.S ”Project Democracy”. *The Washington Post*. Washington, DC.
- O’Brien George. (1983, November 3).
- Ocampo, J. A., Stallings, B., Bustillo, I., Velloso, H., & Frenkel, R. (2014). *La crisis latinoamericana de la deuda desde la perspectiva histórica*. New York: Comisión Económica para América Latina y el. Retrieved from <http://www.cepal.org/es/publicaciones/36761-la-crisis-latinoamericana-de-la-deuda-desde-la-perspectiva-historica>
- O’Connell, M. (1982, September 17). Background Research for Democracy Study.
- Office of Policy and Coordination of the Bureau for Inter-American Affairs of the United States Department of State. (1983, March 21). Inter-American Leadership Development: a Proposal. U.S. Department of State.

- Officers and Directors of the Chamber of Commerce of the United States of America 1982-1983. (1983, February).
- Ohri, R. B. (1989). The Free Market Works in India.
- Oppenheimer, A. (1994, July 13). Election monitoring in Mexico in chaos. (Originated from Knight-Ridder Newspapers). *Knight Ridder/Tribune News Service*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-15588154.html>
- Organización Anticomunista. (1983, July 29). *Diario Las Américas*, p. 2.
- Our Rights in Nicaragua. (1989, October 2). *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1214942.html>
- Overview & History. (n.d.). Retrieved December 17, 2013, from <http://www.cipe.org/about/overview-history>
- País, E. E. (1985, December 22). Pinochet rechaza el acuerdo nacional propuesto por la oposición. Retrieved May 12, 2015, from http://elpais.com/diario/1985/12/22/internacional/504054014_850215.html
- Palacios, M. (2006). *Between Legitimacy and Violence: A History of Colombia, 1875–2002*. Duke University Press.
- Panama: Free Trade Union Institute Program. (n.d.).
- Papel de trabajo sobre el Partido Liberal Colombiano Presentado a la Conferencia del Hemisferio Occidental Propiciada por el Instituto Nacional Demócrata para Asuntos Internaciones de Washington. (n.d.). Instituto de Estudios Liberales.
- Pardo, T. G. (2009). El deterioro de los partidos como vía de transformación del Concejo de Bogotá entre 1970 y 2000. ¿El proceso de la destrucción creadora? *Estudios Políticos*, 0(27). Retrieved from <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/estudiospoliticos/article/view/1354>
- Part IV - The Inter-American Foundation Act. (n.d.), 326–332.
- Part IV- The Inter American Foundation Act. (n.d.).
- Pastrana Borrero, M. (1982, April 20). Fundacion Simón Bolívar.
- PDU Conference. (1987, May 9). Pacific Democrat Union.

- Pear, R. (1989, March 9). Report is Urging an Overhaul of U.S. Latin Policy. *The New York Times*, p. A13. New York.
- People to See in Central America. (1985, January 16).
- Perez, C. (1989a, January 7). extemporaneo Hablar de Precandidaturas en AD. *El Universal*.
- Perez, C. (1989b, January 7). Habra que Buascar la Manera de no Deteriorar el Salario. *El Universal*. Caracas.
- Phillips, D. (1989, May 4).
- Pichirallo, J., & Edsall, T. B. (1987, February 28). More Contra Funds Are Traced; Foundation, Business Checks Sent to Office of Largest Rebel Force; The Crisis of the Reagan Presidency; The Contra Connection Series: The Crisis of the Reagan Presidency: The Contra Connection. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-1308826.html>
- Pinard, G. (1990, February 9).
- Pincus, W. (2004, October 3). Goss Choice Quit CIA In 1982 Under Fire. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-215374.html>
- Pinto-Duschinsky, M. (1991). Foreign Political Aid: The German Political Foundations and Their US Counterparts. *International Affairs (Royal Institute of International Affairs 1944-)*, 67(1), 33–63. <http://doi.org/10.2307/2621218>
- Plan reported to support democracy in Third World. (1982, May 30). *United Press International*.
- Poblete, M. (1990, December 10). Reflections on The Democracy Movement in Chile. Northeast Hispanic Catholic Center.
- Podhoretz, N. (1985a, April 9). Score a Point for the Sandinistas. *New York Post*, p. 29. New York.
- Podhoretz, N. (1985b, April 30). Handing Nicaragua Over to Reds. *New York Post*. New York.
- Podhoretz, N. (1985c, May 7). Victimization and Responsibility. *New York Post*. New York.
- Podhoretz, N. (1985d, October 3). Commentary.
- Podhoretz, N. (1986, May 27). Our No-Win Stance on Nicaragua. *New York Post*. New York.
- Points for Proposed Modification of the National Endowment for Democracy. (1983, September).

- Political Meddling by Outsiders: Not New for U.S. - New York Times. (n.d.). Retrieved June 13, 2013, from <http://www.nytimes.com/1997/03/31/us/political-meddling-by-outsiders-not-new-for-us.html?pagewanted=all&src=pm>
- Poll Results From August, 1987 Polls by C.I.D. (n.d.).
- Preliminary Budget Monthly: The Democracy Program.* (n.d.). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Preliminary Drafts--to Be Collected After Each Discussion Meeting. (n.d.).
- Preliminary Draft: The Democracy Program Research Plan--Not for Circulation. (1983, February 2).
- Preliminary Phase "Encuentros Democráticos en Centro América." (n.d.).
- Presidente Daniel Ortega. (1988, December 1).
- Presidential election's outcome unlikely to change U.S. Latin America policy. (2004, September 28). *Knight Ridder/Tribune Business News*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-122577379.html>
- President Reaffirms Commitment to NED. (1985, May 8). National Endowment for Democracy.
- Press, A. (1989, October 18). NICARAGUA BILL GAINS IN SENATE. *The Boston Globe* (Boston, MA). Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-8143189.html>
- Press, T. A. (2003, November 7). NA GEN US Bush Text, 3 Takes. *AP Worldstream*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-86878658.html>
- Prime Minister Ousted in Fiji Coup Seeks Congressional Investigation into Possible American Involvement. (1987, June 16). Embassy of Fiji.
- Programme. (1983, September).
- Programs of the Endowment and Its Institutes in Chile. (n.d.). National Endowment for Democracy.
- Programs of the Endowment and its Institutes in Selected South American Countries. (1988). National Endowment for Democracy.
- Program Strategy 1986-1987. (n.d.). Center for International Private Enterprise.
- Project '87 Joint Committee. (1983, July).
- Project '87 Advisory Board. (1983, July).

- Project '87: An Overview. (1983, July).
- Project '87 Task Forces. (1983, July).
- Project. Civic "Education Within Social Studies." (n.d.). Conciencia.
- Project Democracy. (1983).
- Project Democracy Authorization Hearing Before the Subcommittee on Commerce, Justice and State, The Judiciary and Related Agencies of the House Appropriations Committee. (1983, March 1).
- Project Democracy: Breakdown of Preliminary Proposals Among Existing Programs, Enhancements to Existing Programs, and New Approaches. (1983).
- Project for the Third World. (1983, August 25). Internationale de la Resistance. Resistance International.
- Project Portfolio. (1986, September). Center for International Private Enterprise.
- Project Democracy Authorization Hearing Before Senate Foreign Relations Committee. (1983, March 3).
- Promoting a Democratic Transition in Chile. (n.d.).
- Promoting Democracy Through Diplomacy: Paula J. Dobriansky. (2005, May 5). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-108442221.html>
- Pruzensky, W. (1984, October 29).
- Prybyla, J. (1989). China's Economic Experiment: Back From the Market.
- Public Broadcasting Funding History Under Legislation of 1975, 1978 and 1981. (1981, December 15). Corporation for Public Broadcasting.
- Public Money, Private Works. (1989, May 13). *The Economist*, p. 16.
- Public Money, Private Works. (n.d.). *The Economist*, p. 16. London.
- Quelle Résistance? (1983, June). Paris.
- Rabe, S. G. (1988). *Eisenhower and Latin America: The Foreign Policy of Anticommunism*. United States: The University of North Carolina Press.
- Rabe, S. G. (1999). *The Most Dangerous Area in the World: John F. Kennedy Confronts Communist Revolution in Latin America*. United States: The University of North Carolina Press.

- Radelat, A. (2009, December 1). Obama inherits troubled USAID program that aims for political transition in Cuba.(Barack Obama)(United States Agency for International Development). *Cuba News*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-245116926.html>
- Raymond, W. (1985, June 21). Conversation with Arturo Cruz, Jr.
- Reagan Collection. (n.d.). Retrieved October 16, 2013, from <http://www.foia.cia.gov/collection/reagan-collection>
- Reagan, R. (1982). Promoting Democracy and Peace | The Westminster Address. Great Britain. Retrieved from <http://www.ned.org/ronald-reagan/promoting-democracy-and-peace>
- Realidad Nicaragüense Analizara en Caracas Comité Internacional. (1983, July 9). *El Universal*, p. 1. Caracas.
- Realistic Prospects for Democratic Change in the Soviet Bloc. (1988, April 27). *National Endowment for Democracy*.
- Reese, C. (1989, May 16). U.S. Should Stop Sticking Its Nose Into Other Nations' Business. *Orlando Sentinel*.
- Reese, W. (1989, May 5).
- Regional Analysis: Middle East and North Africa*. (n.d.). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Reich Denies Coup endorsement. (2002, April 26). *The Washington Times (Washington, DC)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-85093555.html>
- Remarks at a White House Ceremony Inaugurating the National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved May 14, 2013, from <http://www.reagan.utexas.edu/archives/speeches/1983/121683a.htm>
- Remarks at the National Democratic Institute dinner. (Pres. Clinton) (Transcript). (1993, November 29). *Weekly Compilation of Presidential Documents*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-14865011.html>
- Remarks on the 20th anniversary of the National Endowment for Democracy.(Week Ending Friday, November 7, 2003). (2003, November 10). *Weekly Compilation of Presidential Documents*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-111737149.html>

- Remarks to the National Endowment for Democracy.(Week Ending Friday, October 7, 2005)(George W. Bush). (2005, October 10). *Weekly Compilation of Presidential Documents*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-138582269.html>
- Report of Activities. (1985, June). OEF International.
- Report of International Policy Committee*. (1983) (pp. 1–2). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Republican Institute for International Affairs. Summary of FY’84 and FY’86 Programs. (1986, June). National Republican Institute for International Affairs.
- Request for Funds for the Free Trade Union Institute from the National Endowment for Democracy. (1984, April 3).
- Resistencia Internacional para Enfrentar al Marxismo. (1983, September 17). *El Universal*. Caracas.
- Responses to KPN Questions. (1989, January 4).
- Richardson. (1985, April 23). Who are the Contrás? *Congressional Record*, 131.
- Richardson, J. (1985, April 22).
- Richardson, W. “Bill.” (1988, February 1). Labor and the World. *Congressional Record*.
- Riding, A. (1988a, July 24). Peruvians Combating Red Tape. *The New York Times*. New York.
- Riding, A. (1988b, October 3). Latin Military Still Seems to Stress the Role of Fighting Communism. *The New York Times*. New York.
- Riesel, V. (1982, July 13). Checkmating the Soviets’ Worldwide Infiltration. *Field Newspaper Syndicate*. New York. Retrieved from <https://news.google.com/newspapers?nid=348&dat=19820721&id=G8hLAAAAIBAJ&sjid=4DQDAAA IBAJ&pg=4076,2833364&hl=en>
- Ritter, D. (1989, July 24). Soviets Planned Georgia Massacre, Says Grigoryants. *Congressional Record*.
- Robinson, E. (1989, March 13). 7 Turbulent South American Nations Line Up Vote. *The Washington Post*, p. A23. Washington, DC.
- Robinson, E. (1990, January 21). Latin America’s Free-Market Dawn. *The Washington Post*. Washington, DC.

- Robinson, W. I. (1996a). Globalization, the World System, and “Democracy Promotion” in U. S. Foreign Policy. *Theory and Society*, 25(5), 615–665. <http://doi.org/10.2307/658078>
- Robinson, W. I. (1996b). *Promoting Polyarchy: Globalization, US Intervention, and Hegemony*. Cambridge University Press.
- Robinson, W. I. (2000, November 1). Polyarchy: Coercion’s new face in Latin America. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-65553577.html>
- Robinson, W. I. (2007, January 1). Democracy or Polyarchy? *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1197221421.html>
- Rodberg, S. (2001, July 2). The CIO without the CIA. *The American Prospect*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-76289670.html>
- Rodolfo. (1985, July 1).
- Rodriguez, L. (1983, October 9). Todas las Fuerzas Comunistas y sus Aliados Estas Ayudando a la Dictadura de Nicaragua. *El Mundo*, p. 7. Caracas.
- Roett, R. (1985, January 22). Support Brazil’s Democracy. *The New York Times*. New York.
- Rohter, L. (n.d.). Continet’s Referendum on Democracy.
- Rojas, D. M. (2010). La Alianza para el Progreso en Colombia. *Análisis Político*, 70, 91–124.
- Rosa Martini, M. (1988a, 14-17). Civic participation in the Argentine Democratic Process. *Conciencia*.
- Rose-Avila, L. (1983, January 6). The Democracy Program.
- Rosenfeld, S. S. (1999, March 12). The Economic Uses of Democracy. *The Washington Post*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P2-568035.html>
- Ross, Dixon & Masback. (1985, January 2).
- Ross, S. (1985a, March 4). National Endowment for Democracy.
- Ross, S. (1985b, April 12). National Endowment for Democracy.
- Ross, S. (1985c, June 10). National Endowment for Democracy Board Meeting.
- Ross, S. (1985d, June 12). Case USIA NED Fascell. Ross, Dixon & Masback.
- Ross, S. (1985e, December 17). National Endowment for Democracy.

- Ross, S. (1986a, February 26). The Endowment's Relationship with the Institutes.
- Ross, S. (1986c, September 30). National Endowment for Democracy. Legal Services Rendered. Ross, Dixon & Masback.
- Ross, S. (1989a, February 10). Statement for Services and Disbursements.
- Ross, S. (1989b, November 21). National Endowment for Democracy.
- Ross, S., & Hadden, C. (1986, July 8). The Honorable Daniel A. Mica.
- Ross, S., & Standish, D. (1989a, April 24). Appeal of Requester Classification.
- Ross, S., & Standish, D. (1989b, April 24). Appeal of Requester Classification.
- Royal, R. (1989, May 4).
- Rubin, H. (1989, March 15). Transcript of Interview with Endowment President Carl Gershman on Radio Nanduti. Asuncion, Paraguay, February 17, 1989 [Radio].
- Sabatini, C. A. (2002). Whom Do International Donors Support in the Name of Civil Society? *Development in Practice*, 12(1), 7–19. <http://doi.org/10.2307/4029680>
- Samples of-Governmental Organizations. (n.d.).
- Samples of Quasi-Governmental Organizations. (n.d.).
- Samuels, M. (1983a). *Memorandum for Members of the Democracy Program's Business Task Force* (pp. 1–15). Chamber of Commerce of the United States of America. Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Samuels, M. (1983b, July 25). The Role of Business in Political - Economic Development Abroad.
- Samuels, M. (1983c, September 14).
- Samuels, M., & Douglas, W. (1982). Promoting Democracy, 52–65.
- Sanchez, F., & Writer, A. P. (2004, November 18). Venezuela investigating head of U.S. organization for critical comments. *AP Worldstream*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-102586768.html>
- Sandinista Law Targets Specific U.S.AID. (n.d.).
- Santos Amaral, D. (1983, September 9). Posición del MAS Y MIR sobre situación de Nicaragua.

- Sarmiento, S. (1989, September 1). Lyndon LaRouche's Latin American Connection. *The Wall Street Journal*, p. A7. New York.
- Saz, J. (1989, May 10). Tropas Panameñas Ocupan la Junta de Escrutinio Después de Publicarse los Primeros Resultados. *YA*. Madrid.
- Scheman, R. (1985, April 10). Inaugural Convocation of The Center for Advanced Studies of the Americas.
- Schmidt, G. (1978). *The American Federation of Teachers and the CIA* (First). Chicago: Substitutes United for Better Schools.
- Schroeder, P. (1989, November 21). Polly Baca's back. *Congressional Record*.
- Schuette, K. (1982, November 22). Thoughts on a Definition of Democracy.
- Schuette, K. (1983a, January 11). Preliminary Report on RNC International Activities.
- Schuette, K. (1983b, January 11).
- Schuette, K. (1983c, January 20). Activity "Shopping" List.
- Schuette, K. (1983d, March 25). Conversation with Ginny Schlundt: 3/24/83.
- Schuette, K. (1983e, April 4). Republican Foundation - Initial Sketch.
- Schuette, K. (1983f, April 4). Republican Foundation - Initial Sketch.
- Schuette, K. (1983g, April 20). Venezuela Trip Proposal.
- Schuette, K. (1987, June 8). NRIIA Statement on Philippine Press Stories.
- Schuette, K. (1988, January 15).
- Schuette, K., & Loiello, J. (1982). DNC/RNC "Party Foundation" Model.
- Schulz, K. (2008, March 22). How the United States Supports Democratic Development Overseas. *Canadian Parliamentary Review*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-177870935.html>
- Scott, J. (1982, 07). Third World Initiative. *Political Animal*, 10(22).
- Scott, S. (1989, May 24).
- Secstate WashDC. (1985, July). National Endowment for Democracy.
- Senate Inquires. (n.d.).
- Shanks, D. (1989, April 17). 40.000 March in Panama Against Strongman Noriega. *The Irish Times*.

- Shapiro, M., & Levy-Willard, A. (1985, November 27). DES FONDS PUBLICS AMERICAINS SUBVENTIONNENT SECRETTEMENT FO ET L'UNI. *Libération*, pp. 1– 7. Paris.
- Sharkey, M. A. (1989, October 25). The Plain Dealer.
- Sharpe, K. (1989, October 1). U.S. Needs New Thinking On Nicaragua. *The Plain Dealer*. Cleveland.
- Sheppard, A. (1989, May 12).
- Sherman, S. (2002, May 27). When Is a Coup a Coup? *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-86066507.html>
- Shorrock, T. (2003, May 19). Labor's Cold War: Freshly Unearthed Documents May Force the AFL-CIO to Face Up to Past Betrayals. (Articles). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-101196641.html>
- Show Anti-Sandinista Rompió Protocolo Ministerial. (1983, October 9). *Últimas Noticias*. Caracas.
- Siegelbaum, L. H., & Walkowitz, D. (1992, November 2). The A.F.L.-C.I.O. Goes to Ukraine. *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-12810859.html>
- Siffin, L. (1985a, April 23).
- Siffin, L. (1985b, May 1). Mr. Manatt's Ballot.
- Siffin, L. (1986a, January 27). Annual Meeting of the Board of Directors. National Endowment for Democracy.
- Siffin, L. (1986b, April 1).
- Silva de Gheri, E. (1989, May 12).
- Singer, M. (1991). *Trying for a Practical Approach to Supporting Economic Development and Democracy at the Same Time* (pp. 1–53). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Sloane, W. (1983, June 23). American-European Community Youth Association.
- Sobel, D. (n.d.). Complaint for Injunctive Relief. United States District Court for the District of Columbia.
- Solidarity Center. (2006). *Justice for All: The Struggle for Worker Rights in Colombia a report by the Solidarity Center*. Washington, DC: Solidarity Center.
- Solidarity Center. (2012). *Annual Report Solidarity Center 2012* (p. 12). Washington, DC.

- Solidarity Center. (2013). *The Transformation of Work: Challenges and Strategies*. Washington, DC.
- Solidarity Center. (n.d.). Retrieved December 16, 2013, from <http://www.solidaritycenter.org/index.asp>
- Spadafora, P. (1989a, 7-8). Le Ore Difficile di Panama. *Il Popolo*.
- Spadafora, P. (1989b, 23-24). Timori di Brogli del Dittatore, Generale Manuel Noriega. *Il Popolo*.
- Spadafora, P. (1989c, April 28). Su Panama il Ricatto di Noriega. *Il Popolo*.
- Spadafora, P. (1989d, May 11). Maxi-Truffa a Panama. Bush Avverte Noriega. *Il Popolo*.
- Spain Rediscovered the New World. (1988, July 30). *The Economist*, pp. 17–20.
- Spence, M. (2005, April 25). The thankless task of promoting democracy America abroad. *International Herald Tribune*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-107822071.html>
- Sposito, E. (1989, June 8).
- Standish, D. (1989, April 26).
- State Department*. (1982).
- State Department Cable. (1983, February 2).
- Statement by the Honorable Dante B. Fascell, Chairman of the Subcommittee of International Operations of The House of Representatives. (1983, April 27).
- Statement by the Honorable Dante B. Fascell, Chairman of the Subcommittee on International Operations of the House of Representatives. (1983, April 27).
- Statement of Governor Charles S. Robb. (1988, January 13).
- Statement of Principles and Objectives | National Endowment for Democracy. (n.d.-a). Retrieved June 9, 2013, from <http://www.ned.org/publications/statement-of-principles-and-objectives>
- Statement of Principles and Objectives | National Endowment for Democracy. (n.d.-b). Retrieved from <http://www.ned.org/publications/statement-of-principles-and-objectives>
- Statement of Work. (1982).
- Status Report: Debt Conversion*. (n.d.) (pp. 1–2). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Steinfels, P. (1988, July 27). New Liberation Faith: Social Conflict is Muted. *The New York Times*. New York.

- Sternberger, D. (1948). Parties and Party Systems in Postwar Germany. *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 260, 10–31. <http://doi.org/10.2307/1028290>
- Stonor Saunders, F. (1999). *The Cultural Cold War: The CIA and the World of Arts and Letters*. New York: The New Press.
- Strang, D., & Chang, P. M. Y. (1993). The International Labor Organization and the Welfare State: Institutional Effects on National Welfare Spending, 1960-80. *International Organization*, 47(2), 235–262. <http://doi.org/10.2307/2706890>
- Strasbourg Conference on Parliamentary Democracy. (1983, August 30).
- Subtelny, O. (1995, January 8). Annual survey reports gains in freedom: Freedom House cites growth in. *The Ukrainian Weekly*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-2298952.html>
- Subverting Democracy. (1994, March 1). *Multinational Monitor*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-15409609.html>
- Suchlicki, J. (1988, November 3). Nicaragua: Police Alternatives.
- Sullivan, A. (n.d.). Hearing Schedule.
- Sullivan, J. (1983a, March 28). Regional Report on North Africa/Middle East.
- Sullivan, J. (1983b, August 12). Co-op's Involvement in Democracy Program.
- Sullivan, J. (1983c, August 23). Your Presentation to the Co-op League.
- Summary of Action Items. (1983).
- Summary of FY '84 and '85 Programs. (1985, November). Free Trade Union Institute.
- Summary of Key Points: National Endowment for Democracy (NED). (n.d.).
- SUPPORTING HUMAN RIGHTS AND DEMOCRACY: CARL GERSHMAN. (2004). *Congressional Testimony*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P1-96216567.html>
- Surrender, Manny. (1989, June 5). *The New Republic*, pp. 9–10.
- Susan. (1989c, May 23). AID Meeting on Democratic Institutions/Indonesia.
- Symms. (1987, December 16). Communist Activity in Central America. Congressional Record.
- Tasks for the Democracy Endowment. (1984, July 11). *The New York Times*. New York.

- Taylor, C. (1986, November 24).
- Taylor, C. (1988, January 8).
- Testimony of Ernesto Betancurt. (1986, September 24).
- The Battle for Latin America's Soul. (1988, August 6).
- The Center for Advanced Studies of the Americas. (1985, April 10). The American University, The Catholic University of America, The George Washington University, Georgetown University.
- The CIA and the Students. (1967, February 24). *TIME*, 89(8).
- The CIA in Nicaragua: No Thanks. (1989, June 27). *The Christian Science Monitor*.
- The Corporation for Democracy. (n.d.).
- The Declaration of Caracas. (1980, October 19). Cuba, Independent and Democratic.
- The Democracy Program. Estimate of Cost Incurred After 31 July 1983. (1983, July).
- The Democracy Program: Executive Board. (n.d.).
- The Democracy Program: Interim Report*. (1983) (pp. 1–4). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- The Democracy Program - Proposed Financial Plan 1 April 1983 - 30 June 1983*. (1983). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- The Democracy Program's Initial Recommendations: A Summary. (n.d.).
- The Democracy Program. Staff and Consultants. (1983, April 15).
- The Democracy Program. Time Line. (n.d.).
- The Econometric Society. (1988, February 26). The Econometric Society.
- The Election Drowned in Blood. (1987, December 5). *The Economist*, pp. 48–49.
- The Heritage Foundation. (1989, February 10). The Grass Roots Free Market Revolution in Peru.
- The International Association of Students. (1983).
- The National Endowment for Democracy: Structure and Governance. (n.d.).
- The National Endowment for Democracy. Why Was NED Created? (1989, June). National Endowment for Democracy.

- The Pacific: Opportunities & Problems. (1987, 12-15). Pacific Democrat Union.
- The quiet Americans. (National Endowment for Democracy) (editorial). (1987, March 7). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-4713598.html>
- The Solidarity Endowment. (1985).
- The Soviet Position on the Democracy Programs. (1983).
- The Strasbourg Conference on Parliamentary Democracy. (1983, June 9).
- The Swelling of US Self-Respect. (1983, October 11). *The Times*, pp. 10–11.
- The Transition Project: Proposal for a New Center of hemispheric Affairs. (1986, March 5).
- The Unfree Press. (1987, October 24). *The Nation*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-6057167.html>
- Thomas, E. (1983, November 21). Amendment No.3 to Grant No. OTR-0091-G-SS_3029-00.
- Thompson, P. (1989, June 14).
- Thornton, C. (2009, January 1). Progressive Policy for the Americas? A NACLA Roundtable. *NACLA Report on the Americas*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1645447241.html>
- Times, B. A. F. Special To The New York. (1985, December 4). Democracy Project Facing New Criticisms. *The New York Times*. Retrieved from <http://www.nytimes.com/1985/12/04/us/democracy-project-facing-new-criticisms.html>
- To a Different Latin Beat. (1988, June 11). *The Economist*, pp. 13–14.
- Torricell. (1989, June 28). National Endowment for Democracy, 3340–3344.
- Trip Report: Caracas, Venezuela (21 may 1983)*. (1983). Retrieved from NED Collection Library of Congress. (Library of Congress)
- Truitt, N. (1988, February 12).
- Two Cheers for Chile. (1988). *The New Republic*, 7–8.
- Tyler, P. (1983, March 3). USIA Chief Questioned On “Project Democracy.” *The Washington Post*. Washington, DC.

- Tyman, K. (1985, March 19). America Exports Its Ideological Software. *The Washington Times*. Washington, DC.
- Ulibarri, E. (1988a, March 17). The Syndrome of the Sudden Interest.
- Ulibarri, E. (1988b, March 24).
- Una Reflexion en el Futuro. (n.d.). *Hoy*, 29.
- Unclassified. (1981, August 14). American Embassy San Jose.
- Unclassified United States Information Agency. (n.d.).
- Un Contre “Appel des Cent.” (1983, June 19). *Liberation*, p. 3.
- Un Director Norteamericano Hará un Documental sobre la Argentina. (1990, July 7). *La Nación*, p. 5.
- United States Agency for International Development. (2011). *Fiscal Year 2011 Agency Financial Report* (p. 184). Washington, DC: USAID.
- United States. Congress. Senate. Select Committee to Study Governmental Operations with Respect to Intelligence Activities, & Library of Congress. Congressional Research Service. (1976). *Final report of the Select Committee to Study Governmental Operations with Respect to Intelligence Activities, United States Senate : together with additional, supplemental, and separate views*. Washington : U.S. Govt. Print. Off. Retrieved from <http://archive.org/details/finalreportofsel06unit>
- United States Information Agency. (n.d.). Unclassified United States Information Agency.
- Un Nuevo Escándalo sobre Washington. (1967, February 18). *ABC (Madrid)*, p. 39. España.
- USIA Audit Report #87029 Dated September 30, 1987. (1987, November 2).
- USSR International Affairs United States & Canada. (1983, November 25).
- Valladares, A. (1983a, June 9). Resistencia Internacional Habla desde Caracas. *El Diario de Caracas*, p. 5. Caracas.
- Valladares, A. (1983b, October 3). Fidel es Sincero... *El Universal*. Caracas.
- Valladares Contesta a Fidel Castro. (n.d.). *El Universal*. Caracas.
- Valladares Informara Hoy sobre Realidad en Nicaragua. (09/07). *El Universal*. Caracas.
- Van Ai, V. (1989, June 3). Comite Vietnam Pour La Défense des Droits de L’Homme.

Vargas, J. R. (1988, February 11).

Venezuela | National Endowment for Democracy. (n.d.). Retrieved May 18, 2015, from <http://www.ned.org/publications/annual-reports/2007-annual-report/latin-america-and-the-caribbean/description-of-2007-12>

Venezuelan President Accuses U.S. Agency of Helping Opposition Groups. (2004, June 21). *Chicago Tribune (Chicago, IL)*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-118422018.html>

V - Strengthening The U.S. Foreign Information Program. (n.d.). *Congress and the Nation*, 208–217.

Wallack, H. (1988, May 12). Chronology of Nicaraguan Contacts.

Walsh, J. (1988, May 9). MEMORANDUM. TO: Genaro Arriaga Herrera. FROM: Jack Walsh. National Democratic Institute.

Waters, B. (1989, June 5).

Wattenberg, B. (1982, June 21). *Spectrum*.

Wattenberg, B. (1984, June 13). Soon Be Dead. *Detroit News*. Detroit.

Wattenberg, R. (1988, March 29). Education for Democracy Textbook Review: Part II.

Wattenberg, R. (1989, May 26).

Weinstein, A. (1982a, 1983). Research Plan.

Weinstein, A. (1982b, November 19). New Bipartisan Democracy Program Launched.

Weinstein, A. (1983a, January 5). Our Relations to American Political Foundation Operations.

Weinstein, A. (1983b, January 11). Response to your January 9 Memo.

Weinstein, A. (1983c, January 21). “Projects”: The Democracy Program.

Weinstein, A. (1983d, February 2). Research Plan -- Enclosed.

Weinstein, A. (1983e, February 10). Your February 9 Memo (Widely Distributed).

Weinstein, A. (1983f, February 28). Promoting Democracy: A Bipartisan Approach.

Weinstein, A. (1983e, March 2). Chairman Brock’s Letter to Congressman Fascell.

Weinstein, A. (1983h, March 4). Fascell-wick Exchange on Funding “Democracy Program” Proposal.

Weinstein, A. (1983i, March 10). Briefings for American Political Foundation Board Members.

- Weinstein, A. (1983j, March 10). Executive Board Meeting, Wednesday, March 16, 1983.
- Weinstein, A. (1983k, March 14). The National Endowment for Democracy: Revised Model.
- Weinstein, A. (1983l, March 21). Interim Report on Research Matters.
- Weinstein, A. (1983m, March 23). THE DEMOCRATIC DECISION-MAKING PROCESS. Parliamentary Assembly. Colloquy on the Concept of Democracy. Council of Europe.
- Weinstein, A. (1983n, March 26). Council of Europe Meetings, March 23-25.
- Weinstein, A. (1983o, March 26). Legislative Timetable, "The National Endowment for Democracy."
- Weinstein, A. (1983p, March 27). Democracy Prize Awards.
- Weinstein, A. (1983q, April 4). Reports Outstanding.
- Weinstein, A. (1983r, April 14). A Political Handbook.
- Weinstein, A. (1983s, April 17). Interim Report.
- Weinstein, A. (1983t, April 17). Internal Report.
- Weinstein, A. (1983u, May 3). Your Report on Africa.
- Weinstein, A. (1983v, May 23). Venezuela Trip Report.
- Weinstein, A. (1983w, May 24). Per Diem - Caracas Trip, 20 -22 may 1983.
- Weinstein, A. (1983x, May 25). National Endowment for Democracy Act.
- Weinstein, A. (1983y, June). Consultations with the Organization of Christian Democrats of the Americas.
- Weinstein, A. (1983aa, June). Consultations with the Organization of Christian Democrats of the Americas.
- Weinstein, A. (1983ab, June 6). AID Salary Assessment.
- Weinstein, A. (1983ac, June 7). Conclusion of The Democracy Program.
- Weinstein, A. (1983ad, June 10). Democracy Program.
- Weinstein, A. (1983af, June 23). Closing Down Program Offices.
- Weinstein, A. (1983ag, August 1). Council of Europe Democracy Conference, October 4-6, 1983.
- Weinstein, A. (1983ah, August 2). San Jose, Costa Rica Conference, August 12-13, 1983.
- Weinstein, A. (1983ai, August 8). Check-Writing Procedures, New Grant.
- Weinstein, A. (1983aj, September 11). Presidential Signing -- National Endowment for Democracy Bill.

- Weinstein, A. (1983ak, October 18). “Endowing Democracy: An Idea That Came and Went” by Clifford P. Hackett, COMMONEAL, October 7, 1983.
- Weinstein, A. (1983al, October 19). Report of the Democracy Program.
- Weinstein, A. (1983am, October 21). Promotions and Titles.
- Weinstein, A. (1983an, October 23). Proposed Agenda: November 2 Incorporators Meeting.
- Weinstein, A. (1983ao, October 23). Signing the Incorporation Papers.
- Weinstein, A. (1983ap, October 23). The Democracy Program: Remaining Funds.
- Weinstein, A. (1983aq, November 26). Disposal of Records, The Democracy Program.
- Werker, E. (2013). The Political Economy of Bilateral Foreign Aid — HBS Working Knowledge. *Harvard Business School*. Retrieved from <http://hbswk.hbs.edu/item/7183.html>
- West, R. (1983). Democracy, Economic Systems and Economic Development.
- Whitchurch, M. (n.d.).
- White, R. E. (2005, November 18). Bad Neighbor: The Failure of U.S. Policy in Latin America. *Commonweal*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-139567002.html>
- Wiarda, H. (1983). Can Democracy Be Exported? The Quest for Democracy in United States Latin America Policy*.
- Wiarda, H. (1984, November 19).
- Wiarda, H. (1986, January 9).
- Wiarda, H. (1990). *The Democratic Revolution in Latin America: History, Politics, and U.S. Policy*. New York: Homes & Meier Publisher.
- Wiarda, H. (n.d.). 6. Project Democracy and the National Endowment for Democracy. In *The Democratic Revolution in Latin America. History, Politics, and U.S. Policy* (pp. 143–168). Holmes & Meier.
- Wick. Congressman Yatron’s Questions Hearing On Project Democracy - Room 2255 (1983). US Congress.
- Wick, C. (1983b, March 1). Statement of Charles Z. Wick.
- Wilkin, P. (2003). Revising the Democratic Revolution. *Third World Quarterly*, 24(4), 655–669.
- Will, G. (1984, June 14). It’s Not an “Endowment for Mischief.” *The Washington Post*. Washington, DC.

- Wolfson, A. (n.d.). The Good, The Bad, And The Ugly. Who's Who in Nicaragua. *Policy Review*, 58.
- Wollack, K. (1988, September 23). NDI Sponsors International Delegation to Chile Plebiscite. News Release.
- Wollack, K. (2010, September 22). Assisting Democracy Abroad: American Values, American Interests. *Harvard International Review*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1G1-240918439.html>
- Worner, F. (1988, February 4). Statement of General Fred F. Worner Commander-in-Chief, US Southern Command to the House Appropriations Committee Subcommittee on Defense. United States Southern Command.
- W, W. (2006, February 23). The Invisible Revolution; The constitutional reform movement of the Bolivarian Republic of Venezuela. *Monterey County Weekly*. Retrieved from <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1025141621.html>
- Zartman, W. (1983). Democracy in Africa.
- Zavala Cuadra, X. (1988a, 14-17). Fostering Democratic Culture. The Central American Case.